

50

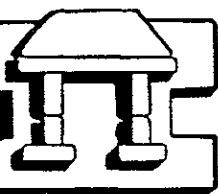


UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES "IZTACALA"

COMO EJERCER LA DISCIPLINA SIN LLEGAR AL MALTRATO INFANTIL. TALLER A PADRES COMO ESTRATEGIA DE PREVENCION.

T E S I S
PARA OBTENER EL TITULO DE:
LICENCIADO EN PSICOLOGIA
PRESENTAN:
LUNA PIÑUELA DIANA
MARTINEZ GUTIERREZ FABIOLA



IZTACALA

ASESORA: LIC. BEJAR NAVA FRANCISCA
DICTAMINADORA: LIC. BEJAR NAVA CLARA
DICTAMINADORA: LIC. CHIMAL PABLO JULIA

282380

MEXICO, D. F.

MAYO DEL 2000.



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Cuando Luisito cumplió tres años, quería un cajón de madera con arena; y su papá dijo: ¡Ah! Adiós jardín. Tendremos aquí niños a todas horas, esparcirán arena y no quedará nada de césped. Y la mamá de Luis dijo: "volverá a nacer".

Al cumplir 5 años, el niño quiso unos columpios para mecerse hasta quedarse sin aliento y barras para trepar hasta lo más alto. Su papá dijo: Dios mío, ya he visto esos gimnasios en otros jardines, sabes lo que parecen, charcos en un pastizal, los niños meten los talones en la tierra y destruyen el césped. La mamá le dijo, "no te preocupes, volverá a nacer".

Mientras el padre inflaba una piscina de plástico, decía, "ah, van a regar agua por todas partes, habrá batallas acuáticas y el único césped marchito de toda la colonia será el nuestro". "No te preocupes, renacerá", dijo la mamá.

Luisito cumplió 12 años, prestó a sus amigos el patio de su casa para acampar; mientras los niños armaban el campamento y enterraban estacas, el papá del anfitrión se lamentaba: "Bien sabes que todas esos tóidos, van a matar lo poco que tenemos de pasto, ya sé que vas a decirme que volverá a nacer".

Hoy, Luis tiene 18 años, el césped está hermosísimo, verde, brillante, terso como alfombra. Pero su papá ya no lo nota. Ahora mira fijamente por encima del jardín y pregunta a su esposa, "¿volverá Luis?, dime que volverá pronto".

Reflexionemos juntos por un instante, ¿cuántos años tienen tus hijos? 2, 5, 8, 10 años. Cuántas veces tuviste que lavar las cortinas embarradas de mermelada en las que tu hijo insiste en colgarse creyéndose tarzán. ¿Muchas? ¿Qué importancia real tiene? Olvidate por un instante del jardín. Observa el rostro de

tu hijo, enfrascado en el juego ¿lo ves? ¡Es feliz! Depende de ti que sea siempre.

No, no digo que le permitas a tu hijo toda clase de libertades y desmanes. Sino que aveces nos preocupamos tanto por aquellas cosas que no valen mucho, como para perder al hijo por eso.

Preferible un niño con una carita sucia y un cabello desaliñado, pero con una sonrisa en los labios; a un niño pulcro e inmaculado con un rostro infeliz y triste.

Cierto niño, al llegar Navidad abrió una nota que decía: "Te regalo 365 hrs. en el año, una cada día después de la cena para jugar, charlar o hacer lo que quieras". Ese niño, es ahora un adulto feliz, dice que por años su papá le repitió ese regalo y lo considera como el mejor obsequio que jamás recibió.

Hay tanto que compartir con los hijos. Anímense a incursionar a su mundo y vivirán la experiencia más fascinante que se puedan imaginar. No sé cuántas veces tengas que limpiar las paredes de deditos sucios o hacer arreglos extras. Pero eso no debe preocuparnos demasiado. Hay una sola niñez que vivir y en ella debemos dejar que se afirmen las raíces fundamentales.

Esta es la receta: ámalos, ámalos todo lo que puedas, disfruta de tus hijos HOY. Mañana... podría ser demasiado tarde.

#### **DEDICADO MUY ESPECIALMENTE A:**

**EVA  
RAUL**                      **CONCEPCION  
ARTURO**

#### **A QUIENES DEBEMOS LAS BASES QUE HOY NOS SOSTIENEN.**

**DEDICADO CON AMOR A TI QUERIDO IVÁN Y BEBÉ BRYAN (Diana).**

**GRACIAS A NUESTRAS ASESORAS. A NUESTROS HERMANOS Y SOBRE TODO A DIOS. Atte. FABIOLA Y DIANA.**

## INDICE

	Pag.
RESUMEN.	4
INTRODUCCION	5
CAPITULO 1 ASPECTOS GENERALES DEL SINDROME DEL NIÑO MALTRATADO.	
1.1 Antecedentes	19
1.2 Definición	23
1.3 Causas	26
1.4 Tipos de maltrato (físico, emocional o psicológico y verbal)	32
1.5 Características del agresor y agredido	35
1.6 Consecuencias	41
CAPITULO 2 LA FAMILIA.	
2.1 Ciclo vital de la familia (noviazgo, matrimonio, futuros padres).	52
2.2 Roles de los integrantes de la familia	61
CAPITULO 3 PATRONES DE CRIANZA Y DISCIPLINA.	
3.1 Definición.	69
3.2 Factores que influyen en la elección de un patrón de crianza.	72
3.3 Tipos de crianza (autoritario, permisivo, agresivo).	74
3.4 Estrategias para implementar la disciplina.	79
CAPITULO 4 ESTRUCTURA DEL TALLER.	
4.1 Método.	91
4.2 Objetivo y temática.	92
4.3 Resultados.	102
CONCLUSION	113
BIBLIOGRAFIA.	117
ANEXOS.	122

## RESUMEN

La realización del presente trabajo tuvo como propósito, dar a conocer una forma de prevención del maltrato infantil, sobre todo en el aspecto emocional y físico.

Para ello elaboramos un taller dirigido a 5 parejas, todos ellos padres de familia que tuvieran como mínimo un hijo de 0 a 6 años de edad y que hasta antes de iniciar las sesiones no tuvieran ningún reporte de maltrato.

Se trabajó con ellos durante siete sesiones de aproximadamente 2 horas cada una, donde tratamos temas relacionados con el ciclo de la familia, toma de decisiones, comunicación, maltrato infantil y disciplina.

Para nuestros resultados, se realizó una evaluación cualitativa basada en observación directa y la pre y post-evaluación de disciplina y maltrato. También se manejó una cuantitativa con la correlación R de Pearson lo que permitió a través de la elección de preguntas significativas de los cuestionarios antes mencionados, representar estos datos en tablas. Finalmente, se concluyó con la información anterior y nuestro marco teórico.

## INTRODUCCION

La agresión, el descuido, la negligencia, la falta de sensibilidad ante las necesidades y el mundo interno (cognitivo, emocional y perceptual) del niño, son características universales del trato y la aproximación del adulto al niño, por ende, el maltrato al menor en cualquiera de sus formas, es un hecho que se ha presentado en todos los pueblos, culturas y razas, el castigo físico como una forma de disciplinar es una práctica predominante en nuestra cultura y que fácilmente puede caer en el exceso.

El abuso y asesinato del niño es un problema tan viejo como la humanidad misma, abusar de un niño se remonta desde la génesis, como una justificación para agradar a los dioses, donde se puede hablar de un niño elegido para inmolarlo ante un dios, o bien de la matanza de niños ordenada por Herodes, etc.

Encontramos también diversas culturas como la Maya-Quiché y la Méxica, quienes realizaban sacrificios de niños, en honor del Dios Chac, para que los favoreciera con la lluvia (Fieglson, 1979 en Marcovich 1981). Por otra parte, al considerarse la cosecha del maíz como un ser viviente que atravesaba el ciclo de la vida, desde la concepción hasta la muerte, se propiciaban los rituales de sacrificio con propósitos de promover la misma. En tales rituales, sacrificaban bebés cuando sembraban el maíz, a los niños mayores cuando éste germinaba, a adolescentes cuando crecía y a los hombres viejos en el momento de la recolección (Marcovich, 1981).

Además, el castigo físico era una de las prácticas disciplinarias de las antiguas culturas. En los grupos Mazahuas se obligaba a los niños a inclinar la cabeza sobre el humo de los chiles tostados como castigo a su desobediencia. Otros eran hincados sobre grava caliente mientras sostenían una piedra con la cabeza, o hincados sobre piedras, con los brazos en cruz y abandonados toda la noche. En otros grupos de esta misma comunidad cultural, se les colgaba de los cabellos de las sienes mientras se les golpeaba con varas.

Como se ha podido observar, el maltrato al menor es tan antiguo como la humanidad, pero considerarlo como un problema social es relativamente nuevo, ya que el

comportamiento y los actos parentales que se definen actualmente como maltrato a los niños, eran como prerrogativas no problemáticas de los padres y en los cuales no debía intervenir la comunidad, ni institución alguna, es decir, el problema es antiguo más no el interés por resolverlo. Se puede decir, que las necesidades especiales de los niños han empezado a ser reconocidas en este siglo. La sociedad ha aceptado que se deben proporcionar los cuidados, la protección y la educación que merecen y deben tener los niños, aún cuando a muchos de ellos no se les ha dado tal.

El maltrato físico y el descuido deliberado empieza a considerarse como problema a partir de 1875, con el dramático caso de la niña Mary Ellen, quien al ser brutalmente golpeada por las personas encargadas de su cuidado, tuvo que ser llevada a la sociedad protectora de animales por no existir una disposición legal que pudiera protegerla, ni dependencia que tuviera facultades para intervenir y así un año después, se organiza en New York la primera sociedad para la prevención de la crueldad en los niños (Fontana, 1984). Este fue el punto de partida para que en corto plazo se crearan otras Sociedades similares en diferentes lugares como San Francisco, Rochester, Baltimore, Búfalo y Filadelfia (Kaduschin y Martin, 1985).

Luego de una *declinación del interés público* se dio un redescubrimiento de este problema, pero ahora por parte de los Radiólogos y Pediatras, quienes desde principios de este siglo en sus informes llamaban la atención sobre las marcas observadas con Rayos X de heridas múltiples ya curadas y sufridas por niños que parecían ser resultado de maltrato.

Para Jhon Caffee, quien fue el primero en informar en el "American Journal of Roentgenology" la frecuencia de hematomas subduras en niños que además mostraban fractura de los huesos largos, eran combinación de heridas que no resultaron de accidentes, ofreciendo como posible causa de esta asociación de síntomas, el descuido y el maltrato paterno (Fontana, 1984).

Posteriormente, los Radiólogos empezaron a notar que niños misteriosamente lesionados presentaban cierto número de traumas infligidos en diversas etapas de recuperación. De ahí, se hacen investigaciones en otros hospitales, y se culmina en la

publicación del informe de Kempe en 1962, primeros en descubrir el "Síndrome del niño golpeado".

Para poder entender el porqué surge el maltrato dentro de la familia, es preciso estudiarla, definiéndola primeramente, como una agrupación de parentesco que cría y educa a los niños nacidos en su seno, además, satisface otras necesidades humanas, entre ellas, la alimentación, la reproducción y la protección a sus integrantes.

Esta unidad básica ha disfrutado numerosas transformaciones a lo largo del tiempo:

**SOCIEDAD TRADICIONAL** o familia tradicional, con las siguientes características:

- a) Amplia estructura – alta natalidad.
- b) Pluralidad de funciones – educación, producción, tradición, recreación, bienestar, etc.
- c) Jerarquía rígida – el padre es el jefe de la familia y máxima autoridad. La mujer está subordinada al hombre, los jóvenes a los viejos. Los hijos varones son más valorados.

**SOCIEDAD INDUSTRIAL** o familia conyugal:

- a) Estructura mínima – reducción del número de hijos.
- b) Reducción de funciones – procreación y sostenimiento. El hombre provee las necesidades materiales y la mujer se encarga de la educación y crianza de los hijos y de las tareas domésticas.
- c) Equilibrio emocional de los adultos (Spock, 1980).

Pero los cambios en la sociedad continuaron, lo cual ha hecho que este tipo de familia presente contradicciones. Por ejemplo, la familia valora el cuidado que la mujer hace de los hijos y del hogar, y la sociedad valora el trabajo de la mujer, pero ni una ni otra proporcionan los medios suficientes para que ésta armonice sus tareas. Otra contradicción es la de que mientras la sociedad valora la convivencia, en el seno de la familia, existe un aislamiento de los niños, padres y ancianos.



Así, tenemos que la familia tradicional se caracterizaba principalmente por su rigidez en sus prácticas educativas y su falta de cuestionamiento hacia éstas, la familia moderna en cambio, al cuestionar y criticar las prácticas educativas se muestra más flexible en estas y comienza adoptar lo que los profesionales sugieren acerca de la crianza y educación de los niños. La familia moderna "debe integrarse entonces por un padre, una madre y el (los) hijo (s) (Barbeyto, 1994).

*Su significado básico es el de proporcionar seguridad económica y emocional, cuidados físicos y medios suficientes para su desarrollo psicológico.*

De esta forma, podemos percatarnos que la demanda hacia la familia ha ido en aumento, ya no se trata de ejercer poder en el niño, lo cual era relativamente fácil, sino que ahora se trata de procurar al niño un "desarrollo adecuado" físico y emocional basado en la comprensión de sus necesidades y la cooperación para que logre satisfacer sus intereses que, finalmente – como señala Marqués – vienen siendo nuevamente (como en las épocas anteriores) los intereses de los padres. Ahora ya no es valorado que el niño sea obediente, fuerte y rígido, sino que sea inteligente y creativo y los padres dirigen todos sus esfuerzos para lograrlo.

Por otro lado, la creencia de que la experiencia precoz determina el comportamiento adulto se halla tan difundida que puede ser muy bien considerada como de sentido común. La mayoría de los padres suscriben probablemente este punto de vista y aunque lo elijan deliberadamente y no así los métodos particulares para el cuidado del niño, a fin de obtener un determinado resultado a largo plazo, su creencia en tal correlación puede hacer que se sientan más responsables.

Para ello emplean su autoridad sobre los hijos, entregando a través de ella la disciplina, como reguladora de los actos de los individuos, donde por jerarquía, la cabeza es el padre, después la madre y a título de autoridad temporal, los hermanos y hermanas, los maestros y los abuelos, los cuales tienen en sus manos ya sea de forma episódica o habitual la dirección educativa.

La disciplina al distribuir según rangos o grados tiene un doble papel, señalar desviaciones, jerarquizar cualidades, competencias y aptitudes, pero también castiga y recompensa.

*Esta disciplina familiar tiene sus excesos, el niño es maltratado en mayor o menor grado. Los excesos de la disciplina no consisten únicamente en la magnitud de las sanciones, se expresan de manera menos evidente y quizá más durable en sus consecuencias, en una susceptibilidad excesiva de los padres, en una tendencia a dramatizar las faltas veniales del niño, intercalando indulgencias irracionales y mimos materiales con coléricas explosiones de severidad, que son rápidamente aliviados por la indiferencia.*

Tales disposiciones crean un clima de tensión perjudicial, por ejemplo, al niño no se le evitan las humillaciones cuando se ridiculizan sus insuficiencias o se hace burla de sus actos.

Como ya hemos mencionado, la familia se ha ido modificando, pasando de ser una familia extensa a nuclear y se ha ido reduciendo tanto que llega el momento en que aumenta la probabilidad de malos tratos a sus miembros, y el mito del amor maternal por instinto cae y se ve que es necesario aprender desde el amor a los niños, así como las habilidades de educación, pues es en la familia donde se corroboran los comportamientos esperados, normas y valores (Morales, 1990).

Gil (1979 en Wolf 1991) atribuía el maltrato a determinantes socioeconómicas y culturales tales como: pobreza, malas condiciones de vida y tendencia cultural al castigo corporal. Algunas otras causas también son: embarazos no deseados y diferencias religiosas, padres que se han casado muy jóvenes y sin tener en cuenta las responsabilidades de paternidad y educación, los padres esperan que los niños se comporten como adultos, se dan repeticiones en las formas de "educación", la ideología de que los niños son de su propiedad y pueden hacer con ellos lo que quieran (Fontana, 1989).

Según Kempe y Kempe (1979), existen una serie de factores que están presentes en el maltrato infantil, violencia física que implica desde bofetadas, manotazos, objetos punzo-cortantes, abandono físico, abandono alimenticio, falta de cuidados médicos y ausencia de protección contra riesgos físicos.

A estos factores que pueden ser detectados por sus repercusiones más visibles, se les ha sumado el abandono emocional que va desde la privación de satisfactores, hasta el maltrato verbal – denigrar a la persona, ponerla en ridículo y tratarla con apodosos y palabras agresivas – y por último el maltrato o abuso de tipo sexual.

Las conductas de los padres con los hijos, el espaciamiento entre ellos, nivel socioeconómico y las creencias paternas respecto a la forma de enseñanza y desarrollo de los niños, pueden determinar los patrones de crianza adoptados.

Entendiendo estos como la forma en que los padres educan a sus hijos seleccionando ciertos estilos, estrategias, técnicas o patrones para el cuidado de los mismos.

Asimismo, observó una diversidad de creencias, los cuales provocan una variedad en los patrones de crianza seleccionados para la educación de los hijos. En la actualidad existe una forma muy democrática en la cual se dice que los padres tienen la razón en algunas cosas, pero que los hijos ya saben algo al respecto y se debe respetar su opinión. No es como en la antigüedad, en donde se creía que los únicos que tenían la razón eran los padres y sólo a ellos correspondía la verdad absoluta (Papalia, 1985).

Ahora se considera que los padres deben guiar a los hijos durante su niñez, pero sin dejar de respetarlos como tales. Siendo democráticos.

La época en la que vivimos cuenta con una numerosa serie de prácticas de cuidado infantil que han tenido éxito al mantener la razón humana en sobrevivencia. Sin embargo, no significa que todas sean buenas, admitiendo que no hay normas generales al respecto que resulte adecuado para todos. Se puede decir que algunas de ellas son más óptimas para un cierto porcentaje de niños, dependiendo de la personalidad de cada uno de ellos.

De esta forma, se puede ver que en la educación de los hijos existe una gran diversidad de estilos, técnicas y formas de enseñanza a los niños como:

- Control autoritario: cuando en casa se debe obedecer a la voz del padre, se debe aceptar tal cual sea.
- Autoritario: los padres oscilan entre reglas y demasiadas libertades.
- Perentorio: valora la persona misma del niño.
- *Afectuoso permisivo: tratan de mantener el equilibrio entre conducta y emoción.*
- Hogar democrático: todos los miembros de la familia pueden y tienen derecho a opinar (Morales, 1990).

Ahora, para delimitar nuestro problema, podemos preguntarnos ¿cómo debe ser la familia para que sus miembros tengan un desarrollo psicológico adecuado, sin necesidad de recurrir a formas de disciplina que lleguen a una situación de maltrato?

Para poder contestarnos esta pregunta, observamos que debemos partir de la familia por ser el lugar donde se dan los diferentes tipos de relaciones entre sus miembros, así como las formas de educación.

Por ello, consideramos que el enfoque sistémico es el que mejor estudia el sistema familiar.

En el enfoque estructural Salvador Minuchin(1990) menciona que el sistema familiar se diferencia y desempeña sus funciones mediante subsistemas, formados por sus miembros, agrupados según su generación, sexo, intereses y función, donde cada individuo pertenece a diferentes subsistemas en los cuales posee distintos niveles de poder y en los que aprende habilidades diferentes.

La teoría de los sistemas considera a la persona como parte de un conjunto mayor más que como un todo en sí misma. La conducta de la parte (la persona) se explica desde sus relaciones con las otras partes y de su función en el conjunto. Por ejemplo, para comprender la conducta de un niño que exterioriza sus impulsos, una perspectiva sistémica abogaría no sólo por analizar el interior del niño, sino también por examinarlo en

cuanto parte del sistema familiar, tal vez, preguntándose sobre su papel dirigido a desviar el conflicto matrimonial de sus padres.

La familia tiene dos objetivos diferentes, el interno que es la protección psicosocial de sus miembros y el externo como la acomodación y transmisión de una cultura. Para el fin de nuestro trabajo, elegimos el primer objetivo, donde la tarea principal del núcleo familiar es cambiar y al mismo tiempo mantener una continuidad suficiente para la educación de los niños, que tendrán raíces suficientemente firmes para crecer y adaptarse. Para ello, establece límites que están constituidos por reglas que definen quiénes participan y de qué manera, la función de los límites reside en proteger la diferencia del sistema para que el funcionamiento familiar sea adecuado.

Advierte Minuchin (1990) que los límites de los subsistemas deben ser claros, definirse con suficiente precisión para permitir a los miembros de los subsistemas el desarrollo de sus funciones sin interferencias indebidas, también deben posibilitar el contacto entre los miembros del subsistema y los otros.

Los subsistemas a considerar son el individual (considera a la familia como unidad y al niño como un subsistema), el conyugal (involucra a dos individuos quienes aportan valores y expectativas estableciendo sus reglas de relación) y parental (procuran los padres la crianza, el cuidado y la socialización de los hijos, cuidando el derecho de proteger la privacidad del subsistema conyugal y de fijar el papel de los hijos dentro de la familia) (Ramírez, 1995).

Minuchin (1990) no solo trata la manera en que se pueden establecer los diferentes subsistemas en la familia, señala también que dentro de las divisiones que se dan en la estructuración de la familia hay que tomar en cuenta las diferentes etapas de desarrollo que van teniendo los hijos y que determinan una nueva dinámica dentro de la estructura familiar. En torno al crecimiento de los hijos concibe 4 etapas organizadas: - Formación de la pareja, - Familia con hijos pequeños, - Familia con hijos en edad escolar o adolescente y - Familia con hijos adultos.

Con relación a las etapas y desarrollo de la familia señala que al inicio del matrimonio, los esposos deben amoldarse a un gran número de pequeñas tareas de acomodación donde desarrollarán una serie de transacciones, las cuales constituyen una trama invisible de demandas complementarias que regulan muchas situaciones familiares. La pareja también enfrenta la tarea de separarse de cada familia de origen y de negociar una relación diferente con padres, hermanos, etc. El trabajo, los deberes, el ocio, deben regularse y organizarse de un nuevo modo y, con respecto a los amigos de cada quien o mutuos, deben ganarse nuevos amigos o perder otros. El nacimiento de un hijo, cambia radicalmente la organización de la familia. En diferentes períodos del desarrollo se le requiere a la familia que se adapte y reestructure.

Finalmente, para este autor, conocer los diferentes subsistemas y sus características es imprescindible para entender los procesos que se dan en la dinámica familiar, porque la familia no es una entidad estática sino que está en proceso de cambio continuo, lo mismo que sus contextos sociales. La familia se encuentra continuamente sometida a demandas de cambio de dentro y de fuera, pero, como todo organismo vivo, el sistema familiar tiende al mismo tiempo a la conservación y a la evolución (Minuchin, 1990).

La información revisada nos da pauta para justificar algunas causas del maltrato infantil, pues como se sabe, la incidencia de casos de maltrato es muy frecuente dentro de la familia, esto porque no hay desde el inicio de la pareja un establecimiento claro de roles, límites, patrones de interacción, comunicación y alternativas de solución de problemas, así como la existencia de un desconocimiento y mal manejo del desarrollo del niño, lo que no permite un control de los padres para el esclarecimiento y satisfacción de las necesidades educativas del niño pues uno de los principales problemas que plantea Minuchin es que el maltrato o castigo físico en los niños, es consecuencia del desconocimiento que los padres tienen sobre los límites y necesidades de sus hijos según su edad. Además de que la satisfacción de estas necesidades en muchas de las ocasiones es responsabilidad de uno solo de los padres, debido a ideas erróneas como el que la educación del niño es trabajo de la madre o que quizá el que siempre va ha poner mano dura es el padre. Esta desorganización, limita la calidad en la educación de los hijos, debido a que no se platica ni se llega a un acuerdo de la forma en que los van a educar.

Hoy en día, existen cientos de libros referentes a la crianza y desarrollo de los niños. ¿Porqué? La gente ha educado a sus hijos durante miles de generaciones o no estaríamos aquí, sin embargo, ahora compra libros para utilizarlos como guía, aunque en la mayoría de los libros modernos dedicados al tema no se llega a una conclusión definitiva, pues los que la ofrecen a menudo contradicen lo afirmado por algún otro (White, 1980), por ejemplo, entre las teorías sobre la crianza, algunas sostienen que el ambiente influye en el niño y que éste es un ser pasivo moldeado por las prácticas educativas de los padres o por cualquier fuerza con la que tenga contacto con su medio. Otra teoría determina que el desarrollo se da por la herencia y que ni siquiera la disciplina puede variar muchos rasgos; otra menciona que el crecimiento físico es la fuerza que dirige al desarrollo; otra dice que la educación y socialización se basan en la interacción. Así, las normas que han impuesto la cultura y la sociedad, influyen de tal forma, que las prácticas de crianza son diferentes para cada sexo, proponiéndose ideales masculinos para el hijo y femeninos para la hija. En las sociedades muy industrializadas es común que a los niños se les presione para valerse por sí mismos, buscando el logro, mientras que a las niñas se les presiona a que sean obedientes, educándolas para la crianza (Oropeza, 1995).

Por otra parte, los factores biológicos, determinan el papel materno, concebir al niño, llevarlo en el seno, darlo a luz, amamantarlo y cuidarlo; por el contrario, la biología influye menos en el papel del padre, cuya contribución finaliza en el momento de la concepción.

La cultura determina las conductas paternas, por eso, en algunas sociedades el padre sólo se interesa por los descendientes varones, mientras que en otras mandan como dueños de todos los hijos. En nuestra sociedad, el varón es jefe titular de la familia, pero su papel tiende a ser más borroso e indefinido. Muchos papás abrigan la convicción de que cuidar de los niños es una tarea básicamente femenina, y se dispensan de tomar parte activa en la educación de los hijos, lo cual daría a éstos la seguridad necesaria para su desarrollo armónico. En muchos hogares, el padre es sólo huésped y tribunal supremo de apelación cuando la madre se siente incapaz de disciplinar a los hijos

La madre, por el contrario, es la figura dominante de la familia y encargada de la corrección, pero al desempeñar éste oficio arriesga el papel principal de dispensadora de cariño y comprensión que representaba en otros tiempos, mientras que al padre

correspondía la disciplina y moralidad, así como la enseñanza de la galantería, piedad y valor a los hijos varones. Los protegía en los momentos de tentación y los amonestaba cuando cedían. El padre servía de puente entre el mundo y la familia, ahora cuida más bien de la posición material de los suyos.

De estas consideraciones se desprende que en nuestra sociedad, los papeles de la madre y el padre se han vuelto ambiguos e indefinidos, sin embargo, las recientes investigaciones demuestran que el niño necesita tanto de la madre como del padre, ya que por más que ésta desempeñe a la perfección su oficio materno, no puede suplir totalmente el papel del padre. Las actitudes y sentimientos del hijo hacia su papá comienzan desde el nacimiento y se consolidan con los cuidados maternos que éste proporciona al niño, las conversaciones que sostiene con él, los paseos que efectúan juntos y los juegos que comparten. El papá no se granjea gratuitamente la confianza del hijo, la conquista mediante los cuidados que le presta durante los años de desarrollo (Meneses, 1993).

La crianza de un niño impone una serie de retos a sus padres, retos que la naturaleza de la sociedad define y el papel que les permite desempeñar. Lo que los padres hacen hoy en día no es lo que han hecho siempre ni en todo lugar. Hay padres para quienes "el desarrollo óptimo de sus hijos" no está constituido en los adelantos en la lectura, matemáticas, preparatoria y así sucesivamente dentro de la escala. No en todas partes se espera que un niño sea competitivo, ávido de éxitos, autónomo, creativo y posea una gran capacidad verbal. No en todas partes los niños aspiran a una carrera profesional, ni los padres tienen que enfrentarse a guarderías, escuelas, maestros, trabajadores sociales, psicólogos, y toda una serie de profesionales que acompañan a los padres modernos en lo relativo a la salud, bienestar y educación de sus hijos (White, 1980).

Como se ha podido observar, el sistema ideológico patriarcal que rige a la familia occidental coloca en desventaja al género femenino en relación con el masculino, asignándole a éste último el poder, autoridad, valor de único y verdadero a sus juicios, pensamientos y actitudes, lo que lo "dota" de la capacidad para controlar el núcleo familiar, lo que implica que también posee el permiso social para ejercer violencia hacia sus miembros en el momento que lo considere pertinente (Hernández, 1992).



Una de las razones por las que se ha llegado al maltrato, es el ejercicio de la disciplina, término con gran carga emocional que en cualquier país ha causado discusiones por ser uno de los temas peor entendidos que ha conducido a desacuerdos incluso entre los llamados expertos.

Por ello, muchos padres para quienes la palabra disciplina tiene la connotación de castigo, represión, temen disciplinar a sus hijos desde pequeños, pues les preocupa la posibilidad de hacerles daño o de perder su afecto, siendo esto lamentable, ya que la disciplina es un proceso positivo de formación y de conducción por parte de los padres que ayudan a los niños y adolescentes a encontrar una relación positiva con el mundo exterior a la familia.

De ahí que exista confusión entre lo que es disciplina y maltrato, pues existe el cuestionamiento entre los padres de familia sobre si la disciplina implica castigo físico o no, ya que la barrera entre éstos es casi imperceptible y al tratar de disciplinar a un niño se puede pasar sin darse cuenta al maltrato del menor. Por lo que es importante considerar la conducta que se quiere modificar, estado de ánimo de los padres, el momento y técnicas para disciplinar, ya que el tomar en cuenta éstos puntos nos facilitará conocer la diferencia entre lo que es disciplina y lo que es maltrato.

En general, podemos decir que la sociedad está muy desubicada, pues hay una pérdida de valores, y crisis, no solo económica, sino también emocional y espiritual, lo que conlleva a no creer o a no formar una relación de pareja duradera (siendo ésta una de las partes primordiales para evitar el maltrato) considerando que esta va ha ser una de las bases principales para la formación de los hijos, no teniendo por lo tanto, una visión responsable hacia la paternidad, consecuencia de un momento de diversión, sin tomar en cuenta que el relacionarse con otra persona implica madurez y responsabilidad sobre todo si la consecuencia es un hijo, que si en su caso es no deseado, carecería de unos padres capaces de brindarle atención y cuidado.

Finalmente, en base a la información revisada y la relevancia del tema de maltrato infantil, nuestro objetivo es **"Proponer una forma de disciplina para prevenir el maltrato infantil, a través de un taller a padres"**.

## **CAPITULO 1**

### ***ASPECTOS GENERALES DEL SINDROME DEL NIÑO MALTRATADO.***

## 1.1.- ANTECEDENTES.

Considerar que el niño maltratado es un problema social es algo relativamente moderno. El comportamiento y los actos parentales que se definen habitualmente como maltrato a los niños eran, hasta hace poco, aceptados como prerrogativas no problemáticas de los padres y en las cuales no debía intervenir la comunidad.

Cuando los derechos de los niños son muy limitados, es fácil llegar a violarlos. En la antigüedad, los niños "perteneían" a los padres, que disponían de un amplio margen de elección del trato que querían darle a sus hijos.

El consejo de sacerdotes, pastores y autoridades médicas apoyaba y reforzaba el tratamiento duro del niño si esta era la decisión de los padres. La opinión de que el niño es esencialmente malo y requiere una disciplina rigurosa daba como resultado preceptos punitivos no cuestionados para la definición de una paternidad aceptable.

Al recapitular la historia de la infancia, De Mause (1974 en Kadushin y Martin, 1985) dice: "La evidencia que he reunido sobre los métodos de disciplinar a los niños me lleva a pensar que una proporción muy grande de niños nacidos antes del s. XVIII eran lo que hoy llamamos "niños apaleados". De más de doscientos consejos sobre la crianza de los niños anteriores al s. XVIII que he examinado, la mayoría aprobaban que se golpeará severamente a los niños y todos, excepto tres, admitían los golpes en diversas circunstancias".

Una ligera hojeada a las leyendas y costumbres de algunas de las principales culturas nos permitirá corroborar lo anterior: en la Biblia se menciona a menudo la muerte del primogénito y de niños ofrecidos en sacrificio a Dios. En América, en la época prehispánica se sacrificaba a los niños en el momento de la siembra; en Roma se deshacían de los niños dejándolos a merced de los lobos.

Más recientemente, en el s. XVII era práctica común dejar abandonados a los niños sin mayor problema. En el s. XIX, los niños eran utilizados para trabajar en las minas bajo condiciones infrahumanas, hasta que alguien intentó frenar eso. De ahí pasaron a las

grandes fábricas en las que no eran maltratados por sus padres pero sí con su consentimiento y sólo eran vistos como un esclavo más, que al morir se sentía en el aspecto económico. Para entonces ya con la noción de que los hijos son propiedad de los padres, a la menor mención de los derechos del niño víctima de maltrato, lo primero que se argumentaba, y apoyándose en cuestiones religiosas, era que el castigo físico se consideraba como un medio para la educación de los hijos (Baltazar, 1994).

*Actualmente no sacrificamos nuestros hijos a dioses paganos, ni asesinamos a nuestro primogénito o los abandonamos si son gemelos, tampoco mutilamos deliberadamente a nuestros adolescentes para que puedan ser mendigos más productivos ni vendemos a nuestros hijos como esclavos. Pero en nuestros propios hogares; mantenemos aunque no sea oficialmente, la doctrina de la autoridad paterna absoluta, y tratamos a nuestros hijos en la forma que queremos, desde descargar en ellos nuestro odio hasta no hacerles el menor caso.*

El origen del maltrato es el abuso del "derecho de corrección", que tradicionalmente usa el castigo físico como patrón disciplinario y correctivo. Este derecho, que sigue siendo el predominante en nuestra cultura, muchas veces se traduce en un sinnúmero de acciones que traspasan el límite de la corrección y "llegan a lesionar el cuerpo y la estabilidad psicológica del menor".

De esta forma, los primeros antecedentes del Maltrato al Menor, enfocado ya como problema, se da en la ciudad de New York, cuando en 1869 se encontraban de manera casi cotidiana a niños abandonados a las puertas de las casas, en lotes baldíos y en los botes de basura. La primera reacción a esto fue crear casas-hogar para expósitos, en las que eran recogidos estos niños (Baltazar, 1994).

Con el primer problema que se encontraron quienes intentaron castigar a los padres que abandonaban a sus hijos o para hacer que el gobierno tomara cartas en el asunto fue que no existían leyes que reglamentaran el trato a los hijos. Sin embargo, los organismos encargados específicamente del maltrato físico se remontan al dramático caso de Mary Ellen en 1875, la que fue cruelmente golpeada y abandonada por una pareja con la que había vivido desde pequeña. Al parecer no había ninguna disposición legal adecuada para

protegerla. Los líderes de la comunidad, preocupados por la situación, se dirigieron a la Sociedad para Evitar la Crueldad contra los Animales. Esta organización llevó a Mary Ellen a la corte como "animal" que había sido maltratado. Como la ley protegía del maltrato a los animales, la demanda fue admitida, se le dio protección a Mary Ellen y sus cuidadores fueron enviados a la prisión. Como consecuencia de este caso se creó una Sociedad para Evitar la Crueldad contra los Niños.

La organización de dicha sociedad en el distrito de Nueva York en 1875 fue el punto de partida para que, en un corto lapso, se crearan otras similares en distintos lugares del país: San. Francisco, Boston, Rochester, Baltimore, Buffalo y Filadelfia. En 1900 se habían organizado 161 sociedades en todo E. U.

Para 1946, un grupo de radiólogos detectaron semejanzas en las lesiones que presentaba un grupo de niños y comenzaron a formar un cuadro diagnóstico aún cuando no sabían como llamarle. Ciertos informes llamaban la atención sobre marcas, observadas con rayos X, de heridas múltiples, ya curadas, sufridas por niños y que parecían el resultado de maltratos. Luego de indagaciones hechas en toda la nación en hospitales y fiscalías de distrito sobre niños maltratados. En 1962, Kempe y otros publicaron un informe sobre una situación que denominaron "síndrome del niño apaleado", en diferentes partes del cuerpo, moretones, mordidas y quemaduras entre otros daños, observándose además que cuando un niño ingresaba con ese cuadro diagnóstico, era muy probable que al poco tiempo reingresara con más complicaciones hasta que dejaban de llevarlo, suponiéndose que o bien había muerto o estaba en otro hospital (Kaduschin y Martin, 1985).

Se comienza a ver que este problema es de competencia multidisciplinaria, pues se le suman otros aspectos como el descuido intencional, maltrato verbal además del abuso físico que va desde golpes hasta el homicidio. A partir de la década de los 70's es que se comienzan a hacer estudios enfocados a conocer las causas de las agresiones hacia los niños y a partir de ello acciones de prevención y tratamiento cada vez más estructuradas.

Como se ha podido observar, la mayoría de los documentos bibliográficos en los que se hace mención el maltrato al menor, están realizados en E.U. principalmente y en otros

países; sin embargo, salvo ligeras adecuaciones sociales y económicas pueden ser aplicables a México.

Actualmente en nuestro país, existen organizaciones independientes e instituciones que tratan la violencia intrafamiliar y dan apoyo, psicológico y jurídico a las víctimas, sean adultos o menores de edad. Es el caso de la *Asociación Mexicana Contra la Violencia a la Mujeres (COVAC)* y del *Centro de Atención a la Violencia Intrafamiliar (CAVI)*. Ambos organismos aceptan que aunque el problema es grave, falta información suficiente que permita a las víctimas acudir en busca de ayuda. El primer escalón para lograr una recuperación, es entrar a una terapia a la que pueden acudir tanto víctimas como victimarios (Velázquez, 1996).

Este problema no es privativo de México ni se da en una clase social, sino en todos los niveles socioeconómicos. Además, de ninguna manera es un problema sólo de la actualidad, pues en la historia del mundo lo encontramos en todas las épocas.

En general, el maltrato a los niños es un problema de la sociedad. Se tiene plena conciencia de que los niños deben recibir el beneficio de los derechos universales del ser humano. Desde ningún punto de vista, puede ni debe existir forma alguna de discriminación o desigualdad que los condene a padecer por su origen y condición social, política y cultural, ni mucho menos a causa de quienes ejercen la patria potestad. En la mayoría de los casos, son los padres quienes cargan fundamentalmente con la responsabilidad jurídica y moral de la atención y cuidado del niño, así como de su educación (Loredo, 1994).

Al conocer los antecedentes históricos del maltrato a menores, su evolución, definición, así como la explicación de los conceptos que lo integran e instituciones que tienen a su cargo la atención del problema y marco jurídico de dicho fenómeno, se está en posibilidad de promover acciones que lleven a la prevención de este mal social.

## 1.2. DEFINICION.

Considerando la enorme complejidad que tiene el síndrome del niño maltratado (SNM), es necesario hacer diversas reflexiones sobre la definición del mismo. Desde que se inició el estudio de estos pacientes en el Departamento de Medicina Interna del INP, el tratamiento se ha realizado tomando como base que el SNM es una manera extraña y extrema de lesiones no accidentales, deprivación emocional del menor o de cualquier modo de agresión sexual, ya sea de forma aislada o en diversas combinaciones ocasionadas por los padres, parientes cercanos o adultos en estrecha relación con la familia, principalmente.

Una definición muy interesante del síndrome fue presentada en 1992 por Eduardo Primero Rivas, en el Congreso Nacional de Pediatría en México, D.F. Se señala que el maltrato a los niños es: " una enfermedad social, internacional, presente en todos los sectores y clases sociales; producida por factores multicausales, interactuantes y de diversas intensidades y tiempos que afectan el desarrollo armónico, íntegro y adecuado de un menor, comprometiendo su educación y consecuentemente su desenvolvimiento escolar con disturbios que ponen en riesgo su sociabilización y, por lo tanto, su conformación personal, social y profesional ".

Esta definición en apariencia compleja, es bastante completa y ejemplifica lo difícil de esta problemática médico-social.

Para comprender todas las facetas que involucra el problema es necesario que se recuerden los siguientes aspectos:

- Aunque en la definición se establece que el fenómeno no es accidental, es necesario enfatizar la intencionalidad del mismo.
- Se debe aceptar que es un problema social y que por lo tanto comprende, además de los aspectos médicos y demográficos, los sociológicos y políticos de cada región del mundo.



- Es muy factible que el agresor sea un enfermo, y mientras no se demuestre lo contrario debe recibir la atención profesional que cualquier ser humano merece.
- Para que ocurra el problema, se requiere conocer 3 elementos fundamentales: un niño especial, un agresor y el factor detonante del problema.

Otra definición respecto al problema del maltrato al menor, es que "los niños maltratados son los menores de edad que enfrentan y sufren ocasional o habitualmente actos de violencia física, emocional o ambas, ejecutados por conductas de acción u omisión pero siempre causados en forma intencional, no accidental, por padres, tutores o personas responsables de los menores"(Manterola en Loredo, 1994)

Como puede observarse al analizar los elementos que componen la definición propuesta, ésta no sólo se refiere al niño, sino al menor de edad a quien la ley reconoce jurídicamente para su protección e imputabilidad.

La habitualidad se manifiesta en el abuso frecuente, constante, repetido y determinado; la violencia se entiende como la agresión física, emocional o ambas que bajo el impulso inmoderado lesiona la integridad corporal y las funciones intelectuales y afectivas del menor. La intencionalidad se refiere a la conducta con dolo que incluye acción u omisión, y se requiere señalar ésta como resultado de un acto voluntario o accidental (Loredo, 1994).

Para Kadushin y Martin (1985), el espectro va del "niño apaleado", gravemente herido, al "niño maltratado" (que constituye el mayor porcentaje de casos de niños que sufren daños físicos moderados) y llega a la "violencia dirigida contra los niños", que incluye los castigos corporales de cualquier nivel de severidad aplicados al niño. A medida que la definición se amplía para incluir una mayor variedad de acciones contra el niño por parte de los padres o de sus sustitutos, es obvio que *resultarán incluidos en el tema un número cada vez mayor de niños.*

Así, todavía existen varias definiciones de *maltrato debido a que entran en juego los valores culturales, históricos y sociales, es diferente según la edad del niño ya que lo que*

es abuso para una persona, puede ser norma aceptable de educación para otra. También depende de la instancia médica, legal, psicológica, social y la forma de interpretar el cuadro de diagnóstico.

A continuación citaremos algunas definiciones de Maltrato Infantil:

- A. Es una lesión no accidental resultado de una agresión física, y psicológica por falta de atención o agresión de tipo emocional que requiere atención médica, psicológica y legal (Wolf, 1991).
- B. Es un fenómeno vinculado con el sometimiento de los sectores débiles y no como un producto de las condiciones socioeconómicas que bien pueden ser factores catalizadores de la problemática, como el hacinamiento, las crisis, las dependencias y el alcoholismo (Velázquez, 1996).
- C. El Maltrato Infantil, se entiende como las acciones y omisiones que dañan el sano físico y psicológico desarrollo de un niño y que son cometidas por sus padres u otro adulto encargado de su cuidado, familiares, cuidadores, etc., dividido en varias categorías: físico, psicológico y sexual.
- D. Cuaquier trato por el cual el potencial de desarrollo de un pequeño se vea retardado o completamente nulificado por el sufrimiento mental, emocional o físico, constituye maltrato.
- E. Es una enfermedad social, internacional, presente en todos los sectores y clases sociales, producida por factores multicausales interactivos y de diversas intensidades y tiempos que afectan el desarrollo armónico, íntegro y adecuado de un menor, comprometiendo su educación y consecuentemente su desenvolvimiento escolar con disturbios que ponen en riesgo su sociabilización y por lo tanto, su conformación personal y posteriormente social y profesional (Primero en Loredol 1994).
- F. Niños maltratados: menores de edad que enfrentan y sufren ocasional o habitualmente actos de violencia física, emocional o ambas, ejecutados por conductas de acción u omisión pero siempre causados en forma intencional, no accidental, por padres, tutores o personas responsables de los menores (Manterola en Loredol, 1994).

Como se puede observar, la mayoría de las definiciones coinciden en mencionar los tipos, intención, características de agresor y agredido, causas y consecuencias del

maltrato, sin embargo, ninguna define completamente elementos como la intensidad, frecuencia, tipos, intención, agresor, agredido; coincidiendo a estos aspectos como indispensables para una mejor delimitación de una situación de maltrato, por lo que nosotras proponemos la siguiente definición:

“ Menores de edad que enfrentan y sufren ocasional ó habitualmente violencia física, emocional ó ambas, ejecutados por conductas de acción u omisión, causados en forma intencional, no accidental; realizadas algunas veces con diversos tipos de objetos que pueden causar lesiones de diversas intensidades, ejecutadas por padres, ó personas responsables de los niños ”.

Una vez delimitado el concepto de *maltrato infantil*, procederemos a conocer los factores o causas que propician y mantienen dicho maltrato.

### **1.3.- CAUSAS.-**

La mayoría de los estudiosos del problema que nos ocupan, sostienen que el maltrato no puede explicarse, ni menos aún identificarse sólo por la existencia de unos cuantos patrones. Se ha hecho evidente que no existen tesis, que por sí mismas sean suficientes para explicar satisfactoriamente este fenómeno, que se considera de origen multicausal (Coppari, 1984)

Habiendo aclarado este punto, lo que sigue es un intento de Osorio y Nieto (1962 en Maher 1990), por esclarecer los factores o causas que provocan el maltrato. Para ello, han señalado que existe una interrelación de tres factores que ocurren con regularidad y se observan casi siempre en uno o en ambos padres.

1.- El **primer factor** se refiere a los padres, e indica que debido a las características de personalidad desarrolladas, poseen un potencial para el maltrato. Este potencial incluye por lo menos, a las siguientes cuatro categorías:

a) Las actitudes que manifiestan los padres y que dependen de las características de personalidad desarrolladas como un resultado de su condicionamiento familiar temprano, el cuál generalmente, se origina por una carencia de cuidado casi siempre *materno-apropiado*, revelando una crianza desafortunada en su propia niñez. Además, la frustración de los padres maltratadores se puede originar en una infancia difícil, de humillación, desprecio, crítica destructiva y maltrato físico, que hizo que llegaran a la edad adulta sin autoestima ni confianza, proyectando sobre los demás y sus hijos esa vida de precariedad y maltrato. De esta forma, se puede ver que los niños que crecen a la sombra de la violencia física o emocional desarrollan una imagen distorsionada de las relaciones padre-hijo. Su carácter ha sido moldeado por estas experiencias amargas y, en la vida posterior, orientan sus pasos hacia los demás con antecedentes de maltrato semejantes. Desde luego, existen muchas influencias sobre la naturaleza de sus contactos sociales. Cuando tales adultos se convierten en padres y experimentan tensión, pueden volverse hacia los patrones profundamente arraigados y vagamente recordados de paternidad, aprendidos en su propia infancia. Tienen mayor probabilidad de alimentar, golpear, acariciar o rechazar a sus hijos a su antojo y sin advertencia. La primacía de los deseos de estos padres en esta clase de familia es absoluta.

b) Otra categoría es que los padres agresores exhiben una incapacidad para manejar y controlar sus reacciones emocionales ante situaciones problemáticas que generan presiones, y que ellos *descargan sobre sus hijos*. En otras ocasiones, las madres desarrollan agresividad contra el supuesto culpable de sus pechos flácidos, caderas deformadas, obesidad, várices, hemorroides, etc., es decir, el hijo. Otras madres, solo aman a sus hijos y se sienten necesarias cuando estos enferman, y el maltrato produce una debilidad o "enfermedad", que les hace amarlo y sentirse necesarias. El factor determinante que motiva a los adultos a maltratar a los niños es la "falta de amor". Un ejemplo, de ello es que la interdependencia paterna tiene muchos efectos valiosos, como el mecanismo para la reducción de la tensión. "Un problema compartido es un problema reducido", resulta un enunciado cierto; tendemos a perder el sentido de la proporción en nuestro debates interiores en torno a un problema. Cuando éste se discute con *alguien más*, las dificultades ceden y aparecen las soluciones. Los padres solteros,

si se encuentran socialmente aislados, son incapaces de compartir sus problemas. Cuando los parientes los apoyan, las deficiencias decrecen; pero, cuando no tienen contactos sociales estrechos, la tensión aumenta y el maltrato infantil es más probable. Otra causa es la deficiencia intelectual, cuando la capacidad para la paternidad ha sido adquirida durante la niñez, tales adultos son capaces de brindar el apoyo social apropiado. Existe, sin embargo, una gran probabilidad de que los padres con deficiencia intelectual provengan de ambientes con privaciones. Bajo estas circunstancias, la crianza de hijos puede ser inadmisiblemente mala en su calidad (Stern, 1994).

- c) La tercer categoría se refiere a la pareja e involucra la relación entre el padre y la madre. La relación conyugal satisfactoria determina una familia más sana; por el contrario, cuando la relación es conflictiva, se afecta y altera la interacción de los padres, y en consecuencia, repercute en la dinámica familiar. La "inversión de roles" entre los esposos es un factor primordial en la etiología del abuso infantil. Un hogar en el cual, el padre es desempleado, y la madre es la responsable de la situación financiera de la familia, tiene mayores probabilidades de cometer abuso. Si bien es cierto que en una familia agresora, uno de los cónyuges es el que maltrata, el otro, aunque tome una actitud pasiva o de sumisión, da su consentimiento y permite que esto suceda (Serrano, 1985). Las problemáticas conyugales en la pareja pueden originar ciertas repercusiones emocionales ante el afecto hacia sus hijos. Corona Sosa (1983 en Stern 1994), apunta como ejemplo la rivalidad entre los custodios en la lucha por el cariño del niño; además con mucha frecuencia, cuando un matrimonio no funciona y la pareja no ha encontrado la forma de resolver sus dificultades de comunicación interpersonal, creará la necesidad de entablar discusiones y peleas aprovechando las fallas en el comportamiento de uno de los hijos. El acto de Maltrato puede ser debido a lo que llaman el deseo de venganza; esto es, muchos están cobrándose la preferencia que el niño puede sentir por el otro progenitor. O bien, por las agresiones de todo tipo que han tenido que soportar en la oficina o en cualquier otro ámbito de su vida (Palomares, 1983 en Stern 1994). También, el tipo de unión en el que existe un padre con una imagen muy pobre de sí mismo y una mujer rechazada que no encuentra en su esposo la aceptación y el apoyo, es

donde hay más peligro para que los dos o uno de ellos vuelque su irritación y su violencia hacia el menor. En los casos donde la madre no sabe serlo, que es inmadura, aislada y solitaria donde el padre es agresivo y no le ofrece apoyo emocional, es cuando se origina un patrón sumiso-dominante; por lo que ambos descargan su frustración en el niño. Es así, como éste se vuelve más demandante de cariño y éste completa el círculo vicioso, pues la madre al no poder dárselo, se irrita y lo golpea (Montiel Mejía y cols. 1982 en Stern 1994).

Algunos hechos en relación a los infantes no deseados son: había una concepción : pudiendo ocurrir antes del matrimonio o fuera de él ; había un embarazo, el cual no era deseado ; la actitud de los padres denotaba ambivalencias obvias: al mismo tiempo, querían y no querían al bebé, más bien deseaban abortarlo, pero pese a esa inclinación no se le abortaba, la madre se arrepentía de llevar a cabo el aborto; nacía el bebé, pero bajo terribles auspicios debido a que el aborto pensado no había sido practicado causando inestabilidad que puede hacer que el niño sea visto como el culpable, y el responsable del infortunio paterno o materno en el hogar, en el trabajo y en el matrimonio (Coppari, 1984).

d) La última categoría menciona las expectativas que los padres tienen con respecto a sus propios hijos; los padres agresores algunas veces, esperan que sus hijos realicen cosas para ellos, cuando éstos son todavía muy pequeños, es decir, sus expectativas no son reales a la edad del niño; así, los padres creen que los niños se portan mal deliberadamente, con el único afán de molestarlos a ellos. De este modo, los padres que maltratan pueden ver el comportamiento de su hijo como una amenaza, lo cual, produce una actitud punitiva y una consideración insensible respecto de la paternidad (Maher, 1990).

2.- *El segundo factor está enfocado al niño.* Los estudios que han tomado como base esta posición han sido siempre retrospectivos y diseñados para evaluar al niño después de que ha ocurrido cuando menos la primera experiencia de maltrato. En éstos, se ha

determinado que los niños poseen características especiales que los hacen más vulnerables al maltrato. Un niño demandante, irritable, que sufre de cólicos, etc., tiene mayor riesgo de ser maltratado que un niño que se desarrolla bien. También se identifican como niños con características especiales a los que son hiperactivos, con anomalías congénitas, niños problema, no hay control de esfínteres, difícil de disciplinar, a menudo enfermo o físicamente incapacitado.

En cuanto al hijo mayor corre más peligro de maltrato porque los padres consideran que su conducta debe servir de modelo para los hermanos que lo siguen. Por ser el mayor, se espera que dé un buen ejemplo; si no lo hace, puede ser acusado de descarriar a sus hermanos.

Por lo general, el niño suele suscitar sentimientos negativos en el padre maltratante debido al tipo de identificación que se le aplica. Cuando en la mente del maltratador el niño era identificado con otra persona significativa, causa de dolor y problemas, y cuando el comportamiento del niño reflejaba el de la persona rechazada, la reacción contra el niño adquiriría una vehemencia mayor que la previsible (Kadushin y Martin, 1985).

3.- En el **tercer factor** se destaca la *importancia del Medio Ambiente*, argumentando que el maltrato infantil es derivado de las condiciones ambientales.

Algunos estudios describen las características demográficas de las familias agresoras para descubrir si el stress social o económico aumenta la probabilidad de cometer abuso. Gil (1969 en Coppari 1984), reporta que el maltrato resulta de factores medio-ambientales y que ésta altamente concentrado entre la población de escasos recursos económicos, ya que éstos viven bajo condiciones de mayor tensión y frustración en su vida cotidiana como: *desavenencia conyugal, penuria económica, enfermedades, conductas antisociales, ausencia de cuidados, ropa sucia, alimentos deficientes o mal preparados, habitaciones inmundas, mala administración del dinero, si es que lo hay, desempleo o subempleo, expulsiones de la escuela; en resumen, desintegración del núcleo familiar o cuando menos disfunción (Coppari, 1984).*

Si bien este es el perfil habitual de la familia donde se da el maltrato, en algunos hogares bien integrados, con una sólida base económica donde el niño es deseado y recibido con beneplácito, también pueden darse hechos de malos tratos (Loredo, 1994).

Otro de los factores culturales que puede influir en la justificación del maltrato es la religión, ya que algunos padres que cometen abuso creen que "Dios me dijo que estaba bien que golpeará a mi bebé" menciona referencias bíblicas con las que justifican su interpretación de la crianza del niño.

El punto principal del abuso físico, según Gil, son las actitudes culturales que permiten el uso de la fuerza física en la crianza de los niños; así, el castigo físico como patrón disciplinario de conducta, su identificación con la norma de educación, y la falta de sensibilidad de la colectividad con respecto a este problema, son otros dos factores que influyen en la realización de estos hechos.

Los medios masivos de comunicación son otra influencia en la situación de violencia. En un análisis cuidadoso del contenido de los programas de televisión, considera que tanto la conducta como las actitudes son moldeadas por este tipo de programación televisiva en la que se muestra repetidamente que la violencia es un medio apropiado para resolver conflictos.

Otros aspectos sociales como posibles factores determinantes del maltrato hacia los niños son el bajo nivel de escolaridad de los padres y la escasez de recursos educativos para la familia en general, el hacinamiento y el número e hijos. Este elemento es importante puesto que del grado escolar alcanzado por el adulto, le permitirá obtener una mayor oportunidad de lograr mejores empleos y por consiguiente mejores ingresos (González, 1985).

Por otra parte, la exposición que hace Osorio y Nieto sobre las causas posibles del maltrato, si bien no agotan la interminable lista de ellas, plantea las más frecuentes y sobre todo reconocidas en el medio nacional, como también las que se dan en otros países.



El maltrato infantil, puede ser representado por un triángulo, donde cada lado representa, respectivamente, las deficiencias de personalidad de los padres, el ambiente marital y los problemas sociales y las características del niño maltratado. La magnitud de cada uno de los lados, estaría en función de la influencia ejercida por cada uno de esos factores en cualquier situación específica de maltrato. Estos componentes se relacionan y reaccionan uno con otro; el valor de cada uno de ellos es muy variable, de ahí lo complejo del problema (Serrano, 1985).

Finalmente, los datos hasta ahora presentados, indican que el abuso infantil es un problema con múltiples determinantes sociales y psicológicas, que no pueden ser reducidos a un solo factor, pues de la misma manera que no existe una sola causa de abuso, tampoco existe un solo tipo de padre agresor. Es necesario comprender la interrelación de todos estos factores expuestos, y que propician el episodio de maltrato.

#### **1.4 TIPOS DE MALTRATO.**

Henry Kempe (en Kempe y Kempe, 1979) considera que el maltrato infantil hace suponer la existencia de un niño golpeado, pero que es, en muchos casos difícil, conocer exactamente la relación causa-efecto. Utiliza cuatro categorías para clasificar el maltrato: **violencia física, abandono físico y/o negligencia, maltrato emocional y/o psicológico y abuso sexual.**

- La **violencia física** implica, la existencia de actos físicamente nocivos y la manera como este tipo de niños son agredidos es mediante golpes o quemaduras. Los golpes son aplicados con cualquier objeto; de ahí que haya una diversidad de elementos o instrumentos con los cuales son lesionados los niños. La explicación de este fenómeno radica en que el episodio de maltrato sucede en un momento crítico, en donde el agresor utiliza lo que tiene a la mano, incluso la mano misma; también proporciona puntapiés, o bien azota al menor contra las paredes o el suelo. Los tipos de lesiones que suelen presentar estos niños son muy variados y comprenden desde contusiones en cara o en diversas partes del cuerpo, hasta fracturas de grado, intensidad y localización diversos.

Las regiones del cuerpo más dañadas son cráneo y extremidades superiores e inferiores; con menos frecuencia las lesiones se localizan en tórax, abdomen o ambos (Loredo, 1994).

- El **abandono y/o negligencia física** implican un fallo por parte del progenitor, en cuanto a actuar debidamente para salvaguardar la salud, la seguridad y el bienestar del niño. La negligencia física incluye la falta de cuidados médicos, o bien, la ausencia de una suficiente protección del niño contra riesgos físicos y sociales; también, se presenta la negligencia referida a la nutrición, cuya consecuencia es un déficit en el desarrollo físico, mostrando con frecuencia los niños que lo padecen, otros signos de abandono, como falta de aseo y alteraciones emocionales; establecen difícilmente comunicación con los demás, están deprimidos, apáticos y retrasados en cuanto a su desarrollo (Coppari, 1984).

Gorbarino (1983 en Loredo 1994) identificó cinco tipos de maltrato psicológico: a) rechazo, que implica conductas que indican abandono, como el no mostrar afecto ni reconocimiento a los logros del niño; b) terror, significa amenazar al niño, imponiéndole castigos vagos o extremos con lo que crea un ambiente impredecible al utilizar prácticas de amedrentamiento; c) indiferencia, que constituye la falta de disponibilidad psicológica de los padres; d) aislamiento, con lo que los padres evitan que el niño mantenga y aproveche las oportunidades normales de relación social de manera positiva y activa, y e) corrupción, por medio de la cual los padres socializan mal al niño y refuerzan una conducta antisocial o desviada.

Específicamente, la negligencia implica el no proveer de los recursos necesarios, pero socialmente disponibles, para promover el crecimiento físico, emocional y social del niño, lo cual comprende todas aquellas conductas de los padres y de las instituciones que interfieren en el bienestar infantil y en su desarrollo armónico (Loredo, 1994).

- **El maltrato emocional y/o psicológico** también ha sido difícil de delimitar. Gorbarino (1983) lo ha definido como el daño que propositivamente se hace contra las aptitudes y habilidades de un niño, dañando su autoestima, su capacidad de relacionarse,

la habilidad para expresarse y sentir, deterioro en su personalidad, en su socialización y, en general, en el desarrollo óptimo de sus emociones y habilidades (Loredo, 1994).

El maltrato emocional, acompaña casi siempre al abuso físico, pero también puede darse en casos, en que los cuidados físicos son buenos, ocasionando entonces, el mismo daño a la personalidad en vías de desarrollo. Se dan casos de niños a los que se deja atados en un cuarto, sótano o armarios, pero son mucho más corrientes, formas sutiles de maltrato emocional, en los que el niño es constantemente aterrorizado, regañado, chantajeado, devaluado o rechazado.

Vale la pena repetir que el niño que únicamente sufre maltrato emocional plantea la mayor dificultad para aquellos profesionales involucrados en la detección de la crueldad con los niños. Aunque estos menores pueden estar descuidados y tener lesiones menores, no tendrán signos de heridas que no puedan describirse como "normales". Se reconoce a pesar de esto, el comportamiento de un niño al que no sólo se le ha negado afecto, sino que ha sido sometido a la tensión inexorable de las exigencias de un padre tiránico (Stern, 1994).

**El abuso sexual**, se define como cualquier contacto sexual que ocurra entre un niño y un adulto y que tenga como finalidad el proporcionar gratificación a las necesidades sexuales de este último. Asimismo, se considera que puede cometer abuso sexual la persona menor de 18 años, cuando es bastante mayor que la víctima o cuando el perpetrador está en una posición de poder o de control sobre el niño.

Esta definición enfatiza el factor sexual realizado por un adulto hacia un menor, con o sin el consentimiento de este último. El fenómeno de abuso sexual puede ser *intra* o *extrafamiliar*, y es el incesto el modo más común del abuso intrafamiliar. Hoy en día, esta manera de abuso es condenada pero recuérdese que ciertos grupos sociales como los incas, egipcios y hawaianos, lo practicaron con el objeto de preservar el linaje real.

Hay otro tipo de situaciones que también implican abuso sexual, pero sin estar presente el contacto físico como por ejemplo el acoso, exhibicionismo, posar para fotografías o

peículas pornográficas, etc., y éstas se considera que independientemente de la edad, caen dentro del abuso sexual cuando hay imposición por medio de la fuerza, violencia, amenazas, engaño y uso del poder a través del manejo de la autoridad.

Por último, es necesario resaltar, que a pesar de la utilidad didáctica que pueda tener una clasificación en categorías separadas, de los tipos de maltrato al niño, en la práctica se puede comprobar que dichas categorías no son mutuamente excluyentes, sino que la mayoría de los casos, se conjugan, traslapándose e interactuando entre sí. Así, se pudo apreciar que el abuso físico y emocional son inseparables cuando el primero está presente, no así en la situación inversa (Coppari, 1984).

## 1.5 CARACTERÍSTICAS DEL AGRESOR Y AGREDIDO.

### CARACTERÍSTICAS DEL AGRESOR.

Entre sus principales características se encuentran:

- la del **parentesco** o la relación familiar que guarda el agresor con el agredido, siendo los padres quienes generalmente actúan como agentes agresores.

- En lo que se refiere a la **edad** de los agresores, ésta en apariencia no constituye un factor de predicción en cuanto al comportamiento agresivo. Aunque cabe suponer que padres muy viejos o muy jóvenes son los que menos toleran a los hijos. La experiencia de autores como Loredo, Reynés y Muñoz, al respecto, señala que en las mujeres, el promedio de edad se haya alrededor de los 26 años y en varones es de 30 años, y que el maltrato ocurre a pesar de que la mayoría de los progenitores agresores tiene una edad en que la maduración biológica es ideal para procrear. Por ello se insiste en que este dato de referencia por sí solo no es suficiente para explicar el problema del maltrato.

- Otro aspecto importante del agresor se refiere al **sexo**. Cuando se trata el problema de la violencia expresado en agresión hacia los niños, se dice que no existen diferencias estadísticas sobre el número de hombres y mujeres que agreden a sus hijos, sin embargo,

es innegable que las madres son usualmente las únicas personas que cuidan a los niños la mayor parte del día, y desde este punto de vista, la alta incidencia de abuso infantil materno, podría explicarse sobre la base de esta proximidad y no a una mayor propensividad a cometer abuso. Además, gradualmente se ha ido incrementando en nuestra sociedad, el número de mujeres que realizan un trabajo fuera del hogar, a pesar de lo cual, al regresar a su casa también deben ocuparse del buen funcionamiento de ella, ocasionando muchas veces, un exceso en la carga de trabajo que le es difícil soportar, y constituyendo así, una fuente de resentimientos y hostilidad fácilmente canalizada hacia sus hijos (Serrano, 1985).

- Por otro lado, Merrill (1962 en González 1985), identificó tres grupos de **características de personalidad** y encontró que eran verdaderas tanto para las madres como para los padres agresores, y un cuarto grupo que era cierto para los padres únicamente, y son:

- Los padres que presentan una hostilidad constante. Su agresividad puede ser enfocada o dirigida hacia el mundo en general, creándole dificultades diarias; estas características son resultado de los conflictos con sus padres durante su infancia.
- Tienen características de rigidez, compulsividad, carencia de calidez, sensatez y de flexibilidad en el pensamiento, falta de confianza en sí mismo y en los demás, baja autoestima, demanda de limpieza de sus hijos en forma excesiva, con dificultad para relajarse y para expresarse verbalmente, así como para relacionarse de una manera amistosa con sus semejantes.
- Los que tienen fuerte sentimiento de pasividad y dependencia, frecuentemente compiten con sus hijos por el amor y atención de su cónyuge; están generalmente deprimidos, malhumorados, son insensibles y considerablemente inmaduros.
- Son generalmente jóvenes, con habilidades adquiridas, quienes por alguna incapacidad física, quedaron total o parcialmente incapacitados para sostener o apoyar a su familia.

Para Steele (1978, en González 1985), estos padres, viven intensos deseos insatisfechos y anhelan ser queridos y amados, no comprenden plenamente al niño, son temerosos de

buscar ayuda, tienen relaciones deficientes con sus padres, familiares y amigos, lo que determina que lleven una existencia de aislamiento.

Por otro lado, Spinetta (1978 en Serrano 1985), encontró algunas **características en las madres agresoras**:

- Tendencia a enojarse y a trastornarse.
- Sentimientos de soledad y aislamiento.
- Temor a relacionarse con otros.
- Fracaso al separar sus propios sentimientos de los de sus hijos (Serrano, 1985).

- La **escolaridad**, aunque es muy factible pensar que los sujetos poseen un grado de escolaridad mínimo, se ha demostrado que en México tiende a ser variable. Al igual que la pobreza, una deficiente preparación académica puede condicionar desconocimiento de cómo atender a un recién nacido o a cualquier niño, hacer caso de tabúes o brujerías para evitar ciertos actos habituales en niños sanos como llanto continuo, salivación excesiva, cólicos, etc., o bien que se sigan patrones de conducta aprendidos en la propia infancia para manejar ciertas situaciones, predominantemente las disciplinarias. Aunque es lógico y entendible todo lo anterior, el fenómeno de maltrato no sucede de manera exclusiva como consecuencia del analfabetismo (Loredo, 1994).

- Steele encontró que **los padres exigentes y demandantes**, los tratan como si fueran mayores de lo que realmente son, los agreden y son incapaces de entender las etapas de desarrollo de sus hijos. También tienen una alta expectativa y demanda de la ejecución del niño y una desconsideración acerca de sus necesidades, habilidades limitadas y desamparo propios de la edad del niño (González, 1985).

#### CARACTERÍSTICAS DEL AGREDIDO.

Tradicionalmente se le ha dado mayor importancia a las características del agresor y a las características del ambiente, desdeñando la *naturaleza interactiva del abuso*, pues cada vez con mayor frecuencia, la investigación está mostrando que el niño juega un

papel muy importante en su propio abuso ya que no siempre es un estímulo benigno para los padres.

Algunas **características del niño**, ciertamente no pueden ser vistas como elementos útiles para establecer la etiología del problema pero, sin embargo, pueden presentar datos que auxilien en el diagnóstico y predicción del abuso, tales características son:

- Niños de todas **edades** pueden sufrir agresión. Sin embargo, aquellos que requieren de mayor cuidado y protección por parte del adulto son los que sufren de maltrato, es decir, recién nacidos, lactantes menores y preescolares, aunque es necesario estar consciente de que la agresión también se puede establecer en adolescentes.

- No se ha encontrado que exista predominio marcado por uno u otro **sexo**, si se analiza de manera aislada. Aunque el maltrato probablemente es más frecuente en varones si son hijos únicos, o en mujeres si son el tercer o cuarto hijo, pues posiblemente el arribo de estos niños al mundo no ha sido deseado y ello condiciona alteraciones en un equilibrio familiar muy precario (Loredo, 1994).

- Un **niño prematuro**, con bajo peso al nacer o con otros problemas de tipo médico, puede permanecer en el hospital por un período prolongado, retrasando el contacto físico de la madre con su hijo, dificultando así el establecimiento del vínculo entre ellos. Este tipo de niños son más irritables y demandantes, exigen que los padres les presten atención más frecuentemente y tengan un alto nivel de tolerancia a la frustración.

- Los niños desde recién nacidos, tienen **diferencias individuales** en su conducta; así, hay niños que se desarrollan más plácidamente, mientras otros son más difíciles de tratar exhibiendo irritabilidad, resistencia al abrazo, dificultades para comer y alteraciones en el patrón del sueño. Estas diferencias persisten a lo largo de la vida, aunque se pueden moderar o agravar de acuerdo a las experiencias del niño; pero cuando coinciden por un lado un niño difícil, y por otro, un padre propenso al abuso, es probable que el comportamiento del niño pueda influir en la tendencia de ser un padre que abusa.

- Cuando el niño es mayor, su **temperamento** difícil e irritable, puede determinar una relación donde el padre o la madre lo maltratan, entonces el niño puede desquitarse, lo que a su vez provoca otra vez el maltrato, lo cual lleva al niño a un mal comportamiento quizá mayor, y así sucesivamente, estableciéndose un círculo de abuso-desquite-abuso, que puede llegar a causar un daño severo al niño.

Reidy (1977 en Serrano 1985), concluye en su estudio que los niños maltratados son significativamente más agresivos que los niños normales en tres áreas distintas:

- Fantasías que contienen temas de agresión o de violencia.
- Mayor agresión abierta durante el juego libre.
- Mayores problemas de conducta en el ambiente escolar.

Martin y Beezley (1977 en Serrano 1985) incluyeron las siguientes nueve características que exhibieron los niños maltratados:

#### 1.- Habilidad deteriorada para divertirse.

Esta era la característica observada más frecuentemente. Los niños carecían de la capacidad para jugar libremente, para reír y para gozar de una manera desinhibida.

#### 2.- Síntomas conductuales.

Se observaron síntomas como enuresis, pobres relaciones con sus compañeros, ante quienes reaccionan con agresividad o evitación; rabietas, problemas de sueño, hiperactividad y conducta socialmente inapropiada.

#### 3.- Estimación propia.

Muchos niños maltratados muestran poca estimación de sí mismos y una falta de confianza en sus propios méritos.

#### 4. Alejamiento o retiro.

Demostraron prestar poca atención, no ser cooperativos y tener poca tolerancia a la frustración.



#### 5.- Oposicionistas.

Mostraron mayor resistencia agresiva o pasivo-agresiva, falta de interés en completar cualquier tarea e incapaces de aceptar límites impuestos por los adultos.

#### 6.- Hipersensibilidad.

Usualmente fueron hipersensibles para captar las señales de cambios de humor de la gente cercana a ellos.

#### 7.- Compulsividad.

Exhibieron meticulosa atención a los detalles; tendieron a tener alta tolerancia a la frustración y fueron atentos y cooperativos.

#### 8.- Conducta precoz.

En sus hogares realizan tareas que podrían esperarse en niños más grandes, muchos de ellos cuidaban de las necesidades de sus padres.

#### 9.- Problemas de aprendizaje.

Los niños no rendían de acuerdo con lo esperado por su capacidad; esta conducta frecuentemente estaba asociada con una conducta destructiva y de evitación (Serrano, 1985).

- También se ha señalado el **retraso psicomotor o retardo en el desarrollo**, como correlacionado con el abuso del niño, pues el retraso hace al niño menos apto para responder adecuadamente a estímulos y cuidados maternos (González, 1985).

Existe un consenso general en cuanto a que los problemas del niño maltratado no desaparecen al llegar éste a la edad adulta, al contrario, con frecuencia aparecen disturbios importantes. Por ello, se puede determinar la necesidad de ayudar a estos niños tanto para aliviar sus problemas actuales, como para evitar otros problemas que se desarrollan al llegar a ser adultos, al enfrentarse con las responsabilidades que implica la

paternidad. Es necesario lograr la resolución de su propia experiencia infantil para prevenir que estos niños se conviertan a su vez en padres agresores (Serrano, 1985).

Es así, que teniendo conocimiento de las causas y características de las personas que se involucran en el maltrato, se procederá a conocer los efectos que éste produce en el infante.

## **1. 6. CONSECUENCIAS.**

El entorno del niño maltratado se caracteriza por un número de factores que impiden la capacidad del niño para aprender y comprender. Para el niño normal y bien cuidado, el mundo es un lugar predecible. Cuando el niño experimenta alguna incomodidad (por ejemplo, hambre, frío, o se siente mojado) y llora, la madre hace algo para aliviar las molestias (es decir, alimenta al niño, lo cobija o lo cambia). De este modo, el menor aprende que ciertas cosas son predecibles y que puede hacer que sucedan. Lo contrario resulta cierto para la mayoría de los niños maltratados, cuyos padres tienden a preocuparse más por sus propias necesidades que por las del pequeño. El niño maltratado puede llorar durante un período prolongado de tiempo, sin que se le atienda. Las respuestas de los padres pueden también resultar incongruentes; algunas veces se le atiende al llorar, pero, en otras ocasiones, se le ignora o se le castiga. Esta incongruencia en la respuesta de los padres no ofrece al niño una base lógica o racional sobre la cual sea capaz de predecir los acontecimientos y esto, en sí mismo, limita el desarrollo del aprendizaje.

Una relación insegura madre-hijo da por resultado un niño con un comportamiento explorativo limitado. Por el contrario, el niño que siente afecto seguro estará más propenso a investigar y explorar el entorno, en especial ante la presencia de la madre. La ansiedad prohíbe la exploración, como lo ilustra la respuesta del niño se ve restringida o limitada, entonces no es de sorprender que su capacidad para aprender también se vea limitada. A menudo, el niño abandonado puede verse recluido en un corral durante horas, e incluso días, sin interrupción, en tanto que es posible que el niño maltratado dedique toda su energía a mantenerse fuera de peligros.

Por lo que en familias que maltratan, la independencia del pensamiento rara vez es estimulada. Se espera que los niños respondan en forma mecánica a las preguntas que se les hacen. Como resultado, no sólo se ve afectada la habilidad lingüística del niño, sino también su noción de la propia aptitud. Así, la mayoría de los niños maltratados fracasan y, por consiguiente, se les castiga.

El mayor daño que causa a los hijos el maltrato es el "síndrome de indefensión aprendida", que se manifiesta en:

- Un desprecio a la figura materna por dejarse maltratar. La sienten como un ser débil que no merece ningún respeto (Velázquez, 1996).
- En el caso de las hijas, apropiarse del rol de víctimas que su madre vive.
- Considerar que no existe salida para este tipo de situaciones.
- Tomar como algo natural la violencia en la familia.
- Confusión del amor con el control o la posesión de las personas.
- Crecer con un doble mensaje, amor-odio, que no permite clarificar en el menor cuál es su importancia como ser humano (baja autoestima). Siente que no es querido; sin embargo, debe amor y lealtad hacia quienes lo maltratan.
- Permitir los golpes de los padres (Velázquez, 1996).

El mundo del niño maltratado es, por lo tanto, muy tenso y angustiante. Dedicar la mayor parte de sus energías a buscar formas de evitar la ira de los padres. En lugar de ser capaz de explorar y experimentar con el entorno, el niño maltratado tiene que vigilar constantemente sus acciones, para asegurarse de que están de acuerdo con las exigencias de los adultos. Las oportunidades para la creatividad y el aprendizaje son mínimas o inexistentes. No es raro, entonces, descubrir que tales niños manifiestan dificultades de aprendizaje y comportamiento, así como bajo rendimiento escolar (Maher, 1990).

Se considera que el comportamiento escolar problemático de los niños maltratados puede ser ocasionado precisamente por estos actos violentos, por lo mismo que los niños que lo sufren carecen de una formación adecuada, de una educación basada en el afecto que les permita desarrollar interés por el estudio. No encuentran ni estímulo ni reconocimiento de sus esfuerzos; sólo conocen la indiferencia, la crítica y el desprecio; por lo general, se sienten rechazados por sus padres u otras personas y pueden proyectar este sentimiento hacia los profesores, sus intereses y estudios. Su estado emocional es de gran tensión, angustia, lo cual impide una conducta positiva en la escuela.

Además, el maltrato infantil puede ocasionar o producir muchas lesiones físicas y/o mentales las cuales pueden ser irremediables. Los niños pueden mostrar alta agresividad que afecte su mente, puede haber un retraso en su crecimiento físico y retraso mental. Por los golpes se pueden ocasionar graves lesiones en el cerebro o en las vísceras, lo cual puede condenar a un niño a la muerte.

Por lo general, los malos tratos en los niños pueden producir jóvenes antisociales con diferentes conductas como:

- **Farmacodependencia.** El maltrato provoca un fuerte desasosiego, angustia y sufrimiento tanto en la infancia como en la adolescencia, por lo que la *farmacodependencia puede presentarse como una forma de evasión de la realidad, de huida ante las compulsiones familiares y los malestares físicos y psíquicos.* La droga puede significar para el sujeto que fue o es maltratado, un sostén ilusorio en los momentos de inseguridad personal.
- **Delincuencia.** Por la generación de odio, venganza, revancha y muchas veces producen personas incapaces de integrarse positivamente a la sociedad. Estos sentimientos provocan personalidades antisociales que se proyectan a través de la comisión de delitos en cualquiera de sus aspectos legales; *delitos contra la vida y la integridad corporal, delitos sexuales, patrimoniales, etc.*
- **Surcidio.** La persona maltratada siente mucha agresión por parte de sus seres queridos, al considerarse rechazada por algunas actitudes disciplinarias, rígidas o

excesivas. Esto produce en la persona un sentimiento de frustración que le desencadena una gran agresividad que no la puede expresar y la dirige a sí mismo; *se culpa de la situación, se deprime y comete un acto suicida "para que se sientan responsables de su muerte"*.

- **Prostitución.** Si consideramos los malos tratos como manifestaciones de falta de afecto, es válido decir que es causa de la prostitución, pues el niño o la niña que sufre malos tratos, desarrolla un sentimiento de carencia de afecto, de degradación y trata de buscar el afecto en otras personas, llegando así a la prostitución. Los malos tratos producen sensaciones de inseguridad, inestabilidad y peligro, que pueden originar que el niño o niña huya del hogar y, ante la escasa o nula preparación para subsistir, cae en la prostitución (Jasso, 1990).

En general, podemos decir que el maltrato infantil tiene, como consecuencias, un número considerable de problemas en el desarrollo. Sin embargo, debe subrayarse que, en una gran cantidad de casos, las palizas a los niños continúan, incluso después de la identificación del problema; por lo que es importante estar alerta para poder reconocer indicios de maltrato infantil y lograr una prevención a tiempo.

De esta forma observamos que el SNM, es un problema que principalmente gira entorno a una Dinámica familiar, la cual si no esta fundamentada en una interrelación y comunicación entre los participantes es muy probable que se caiga en incomprensión y aislamiento, además de un sin fin de circunstancias que inciten al maltrato, como una relación de pareja disfuncional, donde los integrantes no compartan un modo de vida en común, no se tendrán planes de vida juntos formando así una familia más por compromiso que por amor, involucrando por ello a terceras personas que pagarán las consecuencias de su inseguridad. Afectando todo esto el desarrollo óptimo del ser humano reflejado en el futuro o esperanza que son los niños y conforman cartas en el asunto y se es más reflexivo y comprensivo en entablar una relación. Es decir, de una relación de dos (diada) puede crecer el problema en una relación de tres: padre y madre con hijo, respectivamente.

## **CAPITULO 2.**

### ***LA FAMILIA.***

En el estudio del hombre, es necesario remontarse hacia su origen, es decir, hacia su núcleo familiar, ya que, como mencionan Derbez (1989) y Quiroga (1986) en González (1993), es aquí donde cada individuo va adquiriendo conceptos, prácticas de educación, relaciones interpersonales, escalas de valores sociales, morales y materiales que determinan el clima emocional en el que los individuos crecen, se desarrollan y adquieren su personalidad.

Con la concepción del primer hijo la pareja se convierte en familia.

La familia representa una de las principales instituciones de la sociedad y sus miembros *están unidos por lazos de parentesco social, legal y consanguíneo.*

Aristóteles S. IV A.C. definió la familia como la asociación establecida por la naturaleza para el abasto de las necesidades cotidianas del hombre. En la actualidad muchas disciplinas se enfocan al estudio de la familia, dando cada una de ellas una definición respecto a su perspectiva.

Por ejemplo, Minuchin (1991 en Aguilar 1992) define a la familia como un grupo natural que elabora pautas de interacción, que constituyen la estructura familiar. La cual, le permite apoyar la individualización, al tiempo que proporciona un sentimiento de pertenencia. Todo ser humano se considera una unidad, un todo en interacción con otras unidades. Sabe que influye sobre la conducta de los demás, los cuales también influyen sobre la suya. Se creó un nuevo término llamado **holón**. Cada holón es a la vez un todo y una parte, donde no existe competencia entre las personas que los forman; sin embargo, cada holón en competencia con los demás busca su autonomía y autoconservación como un todo. Es así que dentro de la familia existes uno o más holones identificados como:

- **Holón individual:** se incluye el concepto de sí mismo, las características personales e históricas. La interacción con los demás refuerza la personalidad del individuo, dando como resultado un proceso circular en constante movimiento, y al mismo tiempo el individuo y el contexto poseen la capacidad de flexibilidad y cambio.

Dado lo anterior, las familias son consideradas por Minuchin y Fishman (1991 en Aguilar 1992), como sistemas multi-individuales complejos que son subsistemas de unidades más grandes, esto es, de la familia extensa y de la sociedad como un todo. Mediante la interacción con estos holones aparecen problemas y funciones de la familia, pero no todo es malo, también son sistemas de apoyo (Aguilar, 1992).

■ **Holón conyugal:** este subsistema dentro del sistema familiar se forma al unirse dos adultos de diferente sexo, con el fin de constituir una familia. Dentro de ella cada uno tiene que realizar tareas o funciones específicas para que todo el sistema funcione adecuadamente y para ello deben complementarse y adecuarse mutuamente. Cada miembro de la pareja debe ceder parte de su individualidad para adquirir ese sentido de pertenencia, pero sin sentir que lo ha dado todo; se deben de complementar de manera que uno sea quien dirija cierta actividad y el otro dirija otra más, dependiendo de sus habilidades y capacidades, sin que ésto provoque conflictos. Este subsistema es el punto de partida para relacionarse con los otros sistemas; a la vez que sirve como descanso para los problemas externos, puede fomentar el aprendizaje, creatividad y crecimiento de sus miembros al redescubrir y activar aquello que cada uno tiene latente y animar a desarrollarlo. Menciona Minuchin (1991 en Meléndez 1994) que las pautas de interacción que se elaboran entre los cónyuges no suelen reflexionarse sino que se van dando sin tener conciencia de ello, tales pautas gobiernan el modo en que cada uno de los cónyuges se experimenta a sí mismo y a su compañero dentro de su contexto.

■ **Holón parental:** Al nacer el primer hijo dentro de la familia aparece un nuevo subsistema y en él los padres tendrán que aprender a llevar una relación con su hijo sin perder por ello la forma en que interactúan a nivel conyugal. La tarea de los padres es criar y educar a los hijos, así como comenzar a crearles hábitos de socialización, en este momento los hijos aprenden a afrontar conflictos y a negociar. Este subsistema puede estar integrado de muy diversas maneras, inclusive puede ser que existan más de dos generaciones en él, incluyéndose a algún abueio, alguna tía,



etc., o bien se dan casos en que hay un hijo parental en quien quizá se deleguen ciertas responsabilidades y autoridad.

Aquí los padres son quienes tienen el deber de proteger, cuidar y socializar a los hijos, pero también tienen derechos como el de fijar las reglas que se deben cumplir en el sistema total, el funcionamiento del sistema, entre otros. El subsistema parental tiene que modificar las reglas establecidas a medida que va entrando a nuevas etapas de desarrollo del sistema, es así que conforme va creciendo el niño se le debe dar la oportunidad de que vaya tomando sus propias decisiones y se controle a sí mismo. Deberán permitirle el contacto con ambos padres pero sin que éste interfiera en sus relaciones de pareja.

Conforme el niño crece, cambian junto con él sus necesidades, al entrar en contacto con otros sistemas fuera del familiar, el niño encuentra nuevas formas de socialización, es por ello que los padres deben ir modificando a su vez la forma de relacionarse con el niño con el fin de que no haya choque entre su medio familiar y su medio externo.

- **Holón fraterno o filial:** se forma por los hermanos, y es en donde los niños pueden por primera vez tratar con iguales, aquí los niños aprenden a apoyarse, a aislarse, a descargar sus culpas y hasta atacarse, aprenden a negociar, competir y cooperar, a hacer amigos y aliados y a tratar con enemigos, a salvar la apariencia cuando ceden, a lograr que les reconozcan sus habilidades y capacidades. Van tomando diferentes papeles entre ellos, lo cual constituye un ensayo para las interacciones que tendrán cuando ingresen a otros sistemas como el escolar o el laboral. De la misma manera aprenden a relacionarse con el otro sexo y entre iguales y pares; todo este proceso fomenta el que el niño adquiera su individualidad y un sentimiento de pertenencia (Minuchin 1991 en Meléndez 1994). Cuando en el sistema fraterno existen muchos miembros y diferencias significativas de edad, sucede que mientras los pequeños se encuentran aún en el área de seguridad, alimentación y guía de la familia, los mayores ya tengan contacto y contratos en el medio extrafamiliar. Al salir el niño de su sistema familiar e incorporarse a otros sistemas interactúa con los demás de acuerdo como lo hace en su medio fraterno y a su vez va adquiriendo nuevas pautas

de interacción que lleva a su subsistema fraterno (Minuchin 1986 en Meléndez, 1994).

Con la anterior descripción de cada uno de los holones que conforman una familia, podemos concluir que es vital la relación entre los padres e hijos, ya que ambos están en función de una estructura familiar. Depende de cada uno de ellos que se esfuercen por mantener un hogar adecuado para que todos vivan mejor, que aprendan a vivir con el temperamento de los demás integrantes de su familia.

Todo ser humano requiere satisfacer sus necesidades de tipo biológico, psicológico y social y para ello es necesario que conviva con grupos de personas; el grupo fundamental que da tal satisfacción, es la familia, considerada la "institución humana básica" ya que para muchos individuos es el sistema de mayor relevancia para su desarrollo integral, la familia como cualquier grupo humano tiene una duración, su propia historia, intensidad y sus funciones específicas. Según Espinosa y González (1986 en Meléndez 1994) se constituye por el padre, la madre y los hijos, iniciándose con el matrimonio, y perdurando hasta que los hijos hayan alcanzado su madurez física, intelectual y social. Los padres tienen como funciones: engendrar, proteger, criar y socializar a sus hijos, así como fomentar las relaciones íntimas entre los miembros del sistema familiar (Meléndez, 1994).

## **FUNCIONES DE LA FAMILIA.**

Las principales metas de la familia son que los padres encaucen a los hijos hacia la adultez satisfactoria y que cada miembro del sistema familiar se sienta satisfecho en cada etapa de este proceso. Los padres tienen que proveer los satisfactores a las necesidades de cambio físicas, mentales, emocionales y de crecimiento sexual, así como desarrollar y utilizar el poder, la intimidad, la competencia, la realización y tener relaciones sociales adecuadas; todo lo anterior será consecuencia de la creación de reglas por parte de los progenitores quienes llevan a su nuevo núcleo familiar todas sus experiencias anteriores lo mismo que sus esperanzas, ilusiones, conocimientos y valores, su autoestima, formas de comunicarse, reglas emocionales, etc. La manera en que lleven a cabo la educación y crianza de los hijos es el resultado de lo que han aprendido, de los modelos seguidos en

sus familias de origen, por ello es que en ningún caso se podrá culpar a los padres por su desempeño como progenitores y guías del hogar. Minuchin y Fishman (1991 en Meléndez 1994) argumentan que la familia, como responsable del desarrollo psicosocial de sus miembros, tiene que irse adaptando a los cambios socio-culturales de su contexto. De forma inevitable, la familia debe ir cambiando conforme la sociedad a fin de proporcionar un adecuado crecimiento a sus miembros, sin embargo en nuestras sociedades occidentales aún no se han creado adecuadas fuentes de apoyo para algunos miembros de la familia, éste es el caso de los adolescentes, quienes no poseen una función claramente establecida y debido a esto no es de extrañarse las graves crisis de identidad que sufren muchos jóvenes.

Pese a las diferencias culturales, puede decirse que la familia cumple con ciertas funciones básicas. De manera resumida y coincidiendo con Minuchin y Fishman (1991 en Meléndez 1994) dichas funciones son:

- a) FUNCION INTERNA: dar protección psicosocial a sus miembros.
- b) FUNCION EXTERNA: la acomodación y transmisión de una cultura.

A su vez estas funciones pueden desglosarse en 4 funciones principales:

1. **Función biológica.** La familia es la unidad básica de la sociedad, en donde la unión de la mujer y el hombre tiene el propósito de engendrar descendientes que perpetúen la especie.
2. **Función económica.** Asegura el mantenimiento básico de sus integrantes pues provee los satisfactores de las necesidades primarias que requieren para subsistir.
3. **Función social.** Se refiere a su papel como canal mediante el cual los niños y los jóvenes se adaptan a la vida de sociedad, a través de la transmisión de valores, pautas de comportamiento, ideas y conceptos sociales fundamentales, por esto, es el instrumento social para guiar, modelar y transmitir la cultura de generación en generación. Es también dentro de la familia donde se realiza la primera y más importante identificación de la personalidad del niño a través de la diferenciación de los sexos, el niño se identifica con el rol social adecuado a su sexo, sea femenino o masculino.

**4. Función Psicológica.** Cubrir las necesidades afectivas y de interacción psicológica de los integrantes de la familia. (Es importante ya que de la forma en cómo se realice la convivencia familiar dependerán en gran medida la personalidad de cada miembro de la familia y la forma en que se constituirán en el futuro las familias de cada uno de los hijos (Meléndez, 1994).

Por otra parte, Caparrós (1973 en Serrano 1985), plantea el siguiente modelo de relaciones entre el individuo, la familia y la sociedad: en donde el individuo es un elemento de la estructura familiar, la familia es un elemento de la estructura social y a su vez, la estructura social modela a la familia y por ende, al individuo. Crean de esta manera una interdependencia mutua que da lugar a la situación de que cada una de ellas necesita de las otras dos, y al mismo tiempo, cada una de las partes tiene cierta autonomía, está sujeta a sus propias leyes internas, lo cual permite distinguirla entre sí.

Siguiendo al mismo autor, la familia cumple con un determinado cometido que define sus funciones en una triple vertiente: para con el individuo, para consigo misma y para con la sociedad.

#### I. Funciones de la familia para con el individuo.

Estas funciones son histórica y culturalmente variables, están influenciadas por el número de elementos que forman la familia, su grado de parentesco y la cultura de que procede. Sin embargo, algunas funciones generales son:

- La familia asume, también en grado variable, la dependencia biológica del nuevo ser y modela esa dependencia culturizándole, de acuerdo a la sociedad a la que se va integrando paulatinamente
- La familia decide, con un grado variable de conciencia, el nacimiento del individuo, ya sea directamente a través de los padres o indirectamente por la presencia de otros elementos familiares.

#### II Funciones de la familia para consigo misma.

- La familia debe mantenerse como tal en el espacio.
- Debe promover las condiciones idóneas para el surgimiento de nuevas familias que sean semejantes a ellas, es decir, lograr su perpetuación en el tiempo.

### III. Funciones de la familia para con la sociedad.

- En las relaciones que se establecen entre la sociedad y la familia, ambas adoptan papeles en el que la una utiliza a la otra. La perpetuación de las normas sociales se realiza en la familia, que actúa como factor estabilizador. Así mismo a través de la familia, la sociedad homogeneiza la ideología de sus miembros. La familia, a su vez, utiliza a la sociedad para hacer perdurables sus normas, promover su supervivencia y su perpetuación (Serrano, 1985).

En la práctica, la familia puede cumplir o no estas funciones. Si su desempeño es favorable, propicia el desarrollo integral de sus miembros, pero si falla en estos cometidos, ya sea por acción o por omisión, interfiere en el desarrollo de sus miembros y propicia desviaciones en éste. El éxito o fracaso depende de la capacidad de los padres de haber desarrollado sus potencialidades de razón, amor, solidaridad e interés, ya que son los padres quienes en principio dirigen el proceso de intercambio familiar.

## **2.1. CICLO VITAL DE LA FAMILIA.**

El desarrollo de la familia podría compararse al desarrollo del individuo, en el sentido de que ambos, atraviesan por períodos críticos en el transcurso de su existencia. En estas crisis, los vínculos entre los miembros de la familia pueden fortalecerse o bien, debilitarse e incluso romperse. Así, una familia tiene una clase de configuración y funcionamiento diferente, a través de los distintos momentos de su existencia.

El término de "Ciclo vital" es introducido por Erickson (1989 en Aguilar 1993), mencionando que es el desarrollo por el cual pasan todas las familias y que requiere de un cambio de status y de roles de los miembros según la etapa que se vaya viviendo. Minuchin, 1986, afirma que cualquier sistema familiar se haya bajo presión interna y externa, la primera es debida al cambio y la evolución de los miembros que la integran y

la segunda por el proceso que sigue al acomodarse a las instituciones sociales que influyen sobre él. Con el fin de que el sistema familiar conserve su continuidad es necesario que cada integrante de la familia se transforme conforme lo requieren las circunstancias de manera personal y en relación a los demás, pero éstos cambios en gran número de veces generan muchas dificultades, sin embargo, no todas las familias que recurren a terapia deben ser consideradas como patologías pues quizá están pasando por un momento de transición y de acomodación a nuevas circunstancias de su ciclo vital; las verdaderas familias con patología son aquellas que frente a esas tensiones de transición aumentan la rigidez de sus pautas transaccionales, y de sus límites y se resisten a cualquier cambio.

Para Dixon (1987 en Meléndez 1994), el ciclo de la vida es una secuencia de maduración que cada persona atraviesa y que va desde el nacimiento hasta la muerte. Cada período incluye tareas psicológicas y de adaptación a condiciones biológicas, éstas fases pueden sobrelaparse y el éxito de cada una depende del éxito alcanzado en cada fase previa.

Minuchin (1986) y Estrada (1987) en Meléndez (1994), también enlistan varias etapas, dándole diferente nombre a cada uno de ellas. Para Haley (1989 en Meléndez 1994) en quien nos basaremos para conocer las etapas por las que atraviesa el sistema familiar y que constituyen su ciclo vital son:

## I PERIODO DE GALANTEO O NOVIAZGO.

El desarrollo de una familia inicia con el cortejo entre un hombre y una mujer; cada uno lleva a la relación su propio sistema de valores, sus características temperamentales y personales, su capacidad para amar, dar y compartir en la relación cada uno tiene sus propias necesidades y expectativas de la otra persona, basan su relación en los sentimientos y buscan que su pareja supiera toda aquello que les hace falta, aun muchas veces sin saberlo. Es importante que el período de cortejo dure el tiempo suficiente para que ambos miembros de la pareja se den cuenta, si en realidad de quien están

enamorados, es la persona que va a satisfacer sus requerimientos ya que en muchos casos ésto es sólo un espejismo.

Carroll (1968 en Meléndez 1994), señala algunos de los que él considera son los principales antecedentes que se deben tomar en cuenta para elegir una pareja:

- Haber alcanzado un grado de madurez física, psicológica como la aceptación de la responsabilidad de llevar una vida en común, de ser padres y además romper con lazos emocionales que unen al individuo con su familia de origen. Mientras que la madurez social es el estar económicamente independiente y dentro de la sociedad media poseer un grado de escolaridad superior.

- Tener aptitudes e intereses comunes. La familia va formando a través de los años a los hijos, inculcándoles valores y normas que les ayudarán a interactuar en la sociedad. Carroll menciona que al pensar en el matrimonio es importante que ambas familias de origen tengan antecedentes en común que ayudarán a que se de un mejor amoldamiento de las relaciones interpersonales; de tal forma, que la vida matrimonial fortalecerá las características análogas y así impedir acentuar las diferencias.

- Reconocer creencias afines. Ante un encuentro de pensamientos afines, las relaciones tienden a estimularse. Por ejemplo, cuando se conoce a una persona con ideas similares, tendemos a conservarla cerca, en cambio, cuando la persona que conocemos es diferente a nosotros en muchos sentidos, hacemos todo lo posible por alejarla.

- Disponer de antecedentes educativos y culturales semejantes. La comunicación es importante en una interacción ya que en todo momento es lo mejor que se puede hacer para mantener una relación. La comunicación que exista entre dos personas de diferente nivel cultural tendrá problemas, ya que su punto de vista sobre el mundo y la vida son distintos; sin embargo, existen parejas que han podido sobrepasar este tipo de diferencias.

- Contemplar expectativas económicas semejantes. Más que el nivel socioeconómico, es importante la expectativa de vida que tengan.

- Disponer de una actitud semejante con respecto a la vida sexual. Se dan muchos mitos sobre ello, se olvida que la vida sexual es también una forma de comunicación.

- Situar la relación con la familia política. Desde el inicio de una vida en común es bueno plantear límites entre los dos cónyuges y sus familias de origen, ya que ante un problema alguno de los miembros de la pareja tienden a buscar ayuda en los padres, que a pesar de su buena voluntad en ocasiones termina agudizándose el problema (Meléndez, 1994).

## 2. MATRIMONIO.

Tradicionalmente comienza con las ceremonias (civil y religiosa) seguidos de la "Luna de Miel", en donde la pareja se separa para tener mayor intimidad y desarrollar una mutua satisfacción sexual.

El primer año de matrimonio es el más crítico de ajuste, ya que el noviazgo a la vida en común cambia muchas cosas, es en este momento cuando realmente se empieza a conocer a la pareja y a partir de aquí se forman los cimientos de la futura familia. Es así como el matrimonio no es sólo la unión de dos personas sino la conjunción de dos familias que ejercen su influencia y crean una compleja red de subsistemas.

El nuevo matrimonio debe establecer su propio patrón de vida, sus propias rutinas, las tareas de la casa, sus formas y momentos para divertirse, para comprar, tomar decisiones, administrar su economía, etc. (Backer 1985 en Aguilar 1993). Las reglas familiares se van estableciendo algunas de manera implícita, otras explícitamente, regularmente son patrones transaccionales que cada miembro de la pareja adopta para adaptarse al otro. Muchas otras decisiones deben ser tomadas, como ejemplo, los métodos de control de natalidad, nuevas maneras de manejarse con sus familias de origen, los aspectos prácticos de la vida en común, y las diferencias sutiles y gruesas que existen entre ellos como individuos. Han de resolver una extraordinaria cantidad de cuestiones, algunas de las cuales son imposibles de preveer antes del casamiento: quién decidirá dónde vivir, que grado de influencia ejercerá la esposa sobre la carrera de su



marido, si cada uno a de dictaminar a cerca de los amigos del otro, si la esposa trabajará o permanecerá en el hogar, etc.

Sin embargo, no es posible separar fácilmente las decisiones de la pareja de la influencia parental; por ejemplo, el punto de vista de los padres influye en sí la esposa ha de trabajar o en donde va a vivir la joven pareja; por lo que ésta deberá establecer su territorio aún con cierta influencia parental, y a su vez los padres deben cambiar los modos de tratar a los hijos, una vez que éstos se han casado (Haley, 1989. En Aguilar, 1993).

Los principales problemas que pueden surgir son: el fin de la fantasía, ya que los cónyuges se muestran tal como son hay un desencanto sexual; las pautas de interacción similares a los de la familia de origen pueden generar conflictos y ésto se da por no haber "cortado el cordón umbilical", no hay desprendimiento; problemas en la planeación de los hijos, del tiempo libre y de las relaciones sociales. También se puede presentar impotencia, frigidez, eyaculación precoz, depresión pues la vida matrimonial no es lo que se esperaba; agresión y problemas psicosomáticos, etc. (Estrada 1987 en Sánchez 1993).

### 3. NACIMIENTO DE LOS HIJOS.

La primera etapa del matrimonio termina cuando la mujer se embaraza, en esta etapa la pareja requiere hacer muchos ajustes a su ritmo y estilo de vida, con el fin de esperar al nuevo miembro de la familia, si la mujer trabaja se decidirá si continuará haciéndolo o no. La forma de vida de la joven pareja cambia con las responsabilidades de ser ahora padres de familia, así como la manera de invertir su tiempo y dinero; lo que antes gastaban en diversiones, cenas, muebles, ahora será para lo que requiera el bebé.

Haley (1989 en Aguilar 1993), menciona que al nacer un hijo la pareja queda más desligada de sus familias de origen y comienzan a enredarse más en su nueva familia, la forma en la cual se va a educar al hijo, los hábitos que se enseñarán, etc. deben estar bien establecidos para no crear conflictos en el matrimonio que pueden tener consecuencias graves en los niños.

Dentro de los aspectos socioculturales presentes en esta etapa, tenemos que los bautizos junto con el nombre para el niño y padrinos. Aún así se tiene la expectativa de que el primer hijo sea varón, la mujer debe amamantar a sus hijos habiendo un rechazo social cuando no lo hace. La nuera es aceptada por la familia del hombre cuando nace el primer hijo puesto que "ya que hay algo de la familia", lo mismo pasa con el yerno. La abuela materna adquiere mucha importancia al nacer los nietos, porque se convierte en un gran apoyo para la crianza.

Los problemas que se pueden dar son: embarazos no deseados, el marido presenta ansiedad debido a la aparición de un tercero, si había reglas para dos hay que reorganizarlas ahora para tres. Hay un decremento de la actividad sexual, si hay conflicto conyugal, la mujer suele creer que con un hijo se "enganchará a la pareja", problemas con respecto al no ponerse de acuerdo sobre la educación de los hijos, etc.

Los cambios que puedan mejorar la situación es una reestructuración del contrato matrimonial (reglas), el establecer nuevos roles ya que aparece el subsistema parental, el marcar límites flexibles al interior y al exterior, el aclarar que la comunicación debe ser directa, todo manifestarlo a nivel explícito.

#### 4. ETAPA CON HIJOS EN EDAD ESCOLAR.

Los roles parentales cambiarán a medida que el niño crezca y vaya tomando sus propias decisiones, los padres deberán permitirle al chico la autonomía que requiera; una comprensión empática, sabia y afinada por parte de los padres será muy valiosa en esta etapa. El hijo tiene que estudiar, tiene que ser el mejor. Hay diferencias sexuales en cuanto a actividades, juegos, ropa, niños con niños y niñas con niñas.

Fitzgerald (1982) y Lamb (1975) en Sánchez (1993), han dicho que las diferencias en el trato de los hijos con respecto al sexo, aún en otros países como los E.U., es más marcada en los padres que en las madres; éstos se oponen a que sus hijos varones tengan conductas femeninas y por lo tanto, plantean diferentes actividades en el hogar según el sexo del niño. Ej.: las niñas tienen que ayudar en las labores domésticas como

lavar, barrer, etc. que "son cosas de mujeres, esto ha cambiado a partir de la industrialización, ya que si la mujer trabaja fuera del hogar, los hijos se ven obligados a ayudar por igual en las actividades del hogar.

Los problemas son: falta de información sexual, dependencia de los hijos hacia los padres, diferencias en cuanto a la vocación de los hijos, modas y su educación, los chicos se acercan más a su grupo de iguales. Distanciamiento de la pareja por dedicarse más a fungir como padres, problemas económicos, mayor trabajo para la madre, problemas con las reglas familiares, etc. (Estrada 1987 en Sánchez 1993).

## 5 PERIODO INTERMEDIO. HIJOS EN EDAD ADOLESCENTE.

El adolescente se esfuerza por lograr la madurez pero todavía se siente inseguro, de ahí que se guíe con otros de su misma condición; en su unión con iguales, el adolescente se fortifica y afirma su voluntad en la lucha por conseguir un lugar en el mundo de los adultos (Ponce, 1989 en Aguilar, 1993). Es el período considerado por los padres como el más difícil es la "edad de la punzada", por ello los padres deben estar preparados para orientar bien a sus hijos, negociándose nuevamente las reglas familiares. Aquí los padres deben entender que los hijos comienzan a buscar una pareja al igual que lo hicieron los padres; y es necesario que éstos aprendan que sus hijos están siguiendo los mismos pasos que ellos siguieron (Haley, 1989 en Aguilar, 1993). Por otro lado puede ser que el *marido este disfrutando del éxito y la mujer puede compartirlo, al mismo tiempo, ella está más libre porque los "niños" plantean menos exigencias; siéndole posible desarrollar su talento y continuar su propia carrera. Las dificultades iniciales que eventualmente experimentó la pareja se han resuelto con el paso del tiempo y su enfoque de la vida ha madurado. Es un período en el que la relación matrimonial se profundiza y amplía, y se han formado relaciones estables con la familia extensa y con un círculo de amigos, la difícil crianza de niños pequeños ha quedado atrás y ha sido reemplazada por el placer compartido de presenciar como los hijos crecen y se desarrollan de modo sorprendente (Craig, 1990. En Aguilar, 1993).*

Es en la etapa de la adolescencia, se pone a prueba la flexibilidad del sistema, ya que intervienen varios factores:

- En la adolescencia se presentan con mayor frecuencia los problemas emocionales y,
- a pesar de que los padres han madurado, en ocasiones reviven su adolescencia.

Los problemas relacionados con esta etapa se refieren a las reglas familiares, llegada de abuelos, muertes; envidias de los padres por la juventud de los hijos; problemas por los novios; porque los hijos no cumplen con las expectativas de los padres; aquí se pueden dar varios casos de divorcios. Los síntomas son: maltrato a los hijos, en algunos casos problemas de conducta; en pareja, infidelidad, agresión, problemas sexuales, alcoholismo, incompetencia de la mujer para controlar a los hijos, abandono del hogar por los hijos, deserción escolar, rebeldía, esquizofrenia, delincuencia, homosexualidad, drogas, etc.

## 6 NIDO VACIO O DESTETE DE LOS PADRES.

Parece que toda la familia ingresa en un período de crisis cuando los hijos comienzan a irse, y las consecuencias son variadas. Frecuentemente, el matrimonio entra en estado de crisis, que cede progresivamente a medida que los hijos se van y los padres elaboran una *nueva relación como pareja, pueden hacer todo aquello que no hicieron mientras estaban al cuidado de los hijos, por ejemplo, viajar juntos, o amueblar de nuevo la casa, etc.* Logran resolver sus conflictos y se las arreglan para permitir que sus hijos tengan sus propias parejas y carreras, haciendo la transición a la condición de abuelos. En las familias donde hay sólo un progenitor, la pérdida de un hijo puede sentirse como el comienzo de una vejez solitaria, pero es necesario sobrevivir a la pérdida y encontrar nuevos intereses (Davidoff, 1990 en Aguilar, 1993).

Por otro lado, el aislamiento y la depresión de la pareja han sido definidos por Molver (1987 en Aguilar 1993) como la fase del "síndrome del nido vacío".

Además, es en esta fase donde se presentan los cambios sociales y familiares de mayor importancia:

- La necesidad de admitir y hacer lugar a nuevos miembros (cónyuges de sus hijos) en la familia.
- El nacimiento de los nietos.
- La muerte de la generación anterior.
- La jubilación.
- La declinación en la capacidad física, que va acompañada casi siempre de quejas en uno mismo y en el compañero, así como de la aparición de enfermedades.
- El conflicto con las nuevas generaciones.
- El problema económico de los hijos que inician una nueva familia.
- La necesidad de independizarse de hijos y nietos para otra vez formar una pareja.

Los problemas se refieren a la viudez, divorcios y los padres pueden irse a vivir con algún hijo. Si se encuentran a solas con la pareja, ya no hay hijos que les eviten el contacto con ésta y los problemas de antaño resurgen. Los síntomas son: menopausia-andropausia, neurosis y depresiones por la soledad, empiezan a psicosomatizar y hay un miedo a la muerte (Aguilar, 1993).

## 7. RETIRO DE LA VIDA ACTIVA Y VEJEZ.

Inicia con el retiro y muerte de un cónyuge y termina con la muerte del otro, el sobreviviente debe adaptarse a su nueva forma de vida, a sus limitaciones físicas y

mentales. (A veces son internados en alguna institución, o se decide que el abuelo o abuela se vayan a vivir con alguno de los hijos o los nietos). El grado de seguridad financiera tendrá una relación considerable con la capacidad de autonomía y solución de problemas del sobreviviente. Se cree que el anciano ya no es productivo en ningún aspecto, se ve como una carga para los hijos y para la sociedad.

Los problemas son: relacionados con el enfrentamiento al retiro; el deterioro físico los puede aniquilar, hay falta de intimidad con ellos mismos por la sobreprotección. La muerte es algo muy duro de enfrentar. Síntomas: depresión, soledad, padecimientos físicos, baja autoestima, terquedad, etc.

## **2.2. ROLES DE LOS INTEGRANTES DE LA FAMILIA.**

El **rol** en Psicología es el conjunto de comportamientos requeridos por una posición dada, por un status en el grupo o la cultura: roles femeninos, masculinos, maternal, obrero, etc. Cada persona debe satisfacer varios roles. La conformidad con éstos permite una cierta previsión en los componentes de la interacción (Thines y Lempereur, 1978 en Esteva, 1992).

Fichter (1960 en Esteva, 1992) habla del rol general de un individuo, es decir, el conjunto de roles que este individuo desarrolla en el medio social, estima que "este concepto indica la función total o las funciones de alguien en la sociedad, su contribución y lo que ella está acostumbrada a esperar de él.

*Los individuos son vistos como pertenecientes a grupos o categorías específicas que definen su posición en la sociedad. Por lo tanto, los individuos pueden ser descritos como masculinos o femeninos, de clase media o baja, jóvenes, viejos o pertenecientes a un grupo religioso, lingüístico o étnico. Y de acuerdo al lugar que ocupen estará determinada su manera de comportarse y su importancia dentro del grupo.*

En todas las sociedades el hombre y la mujer han sido tratados en forma diferente, frecuentemente en forma desigual, asumiendo muy diferentes roles. Lo **femenino** y lo **masculino** está influenciado por la estructura económica de una sociedad y por la división de actividades laborales que desarrolla a su alrededor.

Una vez aceptada esta división se estimuló en el hombre la agresividad, el cultivo del intelecto, el desarrollo de la técnica, la responsabilidad por el grupo y el liderazgo. En cambio, se estimularon en la mujer las actitudes sumisas, sociables, dependientes del hombre (padre, tío, hermano, esposo) el cual tiene poder de decisión y de mando.

Tradicionalmente al hombre le ha correspondido desempeñar el "rol instrumental", esto es, proveer a la familia de las necesidades materiales, trabajar fuera de la casa, conseguir medios para mantener adecuadamente a la familia, así como, representarla en el contexto exterior, por lo que desarrolla sus capacidades intelectuales en mayor grado y se convierte en un ser agresivo. Por su parte, a la mujer le ha correspondido el "rol expresivo", que consiste en satisfacer las necesidades afectivas y emocionales de los integrantes de la familia, lo que condiciona su carácter volviéndola dulce y tranquila, además de ocuparse del interior del hogar.

Por su parte, la familia es el agente primordial mediante el cual se transmiten roles, normas y valores que permiten que el niño se integre a una sociedad y esta función se transmite a través de los roles que los padres asumen (Esteva, 1992).

Según Porot, el drama familiar se representa entre 3 personajes principales: padre, madre e hijo.

Para él, el padre debe encarnar la autoridad, la madre el afecto y los hermanos y hermanas la rivalidad.

El papel de cada uno no es exclusivo.

Bastaría a menudo un mejor conocimiento del papel que debe adjudicarse a cada uno para permitir un racional funcionamiento de esas relaciones familiares y, por consiguiente un equilibrio superior en provecho de todos, y en primer lugar del hijo. "De sus relaciones

con el ambiente, y casi exclusivamente con su familia, en particular durante su infancia, depende el equilibrio y la evolución normal de su afectividad (Juárez, 1986).

La etiqueta sexual asignada en el momento del nacimiento determinará la forma en que el niño será criado, educado, el apropiado rol sexual y desarrollo de identidad que tendrá. Los padres, a través de su comportamiento, de sus actitudes, de objetos externos y de actividades logran crear la diferenciación sexual.

Los padres enfocan la atención de sus hijos sobre objetos apropiados para cada sexo. El ejemplo más obvio son los juguetes de los niños, son más activos y técnicos incluyen carros, trenes, aviones, naves espaciales, juegos de laboratorio, juegos para armar y construir, etc. El niño deberá desarrollarse de acuerdo a su papel de hombre. Nada de demostraciones de tipo femenino.

Los juguetes de las niñas estimulan un ensayo del rol tradicional de la mujer; hay muñecos y muñecas de todos tamaños, juegos de té, estufitas, refrigeradores, planchas, casitas, juegos para tejer y coser, etc. Es decir, la niña debe crecer hasta ser igual a su destino: femineidad superlativa, el hogar, la maternidad. Deberá mantenerse alejada de los juegos bruscos de los niños porque eso no es propio de la mujer. A muy temprana edad la niña empieza a ayudar a su madre en labores domésticas, área que es prohibida para el hombre.

Generalmente, tendemos a afirmar que las niñas "naturalmente" juegan con muñecas y los niños con carros, sin embargo, tal cosa depende del condicionamiento al que han sido sometidos.

Durante toda la niñez los signos de virilidad en el hombre son el valor, la agresividad y la brusquedad. Pero tanto el niño como la niña deben ser obedientes respecto a la familia. Durante la adolescencia el signo de virilidad es hablar o actuar en la esfera sexual, en cambio, la mujer debe poseer todos los atributos de la femineidad perfecta pero el papel de la sexualidad es secundario.



La mujer en el hogar, aún antes de casarse, plancha, lava, cocina, cose, compra la ropa interior de sus hermanos y se supone que debe estar alerta para complacer sumisamente el menor de sus deseos. De esta manera la mujer se prepara para dar y recibe poco o nada.

En este sentido, los estereotipos marcados por la sociedad y transmitidos por la familia, ejercen un control considerable en las personas ya que éstas se comportan tal y como los demás esperan que lo hagan. La mujer promedio ha sido educada para obedecer y tratar de complacer en todo a su pareja, aceptando muchas cosas que para ella son degradantes o injustas, pero como desde pequeña se le dijo que siempre dijera "sí" a su marido para evitar problemas, acaba por convertirse en la sufrida mujer que aunque insatisfecha continúa su vida matrimonial sintiéndola como una carga en vez de un apoyo.

Por tradición, la mujer es insegura, abnegada, devaluada, humillada, servil y todo amor para sus hijos. La dependencia a que ha sido sometida la ha hecho pertenencia de algo o de alguien: empieza siendo la hija de sus padres, continúa siendo la esposa de su marido y termina siendo la madre de sus hijos. Ser esposa-madre para la mujer mexicana es la esencia de su ser. Por lo tanto, su definición como mujer se le da con base en su relación con el hombre y los hijos; no se define con respecto a sí misma; como esposa debe ser objeto sexual, deseable, apetecible al marido, debe estar siempre atractiva, bella, arreglada, debe ser auténtica madre mexicana: sufrida, abnegada y dedicada al hogar y a sus hijos (Esteva, 1992).

Por lo anterior, se observa que los factores biológicos son los que determinan preponderantemente el papel materno. Ser madre significa concebir al niño, llevarlo en su seno, darlo a luz, amamantarlo y, en general cuidarlo. Por el contrario, la biología influye menos en el papel del padre. Su contribución termina antes de que nazca el niño. Las demás actividades paternas están determinadas culturalmente. Por eso, en algunas sociedades los padres se interesan solamente en los hijos varones. En otras, el papá manda como señor absoluto sobre todos los hijos.

En nuestra sociedad es el jefe titular de la familia; pero su papel tiende a ser más inconsistente e indefinido. El padre, en muchas de nuestras familias, se ha reducido a ser

proveedor del sustento. Desaparece de su casa durante todo el día, y, parte por cansancio, parte por desconocimiento de los hijos, procura inmiscuirse lo menos posible en los problemas de éstos, hasta quedar literalmente al margen de sus vidas.

La madre, por el contrario, es en nuestra sociedad la que vela por su cohesión; pero al desempeñar este oficio, arriesga el papel principal que representaba en otros tiempos: el cariño y la comprensión, mientras que al padre correspondía la disciplina y la moralidad. Los niños varones aprendían de él, el valor, la galantería y la piedad. El los protegía en los momentos de tentación o los amonestaba cuando cedían. El padre servía de lazo entre el mundo y la familia. Ahora solo cuida de la posición material de los suyos.

De estas consideraciones se desprende que en nuestras sociedades los papeles del padre y de la madre se han vuelto confusos e indefinidos. Muchas madres trabajan en el mundo de los negocios masculinos, y algunos hombres se dedican a actividades maternas como alimentar al niño y en general cuidar de él. La práctica de estas actividades beneficia a los niños, porque les ofrece oportunidades de intimar con la figura paterna. Aún así, el niño necesita que el padre acepte su papel fuerte. La masculinidad no se aprende en un curso formal, sino en la vida práctica con un padre que sirve como modelo. Desde su infancia, el niño debe saber que el padre, la figura fuerte, lo protege en contra de los peligros del mundo externo, de los de su propia fantasía y también de la excesiva protección de su mamá.

Muchos peligros externos acechan al niño en el mundo moderno y necesita instrucción, así como protección contra ellos de parte de su padre: las calles transitadas, los complicados aparatos mecánicos y eléctricos, los maleantes, etc.

El papel del padre es deparar al hijo un amor que sea simultáneamente protector y liberador. Si el niño necesita que la madre lo ame para convencerse de que él es digno de amor, requiere que el papá le dé la seguridad de que él es capaz de valerse por sí mismo. Por su misma naturaleza y educación más abierta, los padres suelen permitir al hijo varón que ensaye su independencia.

En cuanto al trato del padre hacia una niña es diferente; la niña debe gozar de ser niña y de sentirse estimada por ello. La madre ha de procurar transmitirle el sentimiento de que goza por ser mujer. El papá puede ayudar a incrementar este sentimiento, si la alaba por su apariencia, su arreglo, etc., Sería, en cambio absurdo que la animara a desarrollar actividades masculinas como aprender a boxear y otras actividades semejantes.

La vida del hogar proporciona amplia oportunidad a los hijos para indicarles el hecho fundamental de que los hombres tienen papeles propios y las mujeres también, y que para desempeñarlos se necesitan mutuamente.

La vida familiar da ocasión a la mamá para iniciar a las hijas en los quehaceres de la cocina, el cuidado de los pequeños, así como el orden y limpieza de la casa. Las chicas pueden aprender a preparar comidas sencillas, a coser y a tejer. Las madres deben aprovechar esos momentos de intimidad para comunicar a sus hijas las satisfacciones profundas de ser mujer, esposa y madre.

Por su parte, la convivencia familiar presenta al papá la oportunidad de animar al hijo a ejecutar tareas como cortar el césped, componer la llave del agua, etc., más propias del hombre y que disponen al hijo varón a apropiarse y a emular otros intereses masculinos.

Los mejores modelos de identificación son los papás que respetan recíprocamente su propio papel en la vida. En forma sutil y variadísima transmiten a sus hijos el mensaje de que la masculinidad y la femineidad son valiosas.

Finalmente, la importancia de educar a los hijos e hijas, respetando sus características individuales y únicas, no debe oscurecer la necesidad de educar a los hijos varones como hombres y a las hijas como mujeres. Aunque no deben violentarse los papeles sociales del hombre y la mujer, para encajarlos en patrones sexuales invariables, tampoco pueden separarse totalmente de ellos. Como la mayoría de las mujeres están destinadas a ser esposas y madres, su educación personal y expectativas privadas deben capacitarlas para encontrar su realización y satisfacción en tales papeles. Las mujeres claro esta, pueden optar por diferentes actividades: astronautas, jefes de empresas, etc. Los

hombres deben mostrar suficiente flexibilidad para que una persona del sexo opuesto se realice en cualquier profesión (Meneses, 1993).

Al influir una persona sobre los otros y los otros sobre ella, se va constituyendo de a cuerdo a la interacción entre, una serie de etapas a lo largo de nuestra vida, proponemos una intervención en primera instancia de forma individual, manejando el concepto de si mismo, autocontrol, definición de metas y objetivos tanto a corto como a largo plazo, posteriormente se verán las expectativas e intereses en común, para entablar una relación de pareja, llegando así a la relación entre cónyuges, incitándolos a que se proporcionen mutuamente apoyo y comprensión para el crecimiento individual y por ende de pareja, retomando entre ellos sus características; aprendiendo a comunicarse y tomar decisiones, para el establecimiento de roles, funciones y reglas que ayuden a solucionar las posibles discrepancias eficazmente.

De esta forma, al nacer un hijo, la pareja tomará conciencia de las nuevas responsabilidades de ser padres, enseñando y delimitando las normas del hogar, considerando la edad del niño; de ahí la importancia del conocimiento que tengan los padres del desarrollo infantil para la satisfacción y necesidades del niño.

Así, tomando en cuenta las medidas anteriores, se determinará lo mejor posible el tipo de crianza y la forma de disciplinar al niño, lo que puede ayudar a evitar una situación de maltrato.



## **CAPITULO 3**

### **PATRONES DE CRIANZA Y DISCIPLINA**

### 3.1.- DEFINICION.

Las nuevas prácticas de educación se refieren a cambios en la forma de concebir al niño. Tradicionalmente, al niño se le concebía como un ser desprovisto de necesidades y deseos por lo que los padres decidían y actuaban por ellos; la finalidad de esta educación era hacer del niño un "niño bueno" implicando esto el ser obediente con sus padres y mayores, así, cualquier signo de rebeldía del niño era castigado severamente por padres; quienes restringían la libertad del infante mediante severas disciplinas en aras de la salud: moral, mental y física, amparando sus razones generalmente en creencias religiosas; la libertad del niño para escoger a sus amigos, hacer cosas a su manera, queda anulada en esta educación. Desde temprana edad debía ser una pequeña persona grande, hablar únicamente cuando se le dirigía la palabra, andar bien vestido, buscar la compañía de los mayores en lugar de ensuciarse como los demás niños, no decir ni comprender "malas palabras", etc.

Así, la educación se basaba en la "disciplina", cuyo objetivo era además de crear hombres fuertes y capaces, crear individuos obedientes que fueran fácilmente manipulables. La mujer era concebida como la encargada del cuidado físico de sus hijos, se le veía como incapaz de educarlos; incluso se decía que su influencia en el niño era negativa, pues para los pediatras la mujer era un ser inculto y peligroso.

Es hasta el s. XVIII, que el niño adquiere un valor de mercancía, se le percibe como una riqueza económica potencial, se pide ayuda a las mujeres para que cooperen cuidando y señalando la vida de los niños. Ahora ya se hablaba de la igualdad de los padres para educar a los hijos. La mujer ahora tenía (al igual que el esposo) derecho a cierta autonomía; prevalecía la libertad en la elección del cónyuge, el matrimonio debía de ser el sitio privilegiado de la felicidad, su punto culminante era la procreación, "la maternidad era un deber impuesto pero era al mismo tiempo la actividad más envidiable y más dulce que podía esperar una mujer. Algo había cambiado entonces profundamente: las mujeres se sentían cada vez más responsables de sus hijos (esto fue por implicaciones de la Revolución Industrial).

Se comenzó a promover una nueva ideología que decía cómo deberían ser los padres con sus hijos y cómo deberían educarlos. Así, la familia tradicional que se caracterizaba por su rigidez en sus prácticas educativas se muestra más flexible en éstas y comienza a adoptar lo que los profesionales sugieren acerca de la crianza y educación de los niños. La familia moderna "debe" integrarse por un padre, madre y él (los) hijo(s). Su significado básico es el de proporcionar a los hijos seguridad económica y emocional, proporcionar cuidados físicos y medios suficientes para su desarrollo psicológico.

Ya no se trataba de ejercer poder en el niño, lo cual era relativamente fácil, sino que ahora se trata de procurar al niño un "desarrollo adecuado", físico y emocional basado en la comprensión de sus necesidades. Ahora ya no es valorado que el niño sea obediente, fuerte y rígido, sino que sea inteligente y creativo y los padres dirigen todos sus esfuerzos a "producir" al niño ideal (López, 1991).

Pero ¿Qué es la educación? Hasta hace poco, se definía como el influjo deliberado y sistemático que las personas maduras ejercen sobre el niño mediante la dirección e instrucción, con el fin de lograr el desarrollo armónico e integral de sus capacidades, el cual le permitiría llevar una vida útil y feliz dentro de su grupo humano.

Sin embargo, la educación consiste en algo más, consta de todas las interacciones entre los padres y el niño: actividades, creencias, información, intereses y valores de los padres y, sobre todo, sus conductas. Estas interacciones afectan al niño y modifican así sus potencialidades para el futuro. De ahí que se prefiera otra descripción del fenómeno educativo y se lo defina como el proceso que proporciona aquellas habilidades que permitan al niño bastarse a sí mismo y tomar su lugar en el grupo (Meneses, 1993).

La educación se basa en patrones de crianza que se definen como la forma en la cual los padres educan a sus hijos, seleccionando ciertos estilos, estrategias, o técnicas para el cuidado de los mismos.

Hay obvias diferencias entre las culturas por lo que respecta a la manera cómo se crían a los niños. En gran medida, la cultura en la que crece el niño prescribe tanto los métodos como los contenidos de la socialización, la forma como se le entrenará así como las



características de personalidad, los motivos, las actitudes y los valores que adquiera. Sin embargo, hay algunos aspectos universales de la socialización. Cada cultura tiene que establecer reglas de vida colectiva y proporcionar satisfacción a las necesidades básicas de sus miembros. En todas, es preciso alimentar, proteger y atender a las necesidades de dependencia de los niños, es necesario enseñarles las reglas de sus evacuaciones y hay que cuidarlos cuando caen enfermos. Pero difieren ampliamente entre sí en lo que respecta a la permisividad o la restrictividad que ejercen en lo relativo a la expresión de estos motivos, cada una de ellas cuenta con sus propias técnicas de crianza.

Por ejemplo, a los varones norteamericanos se les ha incitado a ser vigorosos, autónomos, independientes, a saberse hacer valer, a mostrar sensibilidad social, orientarse a los logros y mostrarse competitivos. En otras culturas, a los chicos se les cría de manera diferente, los padres japoneses fomentan la interdependencia en las relaciones con los demás y la configuración de un perfil poco ostentoso, sereno y exteriormente pasivo. Los niños de estas culturas se preocupan menos por la autonomía personal que la mayoría de los niños que se crían en Norteamérica.

Un interesante estudio realizado por Anthony E. J. (1970 en Meneses 1993) en el que comparó a 30 madres japonesas y 30 madres norteamericanas con sus respectivos hijos de 3 a 4 meses de edad, infantes primogénitos, reveló notables diferencias culturales. Los hijos japoneses viven y duermen en la misma habitación con su padre y su madre, y la madre japonesa se encuentra siempre cerca de su infante. Cuando el niño llora, la madre puede responderle rápidamente y alimentarlo tan pronto comienza la inquietud de éste. En cambio los niños norteamericanos suelen tener un cuarto propio y sus madres suelen dejarlos llorar durante unos minutos antes de darles alimento. Además, las madres japonesas sienten la necesidad de calmar y tranquilizar a sus hijos, mientras que las madres norteamericanas desean más comúnmente estimularlos y hacerlos parlotear o sonreír. Las madres norteamericanas juegan agitadamente con sus bebés y les hablan, las madres japonesas, característicamente, contienen a sus hijos y les hablan menos frecuentemente. Los bebés japoneses son por lo general menos activos que los infantes norteamericanos (Mussen, 1984 en Meneses 1993).

La variabilidad idiosincrásica en las actitudes parentales es en parte una función de la tradición familiar y, en cierto modo, la familia tiende a desarrollar su propia cultura distintiva, con sus normas, valores y definición de roles. En su carácter de agentes socializantes y representantes de la cultura los padres determinan muchas uniformidades (rasgos biológicos) y diferencias (rasgos sociales) interculturales en el desarrollo.

La familia presenta al niño una visión altamente idiosincrásica de la cultura. Los padres siempre son selectivos en cuanto a las alternativas culturales que deciden transmitir. No sólo se apartan deliberadamente de ellas, sino que incluso improvisan sus propias normas; influyendo en esto factores como los que a continuación mencionaremos.

### 3.2. FACTORES QUE INFLUYEN EN LA ELECCION DE UN PATRON DE CRIANZA

...Por lo común, los padres tienen razones para utilizar la técnica disciplinaria que escogen, la elección se basa raramente en los caprichos. Si hay distintas filosofías vigentes sobre la crianza infantil, tiende, por supuesto a elegir la que esté más de acuerdo con sus **preferencias temperamentales**. Organizan la información del niño conforme se van desarrollando como padres y a través de las experiencias o comportamiento de sus propios hijos, ya que al tenerlos se conciben diferentes formas de desarrollo.

La **estructura de la familia** también puede dar lugar a ciertas interacciones singulares relacionadas con la posición ordinal de sus miembros. Por ejemplo, las madres con un hijo único exhiben una mayor proporción de comunicación verbal con éste que las que tienen más hijos.

El rol del padre varía según el **sexo del hijo**. El padre ayuda a la niña a definir su rol sexual biológico y social tratándola cariñosamente, como a una mujercita. La niña a su vez, tiende a congeniar más con la personalidad de su padre que con la de su madre. En relación con el hijo varón, y aunque no lo reconozca conscientemente, el padre sirve como modelo de masculinidad y de rol sexual. Habitualmente somete a su hijo varón a un control disciplinario más riguroso que a su hija, y se muestra menos afectuoso con él; en concordancia con esto, los varones suelen congeniar más con sus madres; pero, en

general, se piensa que las **mujeres** entienden mejor a los hijos y sus necesidades que los **hombres** y tienden a ser menos autoritarias.

Otro factor que influye es la **similitud con las disciplinas utilizadas por los padres**.-Si los padres sienten que sus progenitores los criaron bien, utilizarán una técnica similar para preparar a los niños que se encuentran bajo sus responsabilidad. Si por el contrario, creen que fue errónea, adoptarán una opuesta o crearán una nueva de acuerdo al punto de vista de cada uno.

La **conformidad con las técnicas aprobadas por el grupo**: todos los padres, sobre todo los jóvenes y poco experimentados, se ven más afectados por lo que los miembros de su grupo consideran como las "mejores" técnicas, que por sus propias convicciones al respecto.

Respecto a la **Edad de los padres**, se considera que en ocasiones los más jóvenes tienden a ser más democráticos y tolerantes que los mayores y suelen ejercer cada vez menos control, a medida que los niños se acercan a la adolescencia, ya que los padres consideran que los niños pequeños no entienden las explicaciones, por lo que se concentran más en la disciplina autoritaria.

Por otro lado, los adultos que han seguido **cursos sobre los cuidados para los niños**, comprenden mejor a los pequeños y sus necesidades, usando técnicas más democráticas que los que carecen de esa preparación.

Como resultado del impacto de varios factores socioeconómicos y culturales, la importancia con su propio padre como modelo del rol, su personalidad propia, nivel socioeconómico, el número de hijos, el espaciamiento entre ellos, orden de nacimiento, la estructura y la función familiar, las propias creencias y otras influencias sociales, un hombre desarrolla su estilo paterno único.

Finalmente, es importante enfatizar que aunque todos los factores antes mencionados pueden influir en la elección de algún patrón de crianza, y en la forma de disciplinar no son determinantes y varían de acuerdo a las características individuales de los padres.

### 3.3.- TIPOS DE CRIANZA.

Como se ha visto el "patrón de crianza" es la estrategia que los padres emplean para la educación de los hijos y para llevarla a cabo se encuentran una gran diversidad de estilos y formas de enseñar.

Los siguientes estilos surgen de tipos básicos que padres adoptan solos o en combinación.

Hay diferentes estilos de ejercer la paternidad y la maternidad. No todos ellos proporcionan ese aviso, ese control firme pero delicado del timón que es lo que le da al niño el sentido de seguir en una dirección. Como siempre, hay extremos; en uno de éstos, de acuerdo con la psicóloga Diana Baumrind, se encuentran:

- **los padres restrictivos o "autoritarios"**, son aquellos adultos que intentan formar, controlar y juzgar el comportamiento y las actitudes de sus hijos de acuerdo con normas de conducta inflexibles, por lo general normas absolutas, determinadas a menudo por consideraciones teológicas. Estos padres valoran la obediencia como una virtud y favorecen medidas punitivas y el uso de la fuerza para coartar la voluntad en aquellos puntos donde las acciones o las creencias del niño entran en conflicto con lo que ellos piensan que es la buena conducta. Creen que debe adoctrinarse al niño según valores tales como el respeto por la autoridad, el trabajo y la conversación verbal en la que se escuche y se responda, porque creen que el niño debe aceptar sin cuestionarse lo que ellos (los padres) saben mejor.

\* Algunas de las características de este estilo son:

- Filosofía del deber llevada al extremo.
- No aprende de sus errores (No analiza las consecuencias de sus actos en el aprendizaje de sus hijos).
- No saber como actuar.
- No estar conscientes de los derechos de los hijos. Ej. violar sus derechos: decisión, respeto e individualidad.

- Puede lograr el aprendizaje deseado pero como mucho dolor e insatisfacción en el proceso.
- La forma de manifestarse es:
  - Papás pendientes de lo negativo.
  - Muchos castigos (físicos) exagerados.
  - Establecer metas irreales para los hijos (siempre falta algo más).
  - No gozar de sus aciertos.
  - Mencionar constantemente el "deber".
  - Amenazar y atemorizar como estrategia para que su hijo cambie.
  - Decidir y hacer todo por ellos.
  - Agredirlos, subestimarlos, compararlos con otros "mejores", etc.

- **Sus efectos son a:**

Corto Plazo: Violación de los derechos de los hijos, el problema se corrige sólo mientras está presente el papá o la mamá, genera ansiedad y temor en el hijo, inseguridad en sí mismo.

Largo Plazo: Resentimiento en el hijo, el problema puede empeorar, dependencia excesiva, depresión, pérdida de creatividad e iniciativa, agresividad e inhibición.

En general, el padre autoritario es quien valora la obediencia como una virtud, restringe la autonomía de su hijo, valora la persecución del orden, no alienta el intercambio verbal, cree que el niño aceptará su palabra como la adecuada, consideran un sin número de reglas, la disciplina es lo esencial. Se establece un ambiente demasiado controlado, exigente y castigador, sólo lo perfecto está bien, el acierto es el deber, se debe castigar cualquier violación a las reglas, por mínimo que esta sea. En ocasiones sobreprotegen a sus hijos y tratan de hacer todo por ellos, limitando experiencias importantes para su aprendizaje, el verdadero perdedor o víctima es el hijo; esta posición viola los derechos del hijo y regularmente no da buenos resultados (Dodson, 1970).

- **Los padres permisivos**, basan su filosofía en la disciplina democrática y aseveran que las otras técnicas son sinónimo de autoritarismo. Los argumentos y las pruebas que emplean para fundamentar esto último sólo desacreditan los tipos de disciplina basados en el control autocrático (sobredominación), y no todas las formas de disciplina no permisiva. Tales pruebas, en realidad, corroboran la necesidad de aplicar métodos de control democráticos, antes que procedimientos permisivos al máximo (subdominación), cuyos efectos no son más deseables que los de nominación excesiva.

Unos padres extremadamente "permisivos" tratan de comportarse de una manera no-punitiva, tolerante y afirmativa ante los impulsos, deseos y acciones de sus hijos; tienden a consultar siempre con ellos las decisiones que han de adoptarse y a dar explicaciones de las reglas que imperan en la familia; pedirles pocas responsabilidades en las tareas hogareñas y una conducta organizada; a presentarse ante ellos como alguien a quien puede recurrirse en busca de ayuda y compañía según lo precisen, en vez de un "agente disciplinario" activo que es responsable de moldear o alterar su conducta. Estos padres permiten que sus hijos regulen sus propias actividades en la medida de lo posible, evitan el ejercicio del control y no estimulan a sus hijos a que obedezcan normas que les llegan definidas desde afuera; intentan utilizar la razón para lograr sus metas, en lugar de la autoridad manifiesta, tienen la prudencia de esperar que el niño haya podido asimilar la orden recibida. Todo requiere su tiempo (Reyes, 1995).

• Las características de este patrón de crianza son:

- Ideas ambiguas: está en la edad, nada puede hacerse; se va a traumar ó acomplejar; el tiempo lo resolverá; así son los niños modernos; por ser niños se les debe permitir todo, etc.
- No cuestiona la calidad de la relación.
- No sabe como actuar (Ej. no sabe estimular lo positivo).
- No estar consciente de los propios derechos como padres de familia (Ej. permitir violación a sus derechos de: respeto, privacidad, diversión y descanso).
- Busca sólo las "causas" de que sus hijos se comporten así pero no actúa.

• La forma de manifestarse es:

- Ignorarlos a pesar de que ocurren cosas graves (pleitos, golpes entre hermanos).

No estimula aciertos ni contribuye al desarrollo.

- Corrige débilmente y con temor.

- Da explicaciones de porqué no se debe actuar así pero o da consejos más eficaces para ayudar al cambio.

- Dedicar mucho tiempo a los hijos sin calidad.

- Dar a sus hijos todo lo que quieran.

- Sus efectos son:

*A corto plazo:* Ineficiencia y permanencia del problema y violación de derechos de los padres, por sus hijos.

*A largo plazo:* Pérdida de motivación, bajo rendimiento, rechazo social por falta de habilidades sociales que los hijos pueden no aprender y los papás se sienten inefectivos e insatisfechos como educadores (Aguilar, 1980).

**Los padres perentorios:** intentan dirigir las actividades del niño en forma racional, orientada al problema, valora la autodecisión y la conformidad disciplinada, afirma las cualidades presentes del niño, emplea la razón, el poder y el modelamiento por métodos y usa el reforzamiento para el logro de los objetivos.

Este método no propone suprimir la distinción entre el rol parental y el filial. Se reconoce que el padre es la parte más madura y dominante en la relación, y se concede mayor peso a sus juicios y más autoridad a sus exigencias. No obstante, no se subrayan excesivamente las diferencias posicionales y se eliminan todas las barreras artificiales que impiden la libre comunicación y el respeto, se da siempre en las dos direcciones: nunca se dejan de contemplar los derechos, las opiniones y en especial la dignidad del niño como ser humano. Se le estimula a participar en la determinación de metas y normas siempre que este calificado para hacerlo, y se otorga máxima confianza a los controles internos. Las exhortaciones verbales reciben el refuerzo del ejemplo personal.

La disciplina democrática también es lo más racional y lo menos arbitraria que sea posible. El padre proporciona explicaciones para las decisiones que toma y admite que el niño exponga su punto de vista al respecto, e incluso cuando el hijo es demasiado pequeño como para entender razones, el padre trata de hablarle razonablemente.

Finalmente, para Aguilar (1980), una paternidad positiva la describe de la siguiente manera:

- Sus características son:
  - Busca ser objetivo en sus observaciones.
  - Actúa conforme a sus principios que facilitan el proceso enseñanza-aprendizaje de sus hijos.
  - Aprende de sus errores en la educación de sus hijos y trata de mejorar.
  - Se busca el respeto, amor y comprensión a los hijos, al mismo tiempo que la efectividad como educador.
  - Considera que es mejor ser positivo que negativo.
  - Analiza las causas y actúa.
  - Le interesa pasar más tiempo de calidad con sus hijos.
  - Le interesa ser efectivo, es decir lograr aprendizajes positivos en sus hijos con alta satisfacción.
  
- Sus manifestaciones son:
  - Ve lo positivo y lo estimula.
  - Se enseña lo que se debe hacer, no únicamente lo que no se debe hacer mediante castigos.
  - Valora pequeños pasos hacia la meta.
  - La regla es clara y se sigue (congruencia).
  - Fomenta el intercambio positivo. Hay respeto.
  - Metas realistas.
  - Hay acuerdo entre los papás.
  - La comunicación es asertiva. Evita frases como: "Tú siempre, ó tú nunca".



- Existe un plan ordenado de acción para fomentar el desarrollo de los hijos (no cae en extremos).
  - Las correcciones y castigos no son exagerados.
  - Son modelos positivos, tratan de vivir lo que predicán.
- Sus efectos son:

*A corto plazo* en los hijos: facilita el aprendizaje; los hijos sienten control sobre su ambiente y hay motivación para el cambio.

En los papás: satisfacción por ser efectivos.

*A largo plazo* formación de auto-control, motivación al logro, formación de hábitos importantes para el desarrollo, reciprocidad positiva, integración familiar, autoestima, seguridad, respeto a los demás, habilidades sociales, automotivación y salud psicológica (Aguilar, 1980).

Una vez vistos los diferentes tipos de crianza, conoceremos una de las formas que se utiliza para llevarla a cabo, conocida como disciplina y a su vez algunas de las técnicas que se emplean para ejercer esta última.

### **3.4. ESTRATEGIAS PARA IMPLEMENTAR LA DISCIPLINA**

La palabra "disciplina" es una de las que mayor carga emocional tiene en cualquier idioma, y las discusiones sobre el tema nunca dejan de encrespar los ánimos. Es, por cierto, uno de los términos peor entendidos, y por consiguiente conduce a desacuerdos.

A menudo pensamos en la disciplina en forma negativa. La causa es que de forma natural la mayoría piensa en lo que no queremos que los chicos hagan. No se quiere que tengan rabietas, que coman con la boca abierta, que golpeen a sus hermanos, o molesten cuando se trata de hablar por teléfono. Se desea que ellos dejen de hacer algo, y el esfuerzo requerido puede ser agotador. En un sentido muy real, la disciplina es negativa porque es un castigo para los padres. Por ejemplo, los padres permisivos temen disciplinar a sus hijos desde pequeños. Les preocupa la posibilidad de hacerles daño o de perder su

afecto. Esto es lamentable, ya que la disciplina es, o debería ser, un proceso positivo de formación y de conducción por parte de los padres que ayuda a los niños a encontrar una relación positiva con el mundo exterior a la familia.

La inmensa mayoría de los padres que han hecho preguntas acerca de la disciplina desean conocer opiniones sobre el castigo de los niños (cómo y cuándo hay que castigarlos, por ejemplo) pensando casi siempre en el castigo corporal. Estos padres, pese que verdaderamente deseaban educar bien a sus hijos y se preocupaban por la mejor manera de disciplinarlos, no se habían detenido a reflexionar sobre el significado real de la palabra "disciplina", que viene de la palabra que en latín significa "instrucción". Y esto es precisamente la disciplina, la forma de enseñar a su hijo las capacidades necesarias para vivir de manera independiente (Bettelheim, 1988, p. 138).

Para El Shorter Oxford English Dictionary se define la disciplina del modo siguiente:

- Instrucción que se imparte a discípulos o estudiantes; enseñanza, aprendizaje educación.
- El adiestramiento de estudiantes y subordinados en la conducta y la actuación apropiadas instruyéndoles y ejercitándoles en las mismas; adiestramiento mental y moral.
- Corrección, castigo, también una paliza o algo parecido.

El Webster' New World Dictionary indica que el sentido que se da en Norteamérica a este vocablo no es muy diferente:

- Adiestramiento que desarrolla el autodominio, el carácter, o el orden y la eficiencia. Es el control estricto para imponer obediencia. El resultado de tal adiestramiento o control; específicamente : autodominio o conducta ordenada.
- Tratamiento que corrige o castiga.

Ambas definiciones demuestran que, si bien la palabra puede usarse en el sentido de castigo, no es éste su significado más importante. La idea de instrucción es suprema. Las definiciones norteamericanas, comparadas con las británicas, hacen hincapié en el autodomínio, y parece que esto es lo que los padres norteamericanos más desean para sus hijos. Dado que sólo las últimas definiciones de este término sugieren que "disciplina" también puede emplearse en el sentido de castigo, y en vista de que incluso este significado se da sólo en una subdivisión especial de otra mayor relativa a la corrección, es muy discutible que "castigo" o "paliza" o algo "parecido" sean buenas maneras de corregir a alguien.

La primera definición del Oxford, que corresponde al significado original de la palabra "disciplina", sugiere, además, que se trata de una instrucción que ha de impartirse a "discípulos": dos palabras que tienen la misma raíz latina: discípulos, es decir, persona que aprende (Bettelheim, 1988).

Tanner (1980) define "disciplina" como: proceso de enseñanza por parte de los padres y como un proceso de aprendizaje por parte del niño.

Por otro parte, " la disciplina se fundamenta principalmente en el amor y respeto mutuos. Durante la infancia la disciplina debe reforzarse con la enseñanza, con la firmeza y con advertencias. El castigo es sólo una forma de advertencia, a la que debe recurrirse en casos excepcionales, ya que de ordinario lleva implícitos sentimientos muy intensos y sólo para hacer volver al niño al buen camino. Si este buen camino no se ha establecido, el castigo sólo será insuficiente para corregir al niño. La verdadera tarea de los padres consiste en evitar que el niño se desmande, haciéndole ver claramente lo que se espera de él, e interviniendo firme y precozmente cuando empieza a portarse mal, antes de que la conducta del hijo escape a su dirección y tener luego que decidir si conviene castigar y en qué forma".

"A medida que nuestros hijos aprenden lo que esperamos de ellos, que pensamos lo que decimos, y que lo decimos son fundadas razones, los podemos mantener dentro de una conducta aceptable, la mayoría del tiempo, sin recurrir más que a breves instrucciones y advertencias" (Spock, 1980, pág. 52). .

“Limitaciones razonables y firmes justificables para los padres y para los hijos, ayudándoles a convertirse en una persona que sepa regularse a sí misma” (Dodson, 1970).

Adiestramiento encaminado a lograr el dominio de sí mismo y una conducta ordenada. Aceptación de la autoridad, tratamiento en el que se corrige o castiga. Ayudar al niño a orientar sus energías hacia la obtención de objetivos y a dirigir sus vidas de manera acertada (Tanner, 1980).

“Un castigo infligido por alguien que posee autoridad en especial con miras a la corrección ó educación” (P. E. T.).

De todas las definiciones revisadas, consideramos que ninguna es completa, ya que según nuestro punto de vista no mencionan todos los puntos que conforman la disciplina, como son: la persona que ejerce la disciplina, su objetivo, a quien se esta disciplinando, cómo y en qué momento se lleva a cabo; siendo lo anterior importante para evitar confusiones sobre el término.

“ **Disciplina** es una técnica que permite formar y corregir a los hijos a través del establecimiento de reglas explícitas y constantes, congruentes a la edad del niño y a la conducta a establecer o modificar, con el objetivo de que sean personas que sepan autoregularse ante cualquier situación.

Lo esencial, con respecto a la disciplina no es la cuestión fundamental de si ésta es necesaria o no, ya que prácticamente todos coinciden en que alguna disciplina es indispensable. Lo importante es cómo disciplinar, y los progenitores se han enfrentado a lo que parece ser un conflicto sin solución. Por un lado, tanto los artículos periodísticos, los jueces, la policía y las autoridades escolares los exhortan a “mantener a raya a sus hijos”; por otro lado, ellos se sienten incapaces de hacer frente a la conducta rebelde de la mayoría de los jóvenes empleando los métodos que han aprendido del pasado. Esto se aprecia con particular claridad en el requisito legal de que los padres son responsables de los actos de sus hijos hasta que éstos tengan, al menos dieciocho años y, en algunos

casos, hasta que cumplan veintiuno. Con frecuencia se amonesta severamente a los padres recomendándoles que deben procurar que "eso no vuelva a suceder", sin embargo, rara vez les brindan algún consejo útil sobre cómo impedirlo. No resulta sorprendente, pues, que hoy los padres se sientan tan frustrados cuando los sobornos, los retos, la restricción de privilegios, e incluso las palizas, no logran el resultado deseado (Dreikurs, 1972).

Algunos educadores pegan dominados por la cólera. Son generalmente seres débiles que se dejan llevar por la irritación, para, la mayoría de las veces, lamentarlo después. Otros pegan a sangre fría; son seres crueles que abusan de su fuerza.

Generalmente se dirige a los hijos durante sus primeros años mediante el ejemplo, con sugerencias positivas, proporcionándoles distracción, llevándolos de la mano, apelando a sus anhelos de ser mayores, o separándolos del ambiente que pueda perjudicarles. Durante su segundo año, cuando el niño empieza a comprender lo que desean y lo que les disgusta a sus padres, se empieza gradualmente a confiar cada vez más en las peticiones y prohibiciones verbales. Con las condiciones de mando que puedan tener, deben ser consecuentes, deben pensar, hablar y actuar como si tuvieran la seguridad de ser obedecidos, y dar un ligero matiz amistoso a su voz, como lo harían al solicitar un favor a un amigo. Este detalle, es el que cuesta más de mantener a lo largo del día, pues se ha arrastrado desde la crianza bastantes censuras, de suerte que fácilmente caen en el tono de irritación, ese tono que ya significa de por sí: "supongo que no obedecerás", o "he estado enfadado contigo y ahora voy a hacer las paces mandándote a algo que no te va a gustar" (Spock, 1980, pág. 52).

Así, se empieza a ejercer la disciplina, que significa tratar de que toda la familia llegue a un común acuerdo en cada situación, permitiendo que cada miembro pueda realizar sus actividades sin estorbar o perjudicar las de los demás. Los padres deben establecer ciertas normas que servirán para que todos los miembros se comporten adecuadamente; pero estas normas deben ser aprobadas por los miembros y beneficiarios siempre.

Los padres de familia afrontan delicados problemas en el proceso educativo de sus hijos, por ello, numerosos investigadores dieron origen al desarrollo de lo que hoy denominamos "habilidades para corregir el comportamiento".

Muchos psicólogos ya han enseñado a los padres a usar los métodos de modificación de conducta, por ejemplo, vencer temores exagerados, acabar con enuresis o mejorar el rendimiento escolar. El propósito es describir las formas en que como padres, pueden usar los métodos de modificación de la conducta para ayudar a los hijos a aprender tales habilidades y a superar o implementar una conducta.

Así, la modificación de la conducta es un método mediante el cual se cambia consciente o intencionalmente, primero mediante la identificación de esta y después mediante la aplicación de un resultado, a tal conducta (Graubard, 1989, pág. 18).

Para conocerlas más detalladamente citaremos algunas de ellas por separado, mencionando en primer lugar A) técnicas para modificar comportamiento y en segundo lugar B) las que se emplean para implementarlo.

A).

#### REFORZAMIENTO.

Es un procedimiento que sirve para mantener o incrementar una conducta, ya sea que el proceso se denomine positivo o negativo.

#### REFORZAMIENTO POSITIVO.

Se llama reforzamiento positivo al aumento en la frecuencia de una respuesta que es seguida por un evento favorable (reforzador positivo). Este se define por su efecto sobre la conducta, donde un evento subsiguiente hace que la frecuencia de ésta aumente.

Por ejemplo, un niño hace algo que complace a sus padres, y estos sonríen y responden con afecto, entonces el niño repite la acción con mayor frecuencia.

#### REFORZAMIENTO NEGATIVO.

En este, el incremento es una función del escape del estímulo aversivo como la consecuencia de una respuesta. Por tanto, una conducta o respuesta ha sido reforzada negativamente debido a la reducción contingente de un estímulo. Por ejemplo, "a Miguel se le critica hasta que hace su tarea o saca la basura", "Rosy ha de permanecer en su habitación hasta que pida perdón por lo que dijo". La conducta de Miguel (sacar la basura) ha sido reforzada negativamente por la crítica. Las disculpas de Rosy sirven para que la dejen salir de su habitación, en cada caso, estas conductas han sido fortalecidas por que han eliminado algo doloroso o aversivo.

#### LOS CASTIGOS.

El castigo es la presentación de un evento aversivo, o la eliminación de un evento positivo subsiguiente a una respuesta, que disminuye su frecuencia.

Hay dos tipos diferentes de castigo: a la primera clase corresponden los eventos aversivos que se presentan después de una respuesta, como ejemplo se encuentran los regaños y abofetadas, o el quemarse por haber tocado una estufa caliente.

El segundo tipo de castigo es la eliminación de un reforzador positivo subsiguiente a una respuesta. Los ejemplos de este tipo incluyen la pérdida de privilegios por haber llegado tarde a casa, de dinero por mal comportamiento, o aislamiento de los demás.

## EXTINCIÓN.

Las conductas que se refuerzan, aumentan en frecuencia, pero cuando se dejan de reforzar disminuyen. Durante la extinción se deja de reforzar una respuesta que previamente fue reforzada.

El uso común de la extinción en la vida cotidiana se presenta en la forma de falta de atención a una conducta que podría ser reforzada si se le prestara atención. Una mamá puede no hacer caso al lloriqueo del niño. Un profesor puede ignorar a los niños que hablan sin haber levantado la mano. En cada uno de estos ejemplos (la atención o el consentimiento) que por lo general está disponible para la respuesta, ya no se presenta (Kazdin, 1978 en Graubard 1989).

## TIEMPO FUERA.

Una de las formas más eficaces para debilitar la conducta inadaptada es separar al niño de la situación en la cual se está comportando mal. A esto se le llama tiempo fuera, que significa tiempo fuera del refuerzo positivo. Por ejemplo, hacer que el niño vaya a su cuarto, o se siente en un rincón por unos diez minutos más o menos, de esta forma, el niño no tiene la ocasión de recibir un refuerzo positivo durante un corto período. La idea que respalda el hecho de tenerlo sentado en una silla, o enviarlo a su cuarto, es que se le aleja de la compañía de otros que pudieran estimularle. Significa que los demás ni le prestan atención alguna. Se supone que es un proceso muy suave, y es eso lo que lo hace desagradable para la criatura. No proporciona la atención negativa que espera o que le gusta. Es un aislamiento de todas las formas de refuerzo.

El tiempo fuera obtiene gran parte de su fuerza por la simple interrupción del patrón de la mala conducta, pues quiebra el ritmo y permite a los padres volver a encauzar la actividad (Graubard, 1989).



## CONSECUENCIAS LOGICAS.

Dreikurs (1972) sugiere que los padres deben utilizar las consecuencias lógicas y naturales de la vida - la realidad de la situación - más que su poder para controlar el mal comportamiento de sus hijos, por ejemplo, si el niño golpea un juguete con fuerza reiteradamente, y la consecuencia natural -el juguete se rompe - sucede, el niño aprenderá que el mundo no va atender todos sus gustos y deben ser responsables.

La experiencia es lo que obtenemos de nuestros errores, y el niño debe tener la edad suficiente como para comprender cuáles serán las consecuencias naturales de su comportamiento; por lo que es importante no intervenir, a menos que las implicaciones de este, resulten nocivas, irreversibles o en algún sentido, peligrosas.

B).

## INSTRUCCIÓN.

La instrucción directa es una forma sencilla y útil. Basta decir al niño qué hacer y cómo para que, en términos generales, pueda poner en práctica la instrucción. Esta ayuda a aprender nuevas habilidades y resulta más eficaz acompañada del refuerzo. Debe ser clara y breve, e ilustrada con demostraciones prácticas acerca de cómo ejecutar las acciones esperadas.

Puede ser general, por ejemplo, la que indica la conducta comúnmente aceptable; como levantarse a tiempo, ser cortés con los demás, etc. Puede ser también especial y referirse a casos particulares.

## IMITACION.

La observación acerca de los demás constituye otro medio importante. Si el dirigir la atención a una acción singularizada entre varias es el efecto más importante del refuerzo,

no es extraño que el niño aprenda una nueva acción o modifique una ya aprendida sólo con observar a otra persona en el momento de ejecutarla.

El niño no observa a todas las personas con igual cuidado, selectividad o motivación. Las acciones, motivos, etc., que decide adoptar de la persona que le provee cariño, provienen de lo que siente por ella, del influjo de ella mediante premios y castigos, o finalmente de la admiración por individuos dotados de atributos sobresalientes. Es decir, la identificación permite al niño aprender más fácilmente que por otros medios (Meneses, 1993).

#### MOLDEAMIENTO.

En el moldeamiento, la conducta terminal se logra mediante el reforzamiento de pasos pequeños o aproximaciones hacia la respuesta final, más que mediante el reforzamiento de la respuesta final. Se refuerzan las respuestas que ya sea se parezcan a la respuesta final o que incluyan componentes de esa respuesta.

El moldeamiento, aunado a otros procedimientos, se usa para desarrollar el habla en los niños. Las respuestas que se aproximan al objetivo final (por ejemplo, sonidos y sílabas) son reforzadas. Las respuestas emitidas que no se aproximan al objetivo (por ejemplo, gritar y lloriquear) son extinguidas durante el proceso hacia el objetivo final.

#### ENCADENAMIENTO.

La mayoría de las conductas consisten de una secuencia de varias respuestas; a una secuencia de varias respuestas se le llama cadena. Las partes componentes de una cadena por lo general representan respuestas individuales que ya estaban en el repertorio del individuo. Por ejemplo, una cadena conductual que ilustra el ordenamiento de las respuestas componentes es ir a comer a un restaurante. La salida a comer puede haberse iniciado con el hambre. Una vez iniciada, varias conductas siguen una secuencia incluyendo el sentarse, mirar el menú, ordenar la comida y comer. Cada respuesta

procede dentro de un orden relativamente fijo hasta que la cadena se completa y la última respuesta se refuerza (por ejemplo, comer) (Patterson, 1976).

Independientemente de la técnica empleada para educar a sus hijos, los padres deben ser comprensivos, firmes pero justos; si lo son, aumentarán las probabilidades de que el niño viva las experiencias de comprensión que llevan al único método practicable de la disciplina: la autodisciplina.

## **CAPITULO 4**

### **TALLER**

## TALLER.

**OBJ. GENERAL.** PROPONER UNA FORMA DE DISCIPLINA PARA PREVENIR EL MALTRATO INFANTIL, A TRAVES DE UN TALLER A PADRES DE FAMILIA.

**POBLACION:** Participarán 5 parejas con las siguientes características: matrimonios de 5 a 10 años de casados, su edad estará entre 25 y 40 años de edad, que sea su primer matrimonio, que tengan un hijo de 1 a 6 años de edad y con nivel socioeconómico medio.

**ESCENARIO:** Será un salón amplio con mesas, sillas, pizarrón y amplia ventilación e iluminación.

**DISEÑO:** Se aplicará un diseño Pre-test – Post-test, para evaluar el concepto de disciplina y maltrato.

**DURACION:** Constará de 7 sesiones, de aproximadamente dos horas cada una.

**PROCEDIMIENTO:** Cada sesión constará de actividades teóricas y prácticas como se muestra en las siguientes cartas descriptivas.

**RESULTADOS:** Se realizaron dos tipos de evaluaciones, una cualitativa, basada en la observación directa del grupo participante complementada con la pre y post-evaluación de disciplina y maltrato (Ver ANEXOS 4 a 7); y la otra cuantitativa con la correlación R de Pearson que nos permitió a través de preguntas significativas representar estos datos en tablas (Ver Fig. 1).

SESION 1. INTRODUCCION Y CICLO VITAL DE LA FAMILIA.

OBJ. PARTICULAR: PROPORCIONAR UN PANORAMA GENERAL DEL CONTENIDO DEL TALLER Y SU IMPORTANCIA DENTRO DE LA FAMILIA.

SUBTEMA	OBJETIVO ESPECIFICO	TECNICA	DESARROLLO DE ACTIVIDADES	MATERIAL	DURACION
1.1. Presentación.	A) Establecer confianza rápidamente en un grupo que recién se conoce.	Calentar motores.	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Presentación y bienvenida por parte de la coordinación.</li> <li>- Para está dinámica se realizarán los siguientes ejercicios:</li> <li>- La coordinadora lanzará una pelota a algún participante, el cual tendrá que contestar rápidamente de acuerdo a lo que se le indique, éste a su vez lanzará la pelota a otra persona y así sucesivamente.</li> <li>- Las instrucciones serán las siguientes:</li> <li>- Decir rápidamente, palabras relacionadas: Ej. Puerta-casa, pizarrón-gis, etc.</li> <li>- Decir sinónimos o antónimos.</li> <li>- Después se dirán palabras que inicien con A, con J, con H, etc. Rápido se darán nombres de pájaros, animales, flores, hombres, mujeres, etc.</li> <li>- Por último, todos dialogan sobre la dinámica.</li> </ul>	- Una pelota.	25 min.
	B) Que los integrantes del grupo se conozcan y disminuya la tensión.	¿Por qué yo?	<ul style="list-style-type: none"> <li>- La coordinadora dirá el nombre de algún participante y se mantendrá el siguiente diálogo: Ej. Coordinadora: Yo elijo a Ana. Ana: ¿Y por qué yo?. Coordinadora: ¿entonces quién? Ana: .... (menciona el nombre de otro participante y se vuelve a mantener el mismo diálogo, así se continúa hasta que hayan participado todos).</li> </ul>	- Ninguno.	20 min.
1.2. Evaluación de disciplina.	C) Conocer la actitud de los participantes frente a la disciplina y el maltrato.	Mi actitud frente a...	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Cada uno presenta al grupo su postura frente a la disciplina El resto escucha con respeto y sin discutir lo manifestado.</li> <li>- Cada participante va analizando su posición, dando motivaciones, causas o consecuencias, cuestionamientos, etc. de ella: ¿Por qué cree que piensa y actúa así: causas de su postura?, ¿Qué influencias ha recibido (familiares, culturales, sociales, religiosas, económicas, etc.) que motivan esta postura; ¿Algún hecho determinante en su vida que lo ha llevado a esta posición?;</li> </ul>	- Hojas blancas. - Lápiz o pluma.	60min.

<p>1.3. Conferencia sobre el taller.</p>	<p>- Exponer brevemente a los participantes el contenido del taller y el ciclo vital de la familia.</p>	<p>Expositiva.</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- ¿Qué es lo bueno que ve en su postura?; ¿Qué consecuencias ve para él y los demás de su postura?</li> <li>- Pueden pedir opinión los integrantes a los demás respecto a su postura.</li> <li>- Pretest: finalmente, se aplicarán cuestionarios a los participantes para conocer el concepto que tienen de disciplina y maltrato. (Anexo 1 y 2), así como uno de opinión sobre el taller (Anexo 3).</li> <li>- Las coordinadoras darán la explicación del orden del temario, así como la definición y las etapas del ciclo vital de la familia.</li> </ul>	<p>- Cuadros sinópticos.</p>	<p>15 min.</p>
--	---	--------------------	--	------------------------------	----------------

OBJ. PARTICULAR. RESALTAR LA IMPORTANCIA DEL CONOCIMIENTO Y ACEPTACION MUTUOS DENTRO DE LA PAREJA.

SUBTEMA	OBJETIVO ESPECIFICO	TECNICA	DESARROLLO DE ACTIVIDADES	MATERIAL	DURACION
2.1 Elección de pareja.	<ul style="list-style-type: none"> <li>-Tomar conciencia de la visión que c/u tiene de sí mismo.</li> <li>- Destacar las diferencias y similitudes en los gustos e intereses de ambos miembros de la pareja.</li> <li>- Cuestionar la manera como uno está viviendo su</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>-¿Me conozco a mí mismo?.</li> <li>- Percepción de su pareja a través de sus sentidos.</li> <li>-¿Cómo vivo mi vida?.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Cada uno de los participantes responderá en 5 papeles diferentes la pregunta ¿Quién soy yo?. Las jerarquiza de mayor a menor importancia.</li> <li>- También, los participantes contestarán las siguientes preguntas:               <ul style="list-style-type: none"> <li>- ¿Quién pienso que soy yo?, ¿Qué es lo que mi pareja piensa que soy yo?, ¿Qué desearía ser yo?, ¿Qué desearía mi pareja que fuera yo?, ¿Qué hay de común en lo que dice mi pareja de mí positivamente?.</li> <li>- Finalmente, se reflexionará sobre la dinámica.</li> </ul> </li> <li>- La coordinadora pide al grupo que se acomoden por parejas y sentados frente a frente, se les indica que se perciban mutuamente a través de sus sentidos.</li> <li>- Mientras realizan esto, se les pedirá que traten de recordar y anotar los momentos iniciales de su relación, así como las características o cualidades de su pareja que resultaron determinantes para su mutua elección.</li> <li>- Finalmente, se comentará sobre lo común e individual de c/u con respecto de su pareja, la complementariedad existente entre ambos integrantes y la comprensión de sus diferencias.</li> <li>- Cada participante escribe en una hoja 10 cosas que le gustaría realizar en la vida. Al lado izquierdo de c/u de ellas coloca una de las siguientes evaluaciones:</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Hojas.</li> <li>- Plumaz.</li> <li>- Hojas.</li> <li>- Plumaz.</li> <li>- lápices.</li> <li>- Hojas.</li> <li>- Plumaz.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>-30 min.</li> <li>-30 min.</li> <li>60 min</li> </ul>



	vida y el nivel de metas	<ul style="list-style-type: none"> <li>- I: Importantísimo para mí; tengo que hacerlo.</li> <li>- B: Bueno sin mayor urgencia.</li> <li>- E: Puede esperar.</li> <li>- Enseguida, por parejas, revisaran la lista las cosas que les gustaría realizar, y evaluarán en conjunto las mismas.</li> <li>- Por último, se dialogara en grupo sobre las concordancias y discordancias en las respectivas evaluaciones de ambos.</li> </ul>		
--	--------------------------	--	--	--

**SESION 3. MATRIMONIO Y ESTABLECIMIENTO DE ROLES.**

**OBJ. PARTICULAR. DEFINIR Y ORGANIZAR LOS ROLES DE LA PAREJA DENTRO DE LA FAMILIA.**

SUBTEMA	OBJETIVO ESPECIFICO	TECNICA	DESARROLLO DE ACTIVIDADES	MATERIAL	DURACION
3.1. Matrimonio.	- Analizar la vida pasada, presente y hacer una planeación a futuro evaluando las perspectivas de desarrollo.	- Historia personal y familiar.	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Se dan las siguientes instrucciones: " Doble la cartulina a la mitad, en la parte frontal del cuaderno, escriban el letrero PASADO; en la parte de en medio que es la más grande, escriban la palabra PRESENTE y en la parte de atrás el letrero FUTURO.</li> <li>- En cada apartado escribirán lo que más se asemeje a su situación particular.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Cartulinas.</li> <li>- Plumones.</li> </ul>	30 min.

SESION 4. COMUNICACIÓN Y SOLUCION DE PROBLEMAS.

OBJ. PARTICULAR. RESALTAR LA IMPORTANCIA DE LA COMUNICACIÓN CON LA PAREJA, ASI COMO ENTRENAR HABILIDADES PARA LA SOLUCION DE PROBLEMAS DENTRO DEL MATRIMONIO.

SUBTEMA	OBJETIVO ESPECIFICO	TÉCNICA	DESARROLLO DE ACTIVIDADES	MATERIAL	DURACION
4.1. Comunicación.	- Enfatizar la necesidad de saber escuchar durante una conversación.	- Pedro-Pablo Conocíéndonos.	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Se dan 10 minutos aproximadamente a cada pareja para entrevistarse mutuamente y lograr mayor conocimiento. Procurando encontrar las características y cualidades de su entrevistado.</li> <li>- Terminado el tiempo el grupo se reúne en círculo y el coordinador dirá a los participantes que ahora deben presentar a su pareja al grupo.</li> <li>- Cada miembro del grupo, por turno y de pie detrás de su compañero lo presentara pero hablando en primera persona como si él fuera su compañero, ambos estarán al frente del grupo.</li> <li>- Por último, los participantes expresarán sus comentarios, sentimientos engendrados durante el ejercicio.</li> </ul>	Ninguno.	30 min.
4.2. Solución de Problemas y	- Reconocer los tipos de comunicación asertiva, agresiva y pasiva.	- Presión del ambiente.	<ul style="list-style-type: none"> <li>- El día anterior a la realización de la dinámica, el coordinador designa tres voluntarios a fin de que cada uno elija un tema de actualidad y lo exponga al grupo durante 2 minutos.</li> <li>- En la dinámica, los voluntarios se quedarán fuera de la sala mientras el coordinador dirá al grupo que apoyarán al primer orador con gestos afirmativos, sonrisas, aplausos, intervenciones de apoyo. Al segundo lo hostilizarán con movimientos de cabeza, ceños fruncidos, etc. Al tercero se mostrará total indiferencia. Todo se hace de forma discreta, para que parezca real y no teatro, ya que puede ser descubierto por el voluntario.</li> <li>- Irán pasando por separado al salón y una vez que habló cada orador, se hace un diálogo ante todo el grupo, con los oradores sobre: qué sucede a la persona ante el apoyo, la oposición o indiferencia, cómo actuar en ese caso.</li> <li>- Todos dialogan sobre la dinámica.</li> </ul>	Ninguno.	30 min.
4.2. Solución de Problemas y	- Detectar la actitud sumisa	- Casa, árbol, perro.	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Se darán las siguientes instrucciones: "sin hablar, cada pareja toma el lápiz (los dos juntos) y dibujan en común una casa, un árbol y un perro"</li> </ul>	- Hojas de dibujo y	30 min.

Toma de decisiones.	o dominante al tomar una decisión.	<ul style="list-style-type: none"> <li>-</li> <li>-</li> <li>-</li> <li>-</li> </ul>	<p>(10 minutos).</p> <p>"También sin hablar, firman juntos el dibujo con un nombre artístico".</p> <p>"Los dos juntos califiquen con una nota el cuadro que han pintado sin hablar y sin ponerse previamente de acuerdo escribiendo al pie de la página".</p> <p>"Ya pueden hablar entre sí. Cada pareja es una sociedad de artistas y deben encontrar el mejor cuadro, tomando la decisión de común acuerdo".</p> <p>Se comenta: ¿con qué facilidad o dificultad se llevó en común el lápiz en las diversas parejas?, ¿hubo determinadas situaciones en las que se notó dominio o sumisión?, ¿ha sido solo uno el que ha conducido, se han cambiados los compañeros o no hubo nada parecido?</p>	lápices.	30 min.
		<ul style="list-style-type: none"> <li>- Buscando juntos.</li> <li>-</li> <li>-</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- En parejas, se expone un problema sobre la educación de los hijos, se hacen preguntas sobre el mismo, se cuentan experiencias al respecto y se proponen alternativas de acción.</li> <li>- Ambos evalúan los resultados y exponen su experiencia a todo el grupo.</li> <li>- Se concluye resaltando los puntos a seguir en la solución de problemas.</li> </ul>	- Ninguno.	

SESION 5. LLEGADA DE LOS HIJOS.

OBJETIVO PARTICULAR. IMPORTANCIA DE LA ADAPTACION DE LA PAREJA A UN NUEVO MIEMBRO DE LA FAMILIA.

SUBTEMA	OBJETIVO ESPECIFICO	TECNICA	DESARROLLO DE ACTIVIDADES	MATERIAL	DURACION
5.1. Llegada de los hijos.	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Los participant es describirán las funciones y fines familiares a futuro, respecto a la pareja, los hijos y a ellos mismos.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Descripción de su familia de origen.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- A los participantes se les indicará que elaboren un dibujo y descripción de la familia que desearían formar en el futuro. La descripción incluirá además las metas que quisieran alcanzar con su familia futura.</li> <li>- Se darán las conclusiones del ejercicio, enfocadas a las diferencias y similitudes entre las dos familias, analizando lo que aceptan y desean conservar de su familia de origen, así como, lo que rechazan de ésta y quisieran cambiar en su futura familia.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Cartulina.</li> <li>- Hojas.</li> <li>- Lápices.</li> <li>- Colores.</li> </ul>	30 min.
5.2. Desarrollo del Niño.	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Conocer el proceso de desarrollo del niño como clave para su educación.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Expositiva.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Las coordinadoras expondrán brevemente las etapas del Desarrollo Infantil, así como sus características.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Cuadros - 60 min.</li> <li>- Sinópticos.</li> </ul>	

OBJETIVO PARTICULAR. ESTABLECER LA IMPORTANCIA DE LA DISCIPLINA EN LA EDUCACION DE LOS HIJOS Y PLANTEAR LA PROBLEMÁTICA DE DISCIPLINAR Y MALTRATAR.

SUBTEMA	OBJETIVO ESPECIFICO	TECNICA	DESARROLLO DE ACTIVIDADES	MATERIAL	DURACION
6.1. Diferencia entre disciplina y maltrato.	- Cuestionar los valores de uno y de los otros sobre la disciplina y el maltrato.	- Cuestionamiento de valores.	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Cada uno divide una hoja en cuatro columnas de arriba abajo, pone en cada columna, arriba: de acuerdo, indiferente, en contra, absurdo. El coordinador lee frases sobre disciplina y maltrato que contengan una aseveración (Anexo 2). Cada uno las clasifica en una de esas columnas, según su criterio. Después se ponen en común los resultados.</li> <li>- Cada miembro de la pareja se dice la evaluación que hizo, y tratarán de llegar a un acuerdo entre ambos, evaluando los valores en conjunto.</li> </ul>	- Hojas y lápices.	50 min.

SESION 7. ¿COMO DISCIPLINAR A SU HIJO?

OBJETIVO PARTICULAR. PROPONER ALTERNATIVAS DE DISCIPLINA A LOS PADRES DE FAMILIA.

SUBTEMA	OBJETIVO ESPECIFICO	TECNICA	DESARROLLO DE ACTIVIDADES	MATERIAL	DURACION
7.1. Propuesta y Conclusión.	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Exponer los desafíos que implica el disciplinar a los hijos, así como lo que desean lograr con ella.</li> <li>- Exponer las alternativas de educar a los hijos sin maltrato.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>-Desafíos y Esperanzas.</li> <li>-Expositiva.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Cada uno dirá los desafíos que lanza el tema de ¿Cómo disciplinar a sus hijos?.</li> <li>- Después, por parejas discutirán cuales son los desafíos principales que implica la disciplina y se expondrán al grupo.</li> <li>- Se hará lo mismo con las esperanzas sobre el tema, individual y por pareja.</li> <li>- Por último, se analizarán las semejanzas y diferencias por pareja de los desafíos y esperanzas.</li> <li>- Las coordinadoras expondrán brevemente las posibles alternativas que existen para educar a los hijos sin maltratarlos. Se ejemplificarán algunos casos específicos en la educación de los niños y sus respectivas técnicas de modificación de conducta.</li> <li>- Cada pareja saca las ideas principales de los temas vistos, anotándolas en una cartulina, así lo harán el resto de las parejas.</li> <li>- Al terminar la coordinadora preguntara, si de todos los carteles se puede hacer uno solo y así llegar a la conclusión en grupo.</li> <li>- Posicst: , una vez finalizado el taller se aplicará nuevamente el cuestionario empleado en la primera sesión de disciplina y maltrato .</li> <li>- Por último, se agradecerá la participación de las parejas al taller.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Hojas.</li> <li>- Lápices.</li> <li>- Cuadros sinópticos y láminas con dibujos.</li> <li>- Cartulinas.</li> <li>- Plumones.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>45 min.</li> <li>30 min.</li> <li>45 min.</li> </ul>

NOTA: En cada sesión se entregará a cada participante un resumen del tema que se trató.

## RESULTADOS

Cada una de las sesiones se inició con una introducción al tema que se iba a tratar, realizando diferentes actividades, trabajadas individualmente y posteriormente en pareja. Al principio de cada sesión se daba un breve resumen del tema visto en la sesión anterior. En todas las actividades se pidió la participación de cada una de las parejas basada en la exposición de sus dudas, comentarios, resultados y experiencias. En ocasiones aportaban ideas, concluían y se retroalimentaban entre sí, complementando esto, con una reflexión por parte de las coordinadoras (Ver Cap. 4 – Cartas descriptivas).

### SESION 2. NOVIAZGO.

En esta sesión, se observó que al manejar el concepto de sí mismo, la reacción general de primer momento fue de inquietud, y posteriormente algunos participantes mencionaron lo difícil que es definirse, otros tardaron mucho tiempo en contestar las preguntas; y el resto mencionó que al principio les costo trabajo, pero que una vez que iniciaron y retomaron el momento que estaban viviendo les fue fácil. De ahí que sea muy importante el conocerse así mismo para después entablar una buena relación conyugal pues de lo contrario se podría caer en una relación con poco conocimiento de la pareja, esto se observó en 3 parejas que se sorprendieron al saber lo que en realidad pensaba su pareja de ellos, una de las manifestaciones se dio verbalmente (pareja 4) y las otras 2 con expresiones de seriedad y malestar (pareja 3 y 2 respectivamente), lo que puede llevar a desacuerdos en el planteamiento de metas, tanto individuales como de pareja, e incluso la prioridad de las mismas, por ejemplo, en la pareja 2, ella tenía como meta inmediata trabajar; sin embargo, él no consideraba este punto pues pensaba que él era quien debía trabajar y estudiar, y ella dedicarse a la atención y cuidado de los hijos.

Respecto a la manifestación de sentimientos también fue difícil expresarlo, ya que las parejas se inquietaron pues no sabían como hacerlo a menos que fuera verbalmente. Posteriormente, unos comentaron que no estaban acostumbrados a tener ese tipo de



manifestaciones, por lo que reflexionamos en lo importante que es demostrar el cariño y amor en cualquier momento y circunstancia.

### **SESION 3. MATRIMONIO Y ESTABLECIMIENTO DE ROLES.**

Esta sesión se caracterizó porque sólo dos de las parejas consideraron que realizan funciones específicas como el ser esposos, padres, profesionistas, trabajadores o proveedores. En el caso de la pareja 2 y 3, ellas se conciben como madres y esposas; y ellos, como trabajadores y proveedores, no toman en cuenta que también son y juegan otros roles como el ser amigo, hermano, hijo, compañero, amante, etc., puntos que sí mencionaron las parejas 1, 4 y 5 que se perciben como personas que se desenvuelven en lugares y situaciones diferentes adquiriendo así determinados roles según sea el caso.

También, se observó que los participantes coincidieron en que la educación que recibieron de sus padres no les proporcionó suficientes habilidades para comunicarse asertivamente, ni para resolver problemas; por ejemplo, en la pareja 4, ambos manifestaron que no tenían comunicación con la familia, ya que cada uno de los miembros se dedicaba a lo suyo y no había tiempo para ello; entre hermanos no había confidencialidad y se trataban temas a fondo. En la pareja 2, ella, menciona que nunca se trataron problemas abiertamente, y él recuerda que no hablaban ya que sus padres trabajaban y sus hermanos estudiaban.

### **SESION 4. COMUNICACIÓN Y SOLUCION DE PROBLEMAS.**

Las parejas mostraron gran interés por este tema, pues consideran que tienen muchas deficiencias actualmente. En el caso de la pareja 3, ella dice que no es capaz de tener una plática sin exaltarse y llegar a los gritos, se cree poco paciente e incluso se define como neurótica; por su parte, él manifiesta que es muy reservado y que no le gusta expresar sus sentimientos, lo que justifica diciendo que es así por su personalidad y porque desde pequeño no lo enseñaron.

En la pareja 5, se notaron las mismas características y además, ella menciona que en ocasiones da por hecho lo que él piensa, por ello ya no le comunica determinadas cosas, por creer que ya sabe como va a responder, mejor lo evita; él manifiesta que hay veces en que no muestra interés en lo que le dice su pareja, sólo habla de temas cotidianos (quejas, chismes y problemas) que a él no le parecen importantes.

Por el contrario, la pareja 1 y 4 ambos integrantes mencionan que se esfuerzan por tratar de tener una buena relación basada en la comunicación constante con su pareja, hablando de diferentes temas, mostrando interés, sin malas palabras, y todo por lograr un bienestar común.

Al solucionar problemas en pareja, todos los participantes manifestaron inconformidades como " él no entiende lo que yo quiero", "ella se enfoca en el pasado y yo no", "él tiene la culpa", "yo quiero cambiar, él no", para mí es más importante esto y luego eso, entiende", estas son algunas de las frases que emplearon las parejas al tratar de resolver una situación difícil. Por ejemplo, la pareja 2 y 3 fueron centro de atención y discusión para el grupo, pues ambas expusieron ampliamente su problema; la primera difería en que ella deseaba trabajar para colaborar en casa y por deseos de superación; en cambio, él no quería que lo hiciera por temor a que descuidará a sus hijos y casa.

Por su parte la pareja 3, expuso que él no accedió a que ella se fuera de vacaciones, mientras que él resolvía los trámites requeridos para obtener su casa propia. Cada uno de los integrantes dio versión de los hechos (se observó algo de malestar), pero fueron flexibles al permitir que los demás integrantes opinaran dando consejos y alternativas para la posible solución de su conflicto. Sin olvidar mencionar, que es difícil que un problema ya establecido se soluciones de inmediato; por el contrario, es algo en lo que se tiene que trabajar mucho, ya que se presentan dos posturas diferentes de ver un problema y sobre todo que nosotros tenemos la razón y el otro no. Lo importante es que dieron el primer paso al exponer sus problemas y que tengan una actitud al cambio y pensar que al final de un problema se puede llegar a un bienestar común.

## SESION 5. LLEGADA DE LOS HIJOS.

Los participantes se mostraron entusiasmados al iniciar esta sesión, pues era su principal objetivo al asistir al taller; hablar sobre la educación de los hijos.

La mayoría de las parejas mencionó que sólo en ocasiones y, otros que en ningún momento habían conversado detenidamente sobre la llegada de los hijos y mucho menos en la forma de educarlo; es decir, que tipo de crianza y métodos iban a implementar en su nueva familia. Al respecto todas las parejas mencionaron lo difícil que fue recordar las formas educativas de su familia de origen, pero al hacerlo coincidieron en que no se tenía bien establecida la disciplina en la familia; recuerdan que lo que más les inculcaron sus padres fueron valores como: el respeto, responsabilidad, cortesía, cooperación (refiriéndose a tareas domésticas), pedir permiso para salir, respetar horario, higiene no decir malas palabras y creer en Dios; considerando todo esto como lo positivo y que retomarían para inculcarlo a sus hijos, lo que cambiarían es dar más tiempo y atención a la familia, establecer roles, más cooperación y comunicación con los hijos.

Como ya se mencionó, la disciplina no era clara ni precisa, por consiguiente las reglas y límites tampoco lo eran; no se les enseñaba cual era la conducta permitida y cual no; existía ambigüedad por ejemplo: en la pareja 4, ella mencionó que en ocasiones era regañada o castigada sin saber porque; él, tuvo límites muy flexibles debido a que sus padres trabajaban; en la pareja 3, él recuerda que si quebrantaba las reglas recibía un regaño y a veces un golpe; ella menciona que su situación es diferente ya que sus padres se separaron y por lo tanto no tenían definidos los límites, sólo a veces respetaba lo que decía su mamá. Por su parte, la pareja 2, recuerda en especial ella, que en su casa no había límites o si existían eran muy flexibles por lo que se violaban constantemente.

A partir de estos ejemplos, reflexionamos sobre la imperiosa necesidad de establecer reglas desde la formación de la familia y adecuarlas al desarrollo de la misma, ya que esto es lo que regulará la conducta del niño, se deben elaborar claramente, siendo sencillas, justas y razonables a la edad y conducta infantil; evitando así confusiones en la educación y corrección del niño y sin olvidar enseñar al niño lo que es una regla y sus consecuencias.

En cuanto al conocimiento de las etapas del desarrollo infantil, las parejas reconocieron su importancia, ya que les ayudará a ser más pacientes y tolerantes respecto al comportamiento de sus hijos, en especial de "la mala conducta" o "desobediencia infantil". Además, se enfatizó que de acuerdo a la edad del niño se irán modificando los roles, reglas y métodos empleados para corregir su comportamiento.

Las parejas no resistieron el ejemplificar con sus hijos las dudas que tenían al respecto, cuestionaron ¿es verdad, eso hace mi hijo?, ¿porqué se comporta así?, ¿está bien lo que le dije o hice?, etc., sirviendo esto como pauta para el siguiente tema.

## **SESION 6. DISCIPLINA Y MALTRATO.**

En esta sesión se observó que en general todas las parejas definen la disciplina como: Guiar, establecer reglas, normas y hábitos con el fin de obtener beneficios a nivel individual y social. Respecto al maltrato, mencionaron que es un abuso o agresión manifestado en forma física y/o psicológica dirigido a los hijos o cualquier otra persona, dando por resultado consecuencias negativas.

Al tratar de buscar si existía o no una relación entre estos conceptos, la mayoría coincidieron en que teóricamente no tienen nada que ver, sin embargo, en la práctica se pueden asociar, por ejemplo, en la pareja 1, él considera que el maltrato se puede dar como forma incorrecta de disciplina, que puede ir de un golpe a un grito o una comunicación incorrecta, principalmente en momentos de desesperación.

En la P2, ella no relaciona los conceptos debido a que sus consecuencias son diferentes, sin embargo, mencionó que con sus hijos si ha llegado al maltrato al tratar de disciplinarlos, principalmente con gritos y en ocasiones con golpes, debido a que así le enseñaron sus padres, y su tendencia a enojarse fácilmente. Como algo diferente, él menciona como maltrato la falta de atención y la imposición con los hijos, resaltando que si se maltrata difícilmente se puede lograr la disciplina.

En la P3, ella dice que no debería haber una relación entre la disciplina y el maltrato, pero desafortunadamente la mayoría de las personas las asocian, ya sea por ignorancia, herencia o deliberadamente. En sus participaciones mencionó como maltrato físico y psicológico las groserías, insultos, menosprecio y humillación, siendo a veces esto, más perjudicial que el maltrato físico. Por su parte, él considera que una persona que es disciplinada, difícilmente puede ser maltratada, aunque no está exenta de serlo.

P4. Ella no los relaciona por que los conceptos generan diferentes consecuencias, unas son positivas (Disciplina) y las otras negativas (Maltrato). El menciona que el maltrato y la disciplina si pueden tener relación, por ejemplo, cuando se espera que el hijo realice determinada conducta y no la hace, se puede perder la paciencia y así llegar al maltrato.

Finalmente en la P5 ella dice que si se pueden relacionar ya que a veces no sabe qué hacer para disciplinar a sus hijos, lo que la lleva a desesperarse fácilmente y no ser tolerante con ellos. El no ve relación, pues la disciplina lleva a un progreso y el maltrato limita el desarrollo del hombre.

En general, podemos ver que la disciplina y el maltrato en términos teóricos no se relacionan, pero en la práctica sí, ya que para disciplinar o educar a los hijos se cae en situaciones de maltrato, pues los medios o técnicas que se emplean para corregir o enseñar, no son adecuadas, no se aplican correctamente y la frecuencia con que se usan es constante.

Al revisar los desafíos de la crianza, vemos que es impresionante el deseo de los padres por mejorar en la educación de sus hijos, así como su preocupación por la relación de pareja. Existen muchas manifestaciones respecto al tema ¡He usado varias técnicas y no cambia! ¡Ya no sé qué hacer! ¡Su papá dice sí y yo no, etc., pero aún con esto, saben que pueden mejorar y obtener buenos resultados. Por ejemplo, la P1 dice que ellos ven la educación infantil como un gran reto, pero consideran que han empleado el respeto, comunicación y los valores para tener una buena relación familiar, lo que les ha ayudado a sobrellevar las dificultades del proceso.

En la P2, ambos desean proporcionar a sus hijos un ambiente de confianza donde los niños expresen lo que sienten y piensan y lleguen a ser independientes y autosuficientes.

En la P4, ella quiere inculcar valores, respeto y lograr comunicación con su pareja, así como entender que está constantemente evolucionando, lo que le puede facilitar ser un poco más tolerante en sus relaciones familiares. Por su parte, él menciona el establecimiento de buenos hábitos y reglas a sus hijos para facilitar la convivencia familiar y un positivo desarrollo.

## **SESION 7. ¿CÓMO DISCIPLINAR A LOS HIJOS?**

En esta última sesión se reflexionó sobre la forma de disciplinar a los hijos, para ello retomamos lo visto en las sesiones anteriores y se mencionaron los retos y desafíos que causa la disciplina, así como sus posibles alternativas a cada uno de ellos.

En cuanto a los desafíos, la mayoría se cuestionó las mejores formas de lograr una buena educación. Por ejemplo, la principal preocupación en la P1, es lograr reparar sus fallas e indisciplina, mejorar los acuerdos con su pareja, así como dar un buen ejemplo a sus hijos, lográndolo con comunicación. Para ella, es un reto comprender y entender el carácter de sus hijos, reconociendo sus habilidades y limitaciones, así como ser paciente ante los problemas o dificultades, pero sobre todo el esforzarse en pareja, para mantener una constancia en el modo de disciplinar, ayudada también por el conocimiento de diferentes técnicas.

En la P2, él desea lograr ser un buen ejemplo, buen padre y guía para sus hijos, ella manifiesta que la educación en sí, es un reto, pues implica el aplicar una comunicación asertiva, definir la autoridad en base al respeto, sin amenazas, lograr que exista confianza para expresar sentimientos y pensamientos, respetando sus derechos y edad.

La P3. Ella manifestó que desea educar a sus hijos sin gritos, ni nalgadas y tener la paciencia necesaria para disciplinar. El espera lograr buena comunicación con sus hijos, respetarlos y sobre todo ser guía para ellos.

La P4. El se enfoca en lograr una mayor comunicación con su esposa en el establecimiento de reglas en su hogar, disciplinarse personalmente en las áreas que le fallan, así como tener paciencia y aceptar que un cambio requiere trabajo para lograr constancia en el propósito. Ella se enfoca en la pareja, en evitar tener una educación rígida y esforzarse por cambiar las reglas personales y familiares, siendo constantes y especialmente estando alerta a las demandas de su familia.

Finalmente, en la P5, ella considera un desafío educar sin gritar a sus hijos y él por su parte ser paciente y tolerante con las exigencias de estos mismos.

## **PREGUNTAS SIGNIFICATIVAS DE DISCIPLINA.**

3.LO CASTIGA MUCHO MAS DE LO QUE UD. QUISIERA.

Ho: Recurrir frecuentemente al castigo, es resultado de la falta de disciplina.

Hi: Si hay una disciplina establecida disminuirá el uso del castigo.

6. DISCUTE MUCHO CON EL ¿ES COMUN QUE GOLPEE A SU HIJO?

Ho: Discutir y golpear a los hijos son señales de falta de disciplina que da como resultado el maltrato.

Hi: Discutir y golpear no son las únicas señales de falta de disciplina que da como resultado el maltrato.

11.LE SUCEDE A VECES QUE NO SABE COMO REACCIONAR.

Ho: Es habitual no saber como reaccionar cuando no se ha establecido una disciplina.

Hi: El no saber como reaccionar disminuye cuando se establece una disciplina.

15.VARIA SUS METODOS PARA CORREGIR CON FRECUENCIA.

Ho: Los métodos para corregir no deben cambiar aunque ya no sean funcionales.

Hi: Los métodos para corregir puede variar si ya no son funcionales al disciplinar.

17. PONE MAS ATENCION A SUS MALOS COMPORTAMIENTOS QUE A SUS LOGROS Y CUALIDADES.

Ho: Al disciplinar se debe poner más atención al mal comportamiento que a logros y cualidades.

Hi: Al disciplinar se debe dar más atención a los logros y cualidades del niño que al mal comportamiento.



## **PREGUNTAS SIGNIFICATIVAS DE MALTRATO.**

**6. LOS PADRES QUE DISCUTEN ENTRE SI, SUELE DESQUITARSE CON LOS HIJOS.**

Ho: El maltrato no se presenta en las familias.

Hi: El maltrato puede presentarse en las familias.

**11. UNA FORMA DE COMUNICARSE SON LOS GRITOS E INSULTOS.**

Ho: Los gritos e insultos no son una forma de comunicación agresiva.

Hi: Los gritos e insultos son una forma de comunicación agresiva.

**17. AL HUMILLAR E IGNORAR A UN NIÑO YA SE LE ESTA MALTRATANDO**

Ho: El humillar e ignorar a un niño no es, maltratarlo.

Hi: Una situación de maltrato se da al humillar e ignorar a los niños.

**22. ES ACEPTABLE EL USO DE OBJETOS CUANDO SE LE PEGA AL NIÑO.**

Ho: El uso de objetos es conveniente para disciplinar.

Hi: El uso de objetos no es conveniente para disciplinar.

**25. CUALQUIER PERSONA ES LIBRE DE EJERCER AUTORIDAD.**

Ho: Cualquier persona puede ejercer autoridad en los hijos.

Hi: Cualquier persona no debe ejercer autoridad en los hijos.

**26. ES COMUN QUE LOS NIÑOS SEAN MALTRATADOS.**

Ho: El maltrato no es frecuente en los niños.

Hi: El maltrato es frecuente en los niños.

### DISCIPLINA

PRETEST			
PREGUNTA	rc	rt	DECISION
3	.1364	.632	Ho
6	.5891	.632	Ho
11	-.1808	.632	Ho
15	-.231	.632	Ho
17	-.4053	.632	Ho
POSTEST			
3	.8333	.632	Hi
6	.5649	.632	Ho
11	.1353	.632	Ho
15	.4052	.632	Ho
17	.5508	.632	Ho

### MALTRATO

PRETEST			
PREGUNTA	rc	rt	DECISION
2	.1962	.632	Ho
6	.4426	.632	Ho
11	-.3382	.632	Ho
17	.3766	.632	Ho
22	.2366	.632	Ho
25	.4793	.632	Ho
26	.3332	.632	Ho
POSTEST			
2	.1608	.632	Ho
6	.6381	.632	Hi
11	.0749	.632	Ho
17	-.471	.632	Ho
22	.1494	.632	Ho
25	.0014	.632	Ho
26	.3018	.632	Ho

**Fig. 1.** Comparación entre los valores obtenidos en los ítems significativos y el valor de tablas, para conocer la hipótesis aceptada; donde **rc** es el resultado obtenido de la correlación R de Pearson y **rt** es el valor que se da de acuerdo al nivel de significancia y al grado de libertad.

## CONCLUSION

La forma de concebir el maltrato, varía según la cultura, historia, edad del niño u otras circunstancias que hacen que lo que para unos es abuso para otros no lo es y puede ser aceptable, pero sin duda es un problema que está presente en todos los sectores y clases sociales por factores multicausales que afectan el desarrollo general del niño.

Dentro de estos factores consideramos que era básico trabajar con la pareja, ya que como Serrano (1985) menciona, es importante una buena relación que dé un buen ambiente para evitar el maltrato.

Al trabajar con los padres encontramos que la mayoría no perciben la importancia de las etapas que van pasando para la organización y conocimiento mutuo de la pareja. Si se está bien en pareja antes que cualquier cosa desde el noviazgo, las siguientes etapas se van presentando con situaciones que pueden ser enfrentadas con mayor facilidad, como lo es la educación de los hijos.

Esta educación esta influenciada por la que los padres recibieron, la cual era más rígida que la actual, pero sin duda y como Hurlock menciona, de los diferentes factores que determinan un patrón de crianza, éste es el mas relevante. Aún así, la mayoría de los padres de hoy se ven con la necesidad de mejorar su forma de educar por la información que ahora tienen que desde la niñez se determina en gran parte la personalidad en el futuro, lo que los hace sentirse más responsables en la tarea de formar hijos que se basten por sí mismos y se incorporen a la sociedad, y es precisamente en este punto donde, al buscar la disciplina a través de la corrección se puede caer en el maltrato y sus diferentes manifestaciones, siendo las más características la emocional y físico, ya sea separadas o en combinación.

Esto sucede porque por lo regular se cae en extremos de autoritarismo controlando el comportamiento y actitudes de los hijos con regaños excesivos, gritos que humillan o reglas sin justificación y que no son razonables a la edad del niño, aquí se puede descargar todo el odio en ellos o no hacerles el menor caso.

El otro extremo es de permisividad con demasiada tolerancia, sobreprotección y consulta de decisiones con los hijos. Por lo regular se llega a este punto cuando los papás se encuentran en un lapso de mucha tranquilidad y recurren al anterior cuando acumulan situaciones de estrés o momentos críticos que según Loredo (1994) hacen que el agresor reaccione con lo que tenga a la mano provocando "diferentes lesiones de diferentes grados".

En cuanto a la violencia física, al parecer se da en menor frecuencia, ya que recurren a nalgadas o golpes con las manos que se pueden catalogar según Kadushin (1985) como Violencia dirigida contra niños, descrita como castigos corporales de cualquier nivel de severidad, lo que hasta el momento y como requisito de nuestra muestra, ninguna de las parejas con las que trabajamos reportó alguna consecuencia física permanente o sumamente grave en sus hijos causada por maltrato.

También comprobamos con las parejas que realmente no hay una preparación para iniciar una relación de pareja, difícilmente platican el cómo se van a organizar para su nueva vida al estar juntos y tampoco lo consideran muy a fondo cuando ya tienen tiempo de convivir en familia. La vida la van viviendo como se va presentando, lo que hace más complicado enfrentar situaciones difíciles. El dar a conocer a los papás la importancia de ellos como individuos y como pareja, es parte de la médula que consideramos puede ayudar a evitar el maltrato en los hijos, aunado a que se notara la importancia de ambos padres para la educación de los hijos, ya que por lo regular, los papás trabajan para mantener económicamente a la familia y las mamás se dedican al hogar y al cuidado de los hijos, trayendo esto comúnmente, una vida cotidiana e incluso monótona que acumula estrés, lo que puede llegar a descargarse de diversas formas sobre los hijos (regaños, nalgadas, castigos, etc.), llegando así a desviarse el verdadero sentido de la disciplina. También fue muy notable que aunque se trataba de tener reglas dentro del hogar y fuera de él, éstas no habían sido elegidas por común acuerdo lo que provoca falta de constancia y ciertas modificaciones de las mismas, donde según el humor se aplican o no, y por lo tanto la efectividad que deberían tener no funciona.

En base a esto y a lo que observamos, creemos que existe la necesidad de dar secuencia a las parejas con las que se trabajó o a muestras similares para lograr mayor

permanencia en sus hogares de la información que se les proporcionó, y además trabajar en la formación de un solo taller para el establecimiento de reglas en el hogar donde cada pareja delimite y especifique claramente cada una de ellas. En combinación con esto, se puede dar con mayor detalle el desarrollo del niño, punto que como sabemos es relevante al tratar de disciplinar; el entrenamiento en relajación para controlar el estrés y en técnicas disciplinarias para que ellos elijan las que mejor les funcionen. Otra sugerencia es que este mismo taller que dimos se de a parejas que ya presentan situación de maltrato y a parejas que aún no tienen hijos pues éstas últimas llevarían más ventaja ante quienes ya los tienen, ya que pueden formar una base más fuerte y organizada que después integre a sus hijos.

Tras haber aplicado el taller, obtuvimos como datos relevantes que los padres recurren al castigo más de lo que quisieran para disciplinar a sus hijos y la mayoría concordaron en que si se tiene una disciplina establecida, el empleo de éste disminuirá, lo que no sabían era como aplicar ésta última y como saber en qué momento podían llegar a maltratar a sus hijos, de hecho, la permanencia y constancia que obtuvimos de ellos en el taller, se debió principalmente a estos puntos. Así mismo y aunque después de la información obtenida llegaban a discutir con sus hijos pues empleaban los mismos métodos para disciplinar sin variarlos y ponían más atención a los malos comportamientos de los niños que a sus logros y cualidades, fue importante que al final los padres notaran la importancia de estar bien ellos como pareja y en mutuo acuerdo en la educación de los hijos, ya que de esta forma evitaban discusiones que podían en ocasiones llevar a desquitarse con los niños. Los cambios en este último punto y en el establecimiento de una disciplina con reglas claras y constantes adecuadas a la edad de los niños nos hacen pensar que la información que proporcionamos cumplió con nuestro objetivo principal de prevención en maltrato al tratar de dar una disciplina (Ver Fig. 1).

La manera como se lleva a cabo el proceso de disciplina y la forma en cómo ésta se define varía según la cultura donde se aplique, ya que como ejemplo en algunos lugares como E.U. se requiere y se busca que los hijos sean independientes desde tempranas edades, situación que en nuestro país no se dan tan abiertamente, ya que los hijos llegan a vivir incluso ya de casados, aún con sus padres.

Sin embargo esto no es determinante en los países que mencionamos, porque dentro de estos aún hay más divisiones ya sea en estados, zonas rurales, ciudad, colonias y así sucesivamente hasta llegar finalmente a la pareja quien tiene y sigue recibiendo elementos de estas influencias y aparte del que sus padres les dieron a cada uno de ellos, del nivel de educación que cursaron, del tipo de trabajo donde se desenvuelven, de sus amistades, creencias religiosas y algo muy importante, el carácter o temperamento de cada uno de ellos y de sus hijos, puntos que nos llevan a concluir que cada pareja aún teniendo similitudes con las otras, es única y exclusiva al ejercer disciplina.

Pensamos que esto mismo ocurre en cierta medida con el maltrato, agregando quizá que es más fácil detectarlo en personas que de alguna manera vivieron esta experiencia, situación que se nos presentó con dos señoras del grupo, quienes regañaban o llegaban a pegarles a sus hijos, y tenían mayor dificultad para controlar su carácter frente a sus hijos.

Todo esto nos lleva a entender de cierta forma el porqué actualmente ha sido tan difícil para los profesionales en Psicología tener un solo concepto de maltrato y disciplina, además de que con el paso del tiempo van cambiando las ideas de las personas conforme a las nuevas necesidades que van surgiendo y en consecuencia la teoría y conceptos se tienen que ir actualizando.

Sin duda, la secuencia que se da a investigaciones actuales y la suma de todas las similitudes entre casos individuales nos llevará algún día a delimitar ambos temas.

## BIBLIOGRAFIA

1. AGUILAR, A. (1992) Maltrato a menores. En PRIMERO R.L.E. El maltrato a los niños y sus repercusiones educativas. Un enfoque multidisciplinario. México, FICOMI.
2. AGUILAR, E. (1993) Cómo escoger bien a tu pareja. Madrid, Alianza.
3. AGUILAR, K. (1980) Padres positivos. México, Pax-Mex, 207 p.
4. BALTAZAR, D. (1994) Taller de prevención y tratamiento de la violencia intrafamiliar. El trabajo con adolescentes. México, Los Reyes Iztacala, Tesis para obtener el título de Lic. en Psicología.
5. BARBEYTO, G. (1994) Estudio teórico y de campo sobre el maltrato al menor en México: Manejo y alternativas. Tesis para Lic. en Psicología, México, 136 p.
6. BARRIENTOS, M. B. (1990) Taller prematrimonial de parejas. Tesis para Lic. en Psicología, Los Reyes Iztacala, México, 175 p.
7. BETTELHEIM, B. (1988) No hay padres perfectos. El arte de educar a los hijos sin angustias ni complejos. México, Grijalbo, 1ª. Edición, 496 p.
8. BRAZELTON, B. (1985) Cómo conciliar trabajo y familia. Una guía para los matrimonios de hoy. México, Edit. Norma, 204 p.
9. CARRASCO, N. Y CERVANTES, T. (1994) Relaciones prematrimoniales, opiniones, actitudes y factores que influyen. México, Los Reyes Iztacala, Tesis para Lic. en Psicología, 75 p.
10. COPPARI, G. N. (1984) Manejo de la agresión en niños con síndrome del niño maltratado. Facultad de Psicología, Tesis para Licenciatura, 75 p.
11. CORMAN, L. (1981) La educación en la confianza. México, Aguilar, 184 p.
12. CORNEJO, G. (1992) El papel del terapeuta sistémico. México, Los Reyes Iztacala, Tesis para Lic. en Psicología, 120 p.
13. DELLA, P. (1978) Cómo comunicarnos con los niños. México, Limusa, 185 p.
14. DODSON, F. (1970) El arte de ser padres. México, Aguilar, 326 p.
15. DOWNIE y HEATH (1973) Métodos estadísticos aplicados. México, Edit. Harper & Row Publisher, 373 p.
16. DREIKURS, R. Y GREY, L. (1972) "Cómo lograr la disciplina en el niño y en el adolescente" Guía práctica para padres y maestros. Buenos Aires, Paidós Horne, 198 p.

17. EHRLICH, M. (1989) Los esposos, las esposas y sus hijos. México, Trillas, 1ª. Edic. , 204 p.
18. ESPINOSA, S. Y GONZALEZ, M. (1986) Una guía de evaluación familiar con orientación conductual. México, Los Reyes Iztacala, Tesis para Lic. en Psicología, 186 p.
19. ESTEVA, T. N. (1992) Relación de pareja. México, Los Reyes Iztacala, Tesis para Lic. en Psicología, 186 p.
20. EVANS, E. (1987) Educación infantil temprana – Tendencias actuales. México, Edit. Trillas, 1ª. Edic. , 488 p.
21. FERNANDEZ, V. Violencia intrafamiliar. Hogar... ¿Dulce Hogar? Nuevo siglo, Año 5, No. 225, 16 de junio de 1996, págs. 14 a 16.
22. FLEMING, D. (1992) Cómo dejar de pelearse con su hijo adolescente. Guía práctica para resolver los problemas cotidianos. México, Paidós, 294 p.
23. FONTANA (1984) En defensa del menor maltratado. México, Edit. Paxmex.
24. GENE G., JULIAN S. (1974) Métodos estadísticos aplicados a las ciencias sociales. España, Edit. Prentice Hall International, 597 p.
25. GONZALEZ, AZAOLA, DUARTE Y LEMUS (1993) El maltrato y el abuso sexual a menores, una aproximación a estos fenómenos en México. México, UAM, UNICEF-COVAC.
26. GONZALEZ, A. Y TORIZ, P. (1985) La terapia conductual en el tratamiento de padres agresores. Tesis para Lic. en Psicología, Los Reyes Iztacala, México, 194 p.
27. GONZALEZ, C. Y VALLEJO, B. (1995) Estrategia para facilitar la comunicación funcional en las parejas, una aproximación cognitivo-conductual. México, Los Reyes Iztacala, Tesis para Lic. en Psicología, 180 p.
28. GRAUBARD, P. (1989) Educación para el éxito. México, Diana, 2ª. Edic. , 97 p.
29. GUARENDI, R. (1989) Educación para el éxito. México, Pax-Mex, 1ª. Edic. , 268 p.
30. HERNANDEZ, O. (1992) La sexualización del poder, la violencia doméstica. México, Los Reyes Iztacala, Tesis para Lic. en Psicología, 93 p.
31. HUITRON G., MONSALVO M., Y QUECHOLAC G. (1996) Talleres de género: una alternativa para la prevención de la violencia intrafamiliar. Tesis para Lic. en Psicología, Los Reyes Iztacala, UNAM, México, 172 p.
32. JASSO S. Y Colbs. (1990) Manual de sensibilización y orientación a padres de familia. México, SEP, 1ª. Edic. , Núm. 4, 106 p.



33. JONES M. M. (1970) Cómo educar al niño de 2 a 5 años. Barcelona, Fontanella, 1ª. Edic. , 514 p.
34. JUAREZ E. Y SALAZAR F. (1986) Prevención familiar en niños con síndrome de maltrato. México, Facultad de Psicología, Tesis para Lic. en Psicología.
35. JUAREZ M. Y PICCOLO I. ¿Hay violencia en mi familia? México, Nuevo siglo 155, Febrero 1995, págs. 18 y 19.
36. KADUSHIN y MARTIN (1985) El niño maltratado (una interacción). México, Edit. Extemporáneos.
37. KEMPE y KEMPE (1979) Los niños maltratados. Versión española de Alfredo Guerra Mirales, Edit. Morata, Madrid.
38. LOPEZ M. P. (1991) Cambios en la orientación de las prácticas educativas y sus repercusiones en el ser padres. México, Los Reyes Iztacala, Tesis para Lic. en Psicología, 165 p.
39. LOREDO A. (1994) Maltrato al menor. México, Interamericana Mc Graw-Hill, 162 p.
40. LORTIA P. Y RODRIGUEZ S. Niños maltratados. Castigo sin crimen, crimen sin castigo. México, Mira No. 18, 13 de junio de 1990. Págs. 16 a 26.
41. MAHER P. (1990) El abuso contra los niños. México, Grijalbo, 1ª. Edic. , 379 p.
42. MARCOVICH, J. (1981) El niño maltratado, identificación y prevención. México, Edit. Mexicanos Unidos.
43. MARTINEZ S. (1995) Implementación de habilidades asertivas en la relación de pareja a través de la técnica de video. Tesis para Lic. en Psicología, UNAM, Los Reyes Iztacala, México, 46 p.
44. MELENDEZ C. (1994) El adulto joven, en búsqueda de sus autonomía. Tesis para Lic. en Psicología, UNAM, Los Reyes Iztacala, México, 137 p.
45. MENESES M. (1993) Educación comprendiendo al niño. Edit. Trillas, 2ª. Edic., México, 209 p.
46. MINUCHIN, S. (1990) Familia y terapia familiar. Edit. Gedisa, 5ª. Edic., 244 p.
47. MORALES, A. (1990) Hacia una detección del maltrato a menores mediante un estudio del ejercicio de la autoridad paterna. Tesis para Lic. en Psicología, Los Reyes Iztacala, México, págs. 13 a 99.
48. MURIEL, H. (1986) ¿Qué hacemos con ellos ahora que los tenemos? México, Addison-Wesley, 138 p.

49. MUSITU, O. y et. al. (1988) Familia y educación – Prácticas educativas de los padres y socialización de los hijos. España, Labor, 1ª. Edic. , 288 p.
50. OROPEZA, T. (1995) Estilos de crianza y autoconcepto en adolescentes. Facultad de Psicología, Tesina para Lic. en Psicología, 36 p.
51. PAPALIA y OLDS, (1985) Desarrollo humano. México, McGraw Hill, págs, 214 a 216.
52. PARCERO, M. Y ROCK, L. (1992) La relación entre la participación del padre en la crianza infantil y la satisfacción marital. México, Facultad de Psicología, Tesis para Lic. en Psicología, 50 p.
53. PATTERSON, G. (1976) "Aprenda a convivir en familia" México, Ciencia de la conducta, 1ª. Edic. , 181 p.
54. PINEDA, F. y et. al. (1992) Modificación de conductas problemáticas en el niño. Programa de entrenamiento a padres. México, Trillas, 1ª. Edic. 156 p.
55. RAMIREZ, F. (1995) Análisis del concepto de familia desarrollado por Salvador Minuchin en terapia familiar sistémica estructural. México, Los Reyes Iztacala, Tesis para Lic. en Psicología.
56. REYES, D. (1995) Análisis de los patrones de crianza y el temperamento paterno infantil. México, Los Reyes Iztacala, Tesina para Lic. en Psicología, 97 p.
57. RODRIGUEZ, R. Y TALAVERA, B. (1992) Programa para el desarrollo de repertorios básicos en parejas jóvenes. "Taller cognitivo-conductual". México, Los Reyes Iztacala, Tesis para Lic. en Psicología, 184 p.
58. RUBIN, J. Y RUBIN, C. (1989) "Cuando las familias se pelean" Cómo resolver conflictos con los seres más queridos. México, Paidós, 295 p.
59. SALGUERO, V. (1994) Estudio teórico y de campo sobre el maltrato al menor en México. Manejo y alternativas. Los Reyes Iztacala. Tesis para Lic. en Psicología, 136 p.
60. SANCHEZ, T. (1993) La autoridad en la familia moderna. Tesina para Lic. en Psicología, UNAM, Los Reyes Iztacala, México, 99 p.
61. SCHAFFER, R. (1985) Ser madre. Madrid, Edit. Morata, 4ª. Edic. , 192 p.
62. SERRANO, C. (1985) Síndrome del niño maltratado, algunas características de la personalidad de los padres agresores. México, Facultad de Psicología, Tesis para Lic., 136 p.
63. SOLA, M. (1992) Puericultura. México, Trillas, 2ª. Edic. , 282 p.
64. SPOCK, B. (1980) Problemas de los hijos. Daimon de México, 120 p.

65. STERN, C. La detección del maltrato infantil. En MAHER P. (1994) El abuso contra los niños. México, Grijalbo, págs., 61 a 89.
66. TANNER, L. (1980) La disciplina en la enseñanza y el aprendizaje. México, Interamericana, 168 p.
67. TURECKI, S. Y TUNNER, L. (1978) El niño difícil (una guía para endenderlo). México, Edit. Norma.
68. VAZQUEZ, S. (1995) La violencia de pareja desde la perspectiva sistémica. México, Los Reyes Iztacala, Tesina para Lic. en Psicología, 85 p.
69. VELAZQUEZ, C. Violencia en casa. Fem año 20, No. 159, Junio de 1996, págs. 27 a 29.
70. WHITE (1980) Niñez, caminos de descubrimiento. México, Edit. Harla, 128 p.
71. WHITFIELD, R. Estrategias de prevención, educación para el buen cuidado infantil en MAHER (1990) El abuso contra los niños, México, Grijalbo, págs. 229 a 255.
72. WILHELM, S. (1978) La educación de los padres. México, Latinoamericana, 210 p.
73. WOLF (1991) Trastornos psíquicos del niño. Causas y tratamiento. México, edit. S. XXI Editores.
74. YABLOSKY, L. (1993) Padre e hijo. La más desafiante de las relaciones familiares. México, Moderno, 1ª. Edic. , 184 p.

# **ANEXOS**

## EVALUACION DE DISCIPLINA.

INSTRUCCIONES: Lea cuidadosamente y conteste indicando en el paréntesis de la derecha con la letra A: si muy de acuerdo; B: de acuerdo, C: indiferente, D: desacuerdo y E: muy en desacuerdo. Trate de evitar la opción C en lo posible; y de que la información sea lo más verídica posible para una mejor retroalimentación.

De los siguientes puntos, piense a cuáles recurre más frecuentemente para corregir a sus hijos.

1. ¿Suele gritarle mucho a su hijo?	( )
2. ¿Se rebaja al nivel del niño? (ejemplo: si él le pega, usted también le pega)	( )
3. ¿Lo castiga mucho mas de lo que usted quisiera?	( )
4. ¿Es frecuente que diga "no" a su hijo?	( )
5. ¿Tiene que repetirle las cosas?	( )
6. ¿Discute mucho con él? ¿Es común que golpee a su hijo?	( )
7. ¿Está dándole explicaciones constantemente?	( )
8. ¿Usted acaba por hacerle prometer que "no lo volverá a hacer" ?	( )
9. ¿Vive haciéndole amenazas, las cuales no piensa cumplir?	( )
10. ¿Reacciona usted excesivamente con un fuerte castigo por una falta, y posteriormente se da cuenta de que la falta no tenía mucha relevancia?	( )
11. ¿Le sucede aveces que no sabe cómo reaccionar?	( )
12. ¿En ocasiones el niño tiene más poder que usted?	( )
13. ¿A notado que cuanto más lo castiga, más insiste en hacer lo indebido?	( )
14. ¿Lo regaña con mucha frecuencia?	( )
15. ¿Varía sus métodos para corregir con frecuencia?	( )
16. ¿Cede usted mucho?	( )
17. ¿Pone más atención a sus malos comportamientos, que a sus logros y cualidades?	( )

Gracias por su cooperación.

## ANEXO 2

### EVALUACION DE MALTRATO.

INSTRUCCIONES: Lea cuidadosamente y conteste indicando en el paréntesis de la derecha con la letra A: MUY DE ACUERDO; B: DE ACUERDO; C: INDIFERENTE; D: EN DESACUERDO; E: MUY EN DESACUERDO. Trate de evitar la opción C en lo posible.

La información que usted nos proporcione será estrictamente confidencial, por lo que le agradecemos que la información sea lo más verídica posible.

A = Muy de acuerdo

B = de acuerdo

C = indiferente

D = en desacuerdo

E = Muy en desacuerdo

1) ¿En las familias se pueden presentar situaciones de maltrato?	( )
2) Para corregir a los desobedientes ¿es necesario pegarles?	( )
3) ¿Es común el abuso sexual en los niños?	( )
4) ¿Es frecuente en los hombres el uso de la agresividad?	( )
5) ¿Los hermanos mayores pueden castigar a los menores?	( )
6) ¿Los padres que discuten entre sí, suelen desquitarse con los hijos?	( )
7) ¿Para que un niño sea más hombre se le debe pegar?	( )
8) ¿En mi familia se permitiría la violencia?	( )
9) ¿En ocasiones los hombres maltratan a su pareja?	( )
10) ¿Alguien que es maltratado, debe quedarse callado?	( )
11) ¿Una forma de comunicarse son los gritos e insultos?	( )
12) ¿En el noviazgo, ella debe hacer lo que él le diga?	( )
13) ¿A los hijos se les pega porque se les quiere?	( )
14) ¿La armonía y respeto son características de una familia?	( )
15) ¿El padre debe ser la autoridad absoluta?	( )
16) ¿El hombre y la mujer tienen los mismos derechos?	( )
17) ¿Al humillar e ignorar a un niño ya se le está maltratando?	( )
18) ¿Los hijos son propiedad de los padres?	( )
19) ¿Los padres que fueron "educados" a golpes y gritos, deben "educar" a sus hijos de la misma forma?	( )
20) ¿El uso de golpes e insultos se pueden presentar en una relación de pareja?	( )
21) ¿Para los padres, la opinión de los hijos debe contar?	( )
22) ¿Es aceptable el uso de objetos cuando se le pega a un niño?	( )
23) ¿En cualquier parte del cuerpo se le puede pegar al niño?	( )
24) ¿El maltrato en los niños tiene consecuencias negativas?	( )
25) ¿Cualquier persona es libre de ejercer autoridad?	( )
26) ¿Es común que los niños sean maltratados?	( )

NOMBRE

No DE HIJOS Y EDADES

EDAD:

OCUPACION:

**CUESTIONARIO**

**PRETEST:**

a) ¿Qué me gustaría que no ocurriera durante el taller?

b) ¿Qué me gustaría que sí ocurriera durante el taller?

**POSTEST:**

A) ¿Se cumplieron las expectativas que tenía sobre el taller?

B) ¿Qué puntos le hubiera gustado que se trataran en el taller?

C) Comentarios generales sobre la información, dinámicas y la coordinación del taller.

**Nombre:**

**GRACIAS POR SU PARTICIPACION.**

ANEXO 4

	Sb.	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	TOTAL
CLAUDIA	1	2	2	4	4	1	5	4	2	4	4	2	4	4	2	2	2	5	53
RAUL	2	2	4	3	3	3	4	4	4	5	5	4	3	2	2	4	4	3	59
GUADALUPE	3	1	2	4	4	1	2	4	4	2	1	4	2	4	2	2	2	2	43
MARCO	4	4	5	4	2	2	5	4	4	4	4	4	2	4	4	2	2	4	60
YOLA	5	1	4	2	4	2	2	4	2	4	1	4	2	4	2	4	3	4	49
JAVIER	6	2	4	2	2	2	4	4	2	2	4	5	2	4	4	5	2	2	52
PILAR	7	2	2	4	4	2	4	4	4	4	4	4	2	4	4	2	4	4	58
JULIO	8	2	4	4	4	1	4	6	4	5	4	4	2	4	4	2	4	5	62
EDITH	9	4	4	4	2	1	4	2	4	4	4	5	2	2	2	2	4	2	52
EDUARDO	10	4	4	4	4	2	4	4	2	4	4	4	1	2	4	4	4	4	59
TOTAL		24	35	35	33	17	38	39	32	36	35	40	22	34	30	29	31	35	

Respuestas del cuestionario de disciplina antes de aplicar el taller



ANEXO 5

Sr.	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	TOTAL
CLAUDIA	1	5	5	2	4	5	4	5	2	4	2	4	4	5	4	5	4	4	5	2	4	4	4	5	4	2	103
RAUL	2	4	4	2	4	2	4	5	2	4	2	4	4	4	5	4	4	4	4	4	4	5	2	4	4	2	91
GUADALUPE	3	4	1	2	4	4	2	4	4	4	4	2	4	4	4	5	4	4	4	4	2	4	4	2	4	2	90
MARCO	4	2	5	2	2	4	2	5	2	4	2	4	5	4	4	4	4	4	4	4	2	4	4	4	4	2	92
YOLA	5	4	4	2	2	4	4	4	4	4	3	4	5	5	4	5	4	4	4	4	4	4	4	4	5	4	99
JAVIER	6	4	4	2	2	4	4	5	4	2	4	2	4	4	5	4	3	2	4	2	4	4	4	4	2	2	89
PILAR	7	4	4	4	2	4	4	5	4	5	2	5	5	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	2	4	4	102
JULIO	8	4	4	4	4	2	5	4	4	4	2	4	4	2	4	4	4	4	4	4	4	4	4	2	3	4	96
EDITH	9	2	4	4	4	2	4	4	2	4	2	4	4	5	4	5	4	4	4	4	2	4	4	4	2	2	92
EDUARDO	10	2	4	2	4	4	4	4	4	4	2	4	4	4	4	4	5	4	4	4	4	4	4	4	4	4	99
TOTAL	36	39	26	34	33	33	44	43	30	41	23	39	43	42	41	45	39	38	41	30	41	36	40	38	33	26	

Respuestas del cuestionario de maestrato antes de aplicar el taller.

	Sr.	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	TOTAL
CLAUDIA	1	3	4	4	4	2	5	5	4	4	4	2	4	4	4	4	3	4	04
RAUL	2	3	5	5	1	2	5	6	5	5	5	5	5	4	4	5	4	4	72
GUADALUPE	3	4	2	4	4	2	2	4	4	5	2	4	1	5	4	2	4	4	57
MARCO	4	5	5	5	4	4	5	2	4	4	4	4	4	2	5	2	4	4	67
YOLA	5	2	4	4	4	2	4	4	2	2	4	4	2	2	4	2	2	4	52
JAVIER	6	2	4	4	2	2	4	4	2	4	2	4	2	4	2	4	2	4	62
PILAR	7	2	2	5	4	4	5	4	5	5	5	5	4	5	2	4	4	5	70
JULIO	8	4	5	5	4	2	5	5	4	5	5	4	4	4	4	4	4	5	73
EDITH	9	4	5	4	4	2	4	4	4	4	4	4	2	2	2	5	5	4	63
EDUARDO	10	4	4	4	2	1	4	2	4	4	4	4	2	2	2	2	5	4	54
TOTAL		33	40	44	33	23	43	39	38	42	39	40	30	34	33	34	37	42	

Respuestas del cuestionario de disciplina después de aplicar el taller

ANEXO 7

Gr.	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	TOTAL
1	4	4	4	4	4	2	5	5	2	5	1	5	4	5	5	5	6	5	5	1	5	5	5	4	4	2	103
2	4	4	1	3	4	1	5	5	3	5	1	5	5	4	4	5	5	5	5	1	5	3	5	5	2	1	96
3	4	4	5	5	4	4	4	5	4	5	1	5	5	4	5	5	5	4	5	1	4	1	4	5	4	5	107
4	1	5	1	1	4	1	5	5	1	5	1	5	5	5	5	5	5	5	5	1	5	5	5	5	5	5	101
5	5	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	2	4	5	4	5	4	5	5	4	5	5	5	5	5	4	113
6	4	4	4	4	4	4	5	4	4	4	2	4	4	4	4	5	4	4	4	2	4	4	4	4	2	4	100
7	5	4	5	4	5	4	5	4	5	4	5	1	5	5	5	5	4	5	5	4	5	5	5	5	4	4	118
8	5	4	4	4	4	4	5	5	5	5	1	5	5	5	5	5	5	4	5	4	5	5	5	5	5	4	118
9	4	4	5	4	5	4	5	4	4	5	2	5	5	5	5	5	4	4	5	4	4	4	5	4	4	4	113
10	4	5	4	4	5	4	5	4	4	4	4	4	4	5	4	5	4	4	5	4	4	4	5	4	4	4	112
Total:	40	42	35	37	43	32	48	47	35	47	16	47	47	47	48	50	45	48	49	26	48	41	48	46	39	37	

Respuestas del cuestionario de melitrato después de haber aplicado del taller.